El hogar



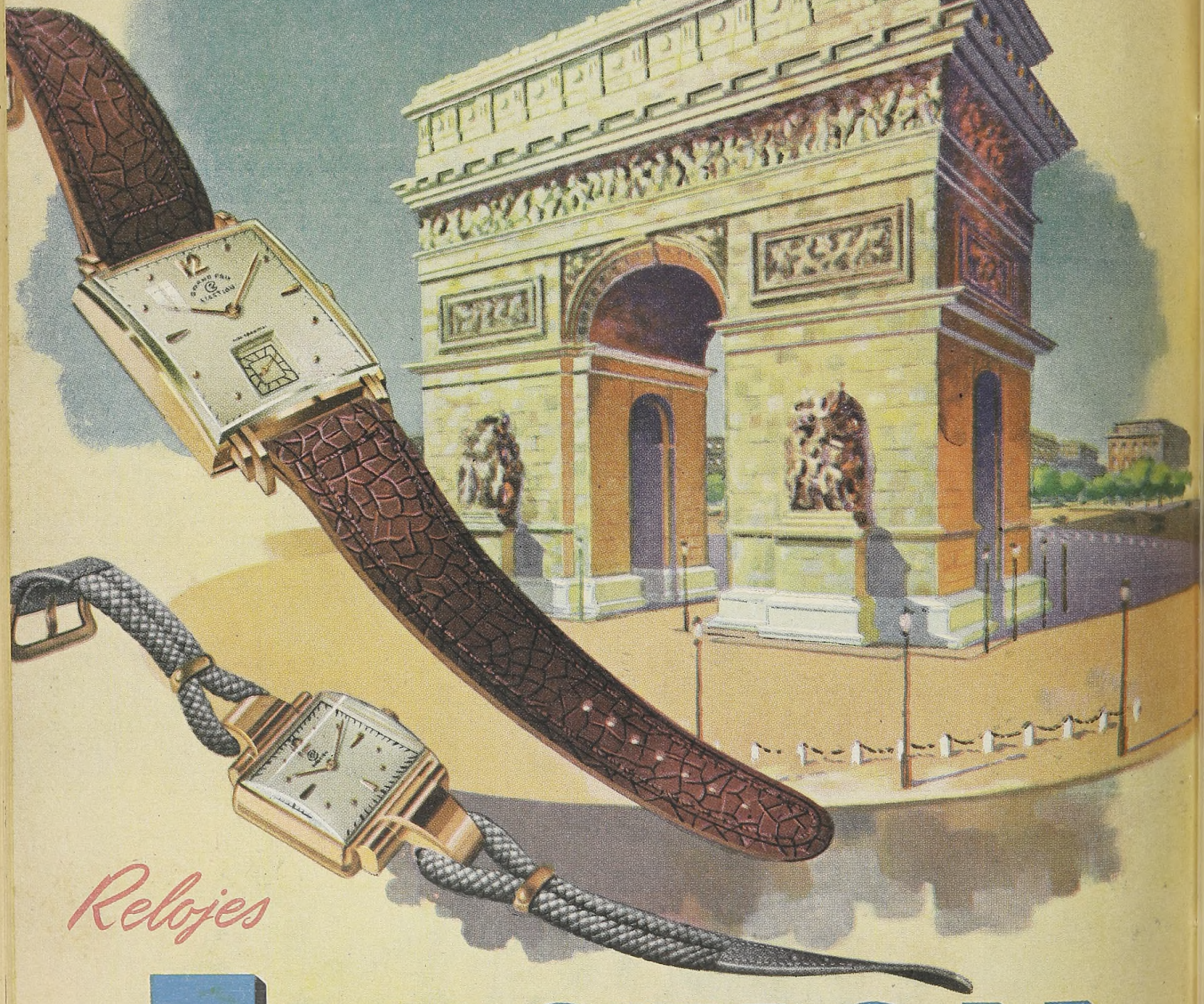
80 CENTAVOS
EN TODA LA
REPUBLICA

7 de Agosto de 1948
AÑO XLIV • Nº 2028

Famosos en

todo el mundo

ARCO DE TRIUNFO en Paris; majestuoso símbolo levantado a principios del siglo pasado para conmemorar las victorias de Napoleón.



Relojes

ELECTION

Antimagnéticos DE FAMA MUNDIAL

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

BUENOS AIRES, AÑO XLIV • 27 DE AGOSTO DE 1948 • Nº 2028

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. A. 60 - 1021 — OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. A. 33 - 5515. — CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 245.896.

MUY ALTO Y SIN RED

POR OCTAVIO RIVAS ROONEY

A los telegramas que informan acerca del llamado hecho en Rusia a los compositores de música para que se reintegren "a la línea", se han agregado recientemente los artículos de Emilio Frugoni, que fué embajador del Uruguay en aquel país, el cual nos cuenta de las vicisitudes de los pintores que no están "en la línea". En realidad, el problema no es nuevo, ni nos es, por lo mismo, desconocido. Se trata del drama de los artistas que caen bajo las garras del más grosero utilitarismo, que son sojuzgados por quienes consideran que el arte no es una expresión sustantiva del espíritu humano, sino un apéndice de la propaganda política, tan esterilizadora para la creación artística como cualquier otro tipo de propaganda que limita el vuelo del espíritu.

Los rusos y los que en el resto del mundo adoptan esa primaria concepción, indigna hasta de los primitivos ilustradores de las cuevas de Altamira, hablan de la importancia del "tema", como si para el artista hubiera otro tema que el hombre. Y confunden tema con anécdota, que es una cosa diferente. La verdad es que el tema es el hombre, y la anécdota es la circunstancia concreta en que el artista lo toma para expresarlo. De este error proviene el que se hable de "la novela de las minas", o "la novela del cauchal", o "la novela del petróleo", cuando lo único importante no es lo que le sucede al carbón, al caucho o al oro negro de los pozos petrolíferos, sino lo que pasa en el alma de los seres humanos que participan de esa labor como podrían participar de cualquier otra. La importancia del medio en que se desarrolla su vida no queda negada por esto, pero es sólo un elemento adjetivo en lo que hace a la obra de arte misma y como tal. Pero hay quien confunde una novela con una crónica, un poema con una proclama, un cuadro con un afiche, una sinfonía con una marcha de partido.

Para probar la poca importancia que la anécdota tiene en la obra de arte, basta recordar, por ejemplo, "El secreto", drama "proletario" de Ramón Sender. Allí dos obreros revolucionarios se portan heroicamente, y uno de ellos sacrifica, o hace sacrificar, a su compañero, que está a punto de delatar bajo la tortura, a fin de ser el único dueño del secreto. Una vez dueño del secreto, afirma su voluntad de morir con él, pese a todos los tormentos. En verdad, está allí bien expresada la capacidad de heroicidad del hombre. Pero, entiéndase bien, del hombre y no de ningún partido ni de ninguna ideología, porque si cambiamos los uniformes de víctimas y victimarios, la misma obra, con el mismo sentido, podría servir perfectamente para tan opuestos fines.

Y es que el arte es otra cosa, mucho más difícil de definir, mucho más sutil que eso que entienden por arte los ideólogos del "arte al servicio de..." Esas gentes son las que dicen: "El arte debe ser..." Como si algo en el universo pudiera ser otra cosa que lo que es en el momento en que lo es. Y como si esa búsqueda de la libertad que es toda la historia del hombre pudiera servirse para sus fines de cosas sujetas a servidumbre.

En el prólogo de "Orfeo", el drama de Jean Cocteau, el personaje aparece previamente ante el público, a telón corrido, y hace un llamado de atención: "Vamos a trabajar muy alto y sin red". Pide por eso suma atención y sumo silencio. Cualquier interferencia puede ser fatal para el artista.

Muy alto y sin red. Esa es la verdad. Así trabajan todos los creadores de obras de arte, ante quienes el profano debe guardar silencio y esperar. A ningún artista se le ocurre pedir una política poética, o plástica, o musical. A nadie debe ocurrírsele, entonces, subordinar la obra de arte a apellidos de ninguna especie, porque el resultado será siempre negativo.

Es gracioso oír hablar de "arte social", como si hubiese algo construído por el hombre que no fuera social.

Pero sucede que en todo esto lo que es visible es un total desprecio por el arte, una incomprensión total para la expresión espiritual que surge después de un largo proceso subjetivo, en el que lo que valen no son las consignas, sino el sedimento que la vida misma deja en el alma del artista. Esa reducción de la producción artística a lo elaborado por un oficio, por una mecánica puramente exterior, no puede ser producto sino de mentalidades para las cuales el espíritu no es sino una vana palabra y la libertad, que comienza indudablemente en la conquista del pan, no pudiera ni debiera ir más allá de la conquista del pan.

Estos reivindicadores del hombre que corrigen a Lope de Vega y que habrían ahorcado a Shakespeare, hablan de una música para el pueblo, en vez de trabajar para que haya un pueblo para la música, y siguen la línea del menor esfuerzo, que caracteriza a todos los retrógrados. Y sus primeras víctimas son precisamente los artistas, porque el arte de verdad no se resigna a plegar sus alas y a descender en su vuelo hacia tanta chatura como la que expresan las mentalidades burocráticas celosas de "la línea del partido".

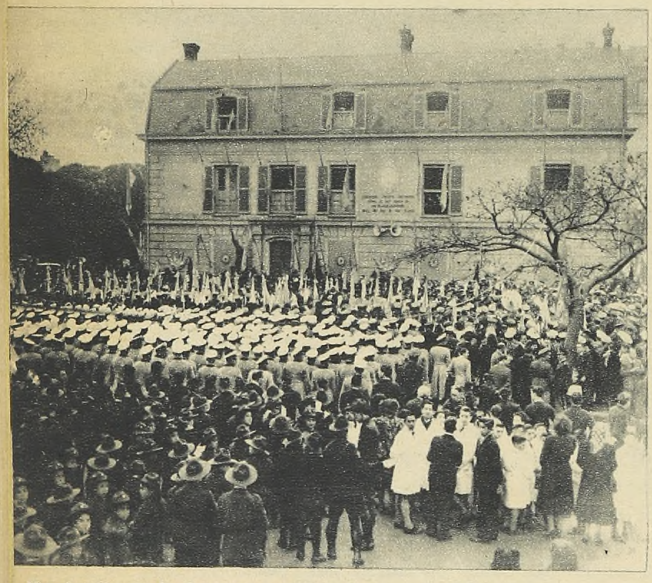
Muy alto y sin red, sí, tal es la peligrosa proeza del creador en el campo del arte, agravado el peligro por la presencia de quienes, al ver la cuerda, sólo piensan que no vale por el ritmo que surja de sus vibraciones, sino por el cáñamo bueno para hacer lazos de horca.

Pero nunca será posible que el arte sirva a sus fines, porque lo que con el nombre de tal se ofrezca a su servicio, habrá dejado desde ese mismo momento de ser arte.



Trascendental significado alcanzó el emocionante homenaje que el pueblo de la República rindió a la memoria del general **San Martín,** en ocasión de cumplirse el nonagésimo octavo aniversario de su muerte. Los actos, que se iniciaron en la histórica plaza de Mayo, tuvieron siempre como imponente marco el fervor de la población argentina, que se volcó en las calles, plazas y avenidas de toda la República para expresar de manera elocuente su admiración y respeto por la memoria de la figura máxima de la argentinidad. En la fotografía aparecen el presidente de la Nación, general **Juan Perón;** su esposa, doña **María Eva Duarte de Perón;** ministros y secretarios de Estado, y otras altas autoridades civiles y militares, en momentos que nuestro primer magistrado, desde la plaza que lleva el nombre del prócer, dirige su vibrante mensaje a la juventud, una vez finalizada la Procesión de la Argentinidad.

EN MEMORIA DEL GRAN CAPITAN



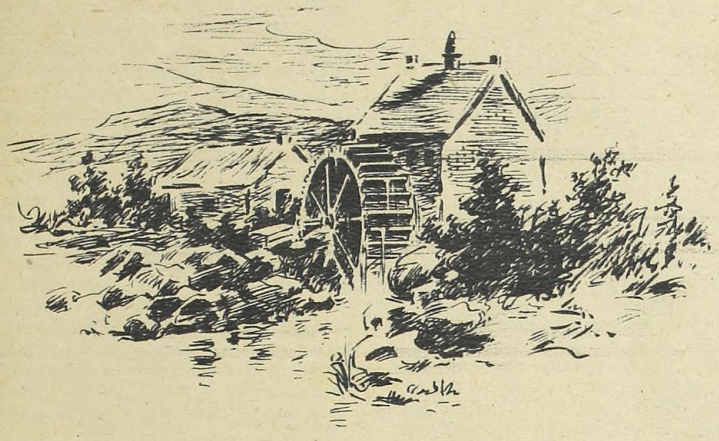
Un detalle de la fervorosa multitud que ocupó la plaza Grand Bourg durante el acto que se realizó frente a la réplica de la casa que el Libertador habitó cerca de París, y en el que intervinieron delegaciones de cadetes del Colegio Militar, del Liceo Militar "General San Martín" y de la gendarmería nacional. Además, en su transcurso una pieza de artillería del regimiento 2 de infantería efectuó las salvas correspondientes.





Las más altas autoridades civiles y militares de la Nación presiden la emotiva ceremonia cumplida frente a la catedral metropolitana, durante la cual, y en momentos en que las campanas del Cabildo señalaban el instante de la muerte del Gran Capitán, el primer mandatario, dirigiéndose por radiotelefonía a todos los habitantes del país, pronunció las siguientes palabras: "Invito al pueblo de la República a guardar un minuto de silencio en homenaje al Gran Capitán". Escuchóse luego un toque de atención, y tres clarines del regimiento de Granaderos a Caballo ejecutaron el "silencio", deteniéndose desde ese instante por breve tiempo toda actividad dentro de las fronteras de la patria. Pudo observarse entonces cómo en las calles, en los establecimientos industriales y en las casas de comercio todo se concretaba a rendir el homenaje del recuerdo a la figura más venerable de la patria.

Relojes "Molinos de la vida impulsados por el Río del Tiempo"



Relojes de precisión, jueces insobornables que no dejan pasar sin anotarlo ni un sólo segundo...

Relojes espléndidos de pulsera o bolsillo, para damas o caballeros, relojes finos de sobremesa, para viaje, despertadores...

En relojes pulsera nuestro surtido comprende toda la línea de formas y de materiales, acero, oro y platino, con piedras preciosas... modelos sumergibles o no, cronógrafos, calendarios, con cuerda corriente o de cuerda automática alimentada por el movimiento del brazo; y de sobremesa, de viaje y de chimenea, desde los modelos clásicos y consagrados hasta la última de las novedades.

En fin, frente a nuestro surtido cabe preguntar: ¿Qué no tiene Mappin & Webb en materia de Relojes Modernos? Aquí, sí, es fácil elegir.

LA CASA DE MODA

PARA REGALOS DE CALIDAD

Relojes Finos

Plata Inglesa Sellada

Porcelanas y Cristales Ingleses

Marroquinería Fina

Mappin Plate
(Metal blanco plateado "Mappin"

Regalos Finos de Fabricación Inglesa

Alhajas Finas

Artículos para Viajes

MAPPIN
& WEBB
(South America) Ltd.
28 - FLORIDA - 36
Buenos Aires

ALBATROS

HOFMANN A 126 AÑOS DE SU MUERTE

POR NOEMI VERGARA

ESTA es la historia de un hombre que quiso envejecer viviendo en el mundo de fantasías, alucinaciones y ensueños que creó, pero que se extinguió en Berlín, joven aún, a los 46 años, derrotado por una progresiva dolencia física.

Excepcional creador, transitó sus días con la abierta despreocupación del bohemio y la fuerza impulsiva del artista, aunque tales cosas parecen desmentidas en su lápida: "Distinguido como funcionario, como músico, como poeta y como pintor", lo que aparenta significar: Vivió bien, hasta con brillo; conforme con todos, permeable ante todo; por eso a su muerte le lloraron. Pero la verdad es que Ernesto Teodoro Amadeo Hofmann, natural de Koenisberg, donde nació el 24 de enero de 1776, galeote de la adversa fortuna, llevaba consigo dos personalidades opuestas perfectamente definidas: la que le conducía a la función pública o la magistratura, como asesor de un tribunal de justicia, miembro de la Corte Suprema de su país o consejero de provincia, y la que le llevaba de la mano hasta los antros más sórdidos para despertar allí con el alcohol las formas misteriosas que animó su imaginación. La segunda se burlaba de la primera con una carcajada brutal o una mueca de asco, pero aquélla se cobraba su parte condenando al artista al hambre y la miseria, tanto que para comer da lecciones de música, compone una ópera ("Undine", representada aún hoy con éxito), decora un teatro, colabora con críticas musicales y cuentos en la "Gaceta" y asume la dirección de una orquesta. Mas siempre un muro de hielo templa sus mejores entusiasmos y la vida amenaza constantemente con ahogarle. "Soporto mi hambre, pero no el de mi mujer — escribe. — Por ello estoy pronto a emprenderlo todo, aunque no soy nada y no tengo nada..." "No tengo nada", queja injusta en labios de quien poseía una imaginación ardiente, móvil, extraordinaria, y — cosa rara en personalidades como la suya — una voluntad insobornable y una enorme capacidad de trabajo. Le llamaban todas las artes, música, pintura, literatura, y le ayudaban a evadirse de la vida común. De ahí que las antenas de su sensibilidad no le condujeran nunca a captar el paisaje que le rodeaba — apartándose en eso de Juan Pablo Richter, su maestro y jefe de la escuela romántica alemana, — sino más bien, piloto de su tempestad interior, a avizorar tras densos nublados los ocultos repliegues del espíritu o las más lejanas formas de la conciencia, moviéndose allí mejor que en el mundo circundante.

★ "Reflexiones del gato Murr sobre la vida" (1821-1822), obra maestra que la muerte truncó, es la cabal expresión de esto. El gato, propiedad de un músico de talento, el director de orquesta Juan Kreisler, escribe su autobiografía en unos olvidados pliegos de maculatura. Con petulante minucia narra cómo se vive, se ama, se lucha y se triunfa en el reino de los animales, muy semejante, aunque inferior, al de los hombres, en concesiones pequeñas y cursilería ambiente. No es así, en cambio, el que se ha creado el maestro Kreisler (el propio Hofmann), que se presenta como una figura llena de dignidad, capaz de gozar y sorprender lo bello del hombre y la vida, pero que cae al fin en la locura. La perpetua lucha entre lo real, en que nos movemos, y el ideal a que aspiramos está encarnada en los protagonistas que alcanzan aquí el valor de símbolos. Sólo en el arte y en el amor el espíritu respira bondad y belleza; pero la criatura humana, por lo general, no soporta atmósferas superiores, y la locura la ronda hasta lograr arrebatarla, llevándola a sus infranqueables dominios de sombra.

★ La grandeza del arte parece entonces sentirse burlada, como en el caso del maestro Kreisler, que un día abandona la ciudad donde residió "con dos sombreros puestos el uno encima del otro, y con dos pautas de música colocadas como cuchillas en una faja colorada, cantando alegremente y dando pequeños saltos".

Como su creación magistral, Hofmann siente que la demencia le cerca, que la vida diaria pesa como una lápida, que la realidad es intolerable; pero se salva al comprender que la fantasía abre, a quien sabe transitarlas, deliciosas e insospechadas sendas. Andar por ellas en un perpetuo ensueño es la forma de existencia que escoge y la que ofrece a los lectores en su vasta producción, y en especial en los "Cuentos fantásticos", obras maestras de la literatura contemporánea. Pronto nos toma ese mundo lleno de seducción al que nos lleva, acaso porque tenemos, hoy más que nunca, necesidad de sentir el poder de lo maravilloso. La humanidad está al borde del naufragio; sólo el espíritu puede salvarla, y éste se mide en mucho por la capacidad para superar la realidad creyendo y viviendo los sueños. Por eso nos es fácil seguir al artista alemán en su obra y alucinarnos primero, para estremecernos o espantarnos luego. Allí también finca el secreto de la eterna juventud de sus personajes. Jugados ya en la escena, el bravo Cascanueces o el cantor Enrique de Ofterbingen podrían hoy, como hace cien años, decir a los asombrados espectadores: "¡Ea! Idos en paz, menguados mortales de contados y opacos días sobre la tierra. Cuando no existáis, estaremos aún distrayendo vuestros nietos y los nietos de vuestros nietos..."

★ Otras veces, como en "El caballero Cluck" o el "Don Juan", cuando lo que agita es el mundo de la música, logra asociaciones tan insospechadas, que, cual si surgieran del seno mismo del relato en forma de extrañas espirales, cruzan por las páginas inmortales de Mozart o de Ifigenia, en Aúlide. Y es que Hofmann, lanzado a crear personajes o ambientes, ve su reino de fantasmas y apariciones por momentos como a través de un velo, pero otros con una claridad y fuerza tales que logra transmitir esas impresiones en carne viva al lector. Así en "El mayorazgo" vivimos un centenar de hojas torturados y sombríos, oyendo roncar el mar junto a los muros derruídos de un castillo, en tanto que en el aire, poblado de amenazas y fantasmas, se retuerce el graznido del cuervo o el grito agorero de la lechuza... Y la sombra espectral de Daniel, más pálida que nunca al claror de la luna, cruza la oscura sala de audiencias y rasca, araña, roe con sus uñas una puerta tapiada. Como alucinados, esperamos, casi sin respirar, la luz del alba y el canto liberador del gallo que venga a rescatarnos de este cuento por donde cruza "un frío estremecimiento del Báltico".

★ Mas no siempre se respira clima de tragedia. En "La puchera de oro" envidiamos, como acaso le aconteció al propio autor, la rara fortuna del estudiante Anselmo, que logró escapar de la elemental lucha diaria por "el pan nuestro", y vivir junto a su amada — una serpiente de ojos esmeralda, a quien halló dormida en el fondo de un lirio de fuego, — en Atlantis, reino imposible donde son eternos la vida, la belleza y el amor. Como niño a quien el mismo juego fatiga, el narrador alemán abandona, verdad que por poco tiempo, su reino de hadas y mitos, dándonos, sin intervenir lo maravilloso, un conjunto de excelentes relatos. Así en "El tonelero Martín y sus oficiales" se dedica a pintar Nüremberg, como los viejos maestros alemanes del 400, con bellos toques dorados que transfiguran el cielo y la tierra. Y da un cuento alegre, donde la vida es grata, el amor logrado y el arte eterno. Leyéndolo, casi dejamos de lado "Maestros cantores", su relato más popularizado, en el que una fiesta de notas chisporrotea en el aire, mientras la figura de Enrique de Ofterbingen, que canta, se va afinando y afinando con sus límpidos agudos, hasta que se marcha con ellos, quizá jinete de una nota, envuelto en una espesa nube de polvo oscuro.

★ En otra cosa nos obliga a pensar Hofmann, por la naturaleza del sujeto, y más que otro alguno entre sus cuentos, cuando se lee "Señorita Scuderi". ¿No libertaría el propio autor su espíritu de anormalidades psíquicas — obsesiones de crímenes y muertes, — dando al papel seres como ese exquisito orfebre loco, que es el más acabado y perfecto cuadro clínico y penal de un gran malvado?

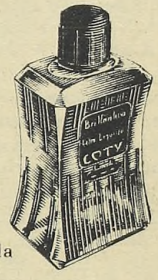
Así, con dementes, alucinaciones, sueños, asesinos, horrores y fantasmas, rescatados por la belleza para la perennidad del arte, buscó el extraño escritor, y a veces con singular éxito, crear símbolos que revelaran los más ocultos repliegues del alma humana. Enamorado de sus temas, halló eficaz apoyo en el mito, la historia y la tradición. Defendiendo sus ideales hasta la muerte, Hofmann, cuna de toda la novela alemana del siglo XIX y poseedor de una sensibilidad aún hoy juzgada de vanguardia (los simbolistas franceses le son deudores), vivió para la belleza de una armonía musical, de una hermosa palabra, de un clavel rojo que sangra o del canto de un ruiseñor que clama por la amada. Demasiado personal para formar ni pertenecer a escuela alguna, persigue en su obra "la unión de todas las manifestaciones de la expresión artística, la del músico, la del literato, la del caricaturista, la del pintor, y la eficacia de su producción reside en que se destacó en todas esas formas".

Lo cómico, lo trágico, lo sublime, el humor, el amor y la muerte presiden el reino de su creación, que la ciencia, severa, dirá desatado por el alcohol o la parálisis general progresiva, pero que el arte, más amplio, reclama para sí, añadiendo que ese mundo extraordinario sólo se descubre a quien sabe sentir y vivir bajo el influjo de la belleza. A ciento veintiséis años de ese día de junio de 1822, Ernesto Teodoro Amadeo Hofmann no está solo: Cascanueces, heroico como en la noche de su inmortal batalla contra los ratones, vela por él, y la señorita Scuderi, piadosa ahora como entonces, reclama rescatar del olvido el nombre de quien, en su afán de vivir el más alto misterio: el del hombre, dejó despiertos, para los siglos, sus cuentos inmortales.

Brillante Solución



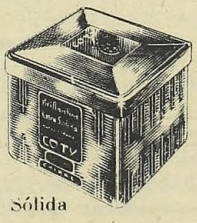
Cuando el cabello o el peinado constituyen un problema de belleza, BRILLANTINA COTY es la solución.



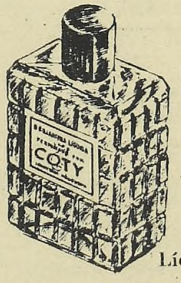
Líquida

Chypre, L'Aimant
L'Origan, L'Or,
Paris. $ 4.-

Jasmin de Corse
$ 5.50



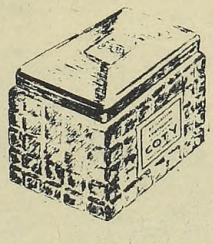
Sólida



Líquida



Irradiante Azul
$ 4.-



Sólida

Perfume Especial
$ 2.90

ORBIS

BRILLANTINAS

Coty

PARIS

BS. AIRES

En Nueva York, como en Londres..., menos en el Brasil, Carmen Miranda hace su dinero con bananas

DESDE LONDRES, POR RUBI M. RUBENS

EN el "Paladium" de Londres, Carmen Miranda, "La bomba atómica brasileña", como la llaman aquí, ofrece a sus miles de admiradores ingleses el encanto de su simpatía, de su voz y de lo exótico de sus turbantes, argollas y escotes. El público sólo se queja de una cosa: Carmen no mueve bastante las caderas. Y eso, en fin, es lo menos que podía esperarse de ella.

El encuentro fué entre función y función, en uno de los compartimientos de su lujoso y moderno camarín: algo así como copiado de esas películas norteamericanas con gran despliegue de colores y dólares. Unos pantalones blancos tres cuartos, una blusa de cuello alto, un saquito de terciopelo rojo y... zapatillas sin tacos.

— Estoy terriblemente cansada — me confesó. — Es un cansancio que sólo desaparece cuando vuelvo al escenario. Cuando oigo los aplausos y siento el calor de las luces, vuelvo a revivir. Luego lo mismo. ¡Es que hay tanto trabajo! La vida del artista exige mucho y le queda a una muy poco tiempo para ser egoísta... Hace ya tiempo que me venían haciendo proposiciones para venir a Inglaterra, mi primer viaje a este país. Pero había muchas cosas que se oponían: los contratos norteamericanos, el alejamiento temporario de mi hogar. Tengo una hermosa casa en California con una gran pileta de natación. Me encanta la vida de hogar y muy sencilla. ¿Se sorprende usted? Lo comprendo. La gente cree que por lo menos debo de tener un palacio, varios lacayos a mi disposición, unos perros de raza y todas las noches fiestas fastuosas con música exótica y bailarinas a lo "Miranda". No; no es así. Hasta se sorprenderá si le confieso que me gustan el silencio y la tranquilidad.

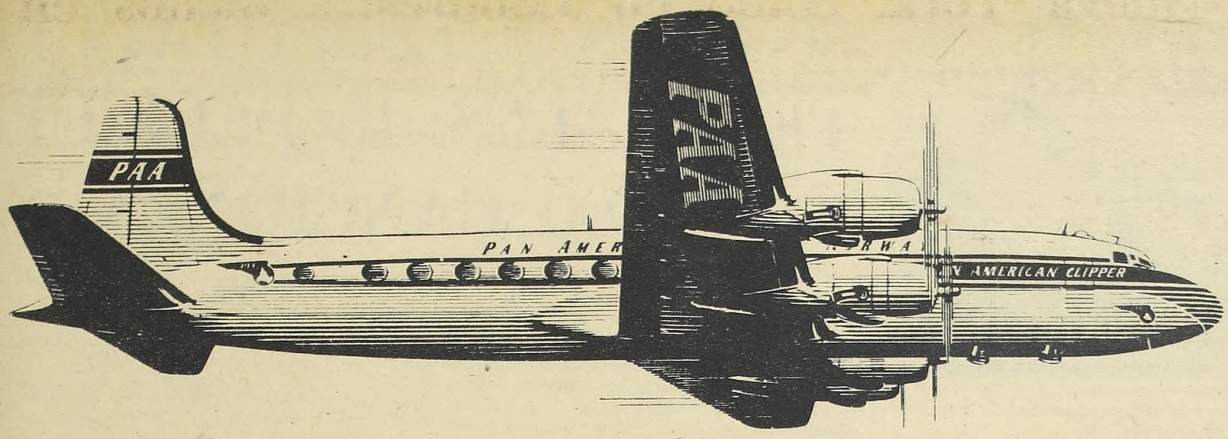
"Me infundía mucho temor el público inglés. No es fácil hacer una revista en Londres. Hay que considerar que el carácter de los ingleses difiere muchísimo del de los norteamericanos. Nunca olvidaré la noche de mi debut; fué tan grandioso el éxito, que me conmovió hasta el llanto. Lo más difícil son los primeros minutos en el escenario, pues el público llega al teatro con las ideas de "Hollywood" y el "Tecnicolor". De estas dos palabras hacen un revoltijo y esperan que aparezca como resultado un ogro, un ser del otro mundo; algo así como un marciano. Y entonces debí hacerles comprender que soy un ser normal con las mismas preocupaciones y alegrías que los demás, y que la única diferencia entre ellos y yo es que yo he tenido la suerte de poseer unos ojos pícaros y unas caderas movedizas. Trato de mostrarles que mis zapatos sirven realmente para caminar por más estrambóticos que parezcan... y, créase o no, conseguí romper el hielo.

"¿Qué recuerdo tengo de Buenos Aires? ¡Pasé unas horas tan magníficas allí! ¡El porteño es tan simpático y tan alegre!... En el Brasil llevaba una vida retirada: estaba de novia. Pero cada vez que me enojaba con mi novio (que era bastante a menudo) iba a Buenos Aires. ¡Cómo me encantan los cabarets con las típicas y sus "bandoneones", los bifes jugosos que se derriten en la boca y los modismos del lenguaje! Allí aprendí mi castellano, y cada vez que me encuentro con algún latinoamericano o español que me pregunta dónde aprendí el idioma, le contesto: "En el país de los *che, vos, cabayo, caye* y *churro*." Tengo muchos amigos en la Argentina. Conoce usted, seguramente, al director Amadori, a Marianito Mores (¡qué tangos fantásticos!) y a Tito Martínez del Box.

"¿Cuál es la canción que más me agrada? No se encuentra entre las que hice famosas. Aquellas canciones que más me gustan no las puedo cantar, pues no causarían ningún efecto. Son melodías folklóricas brasileñas, simples y comunes. ¿Cuáles son mis películas preferidas? Mis seis primeras. Las seis últimas no me gustan: no me han dado oportunidades grandes. ¿Mis actores favoritos? Los ingleses James Mason, Laurence Olliver y el norteamericano Clark Gable. Me encanta ese tipo de hombre recio que siempre personifica, y como lo conozco personalmente y sé de su caballerosidad y simpatía, lo pongo a la vanguardia. ¿Mi opinión sobre la nueva moda? Las polleras me agradan, pero no exageradas..., como quien dice a "media asta", pero muy amplias, como las de las bailarinas. ¿Cuál es, desde mi punto de vista, el defecto de los hombres? ¡Ah!... Tantos, tantos... Lo siento, pero no creo que se lo pueda decir, pues si comienzo no terminaría jamás. Y en las mujeres, la charlatanería.

"¿Cuál es la característica que desde mi punto de vista me define ante los ojos del público? Justamente hoy traté ese punto. Un caballero me preguntó cuál era la razón por la cual siempre ocultaba mi cabello dentro del turbante "frutífero" en vez de dejarlo suelto, ya que me sienta mucho mejor. Allí fué mi respuesta para él y aquí va la respuesta para usted: yo no hago mi dinero con mi cabellera; yo hago mi fama con "bananas".





VUELE POR

CLIPPER

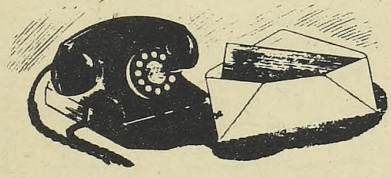
El medio mejor del mundo
para viajar por *todo* el mundo



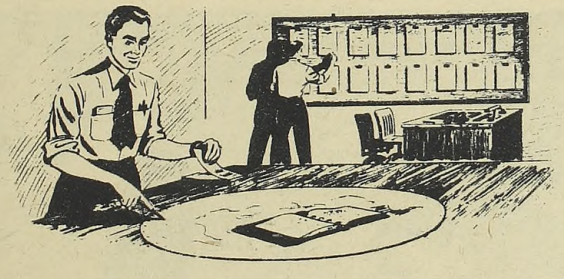
Es ya tradicional la cortés atención personal que PAN AMERICAN brinda a sus pasajeros, hasta en los más pequeños detalles de su viaje.



Los viajeros internacionales se asombran de la sencilla eficiencia de un vuelo por Clipper, desde la reserva de pasajes hasta la llegada a destino.



Una llamada telefónica a PAN AMERICAN, desde su propio hogar o su oficina, pondrá a su alcance, instantáneamente, a los más remotos rincones del mundo.



En toda la vasta extensión de su red aérea, un verdadero ejército de técnicos de PAN AMERICAN trabaja constantemente para asegurar a usted y a los demás pasajeros de los Clippers el más alto grado de seguridad y confort.

PASAJEROS - CLIPPER CARGO - CORREO AEREO

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

La Red de los Clippers del Aire

PAA

Avda. Roque Sáenz Peña 788 - Buenos Aires - T. A. 32-4046

MS-210



60 AÑOS, 26 ESPECTACULOS TEATRALES, 15 PELICULAS Y 800 CANCIONES...

ESTA ES LA VIDA DE IRVING BERLIN...

PERO AUN HAY MAS COSAS POR DECIR

POR CARLOS MADRIGAL

POR mucho que dé nunca podré pagar a América las oportunidades que me ha dado...

¿Quién dice esto?

Irving Berlin.

¿Y qué ha dado este compositor popular?

He aquí una lista casi total:

Los beneficios obtenidos con su revista musical "The is Army" (Este es el ejército) y su adaptación cinematográfica, diez millones de dólares (algo más de 45 millones de pesos argentinos), que donó al ejército de los Estados Unidos.

Los beneficios que ha dado y den las ejecuciones de su balada "God Bless America" (Dios salve a América), donados a los "Boy Scouts", "Girl Scouts" y "Campfire Girls".

Los beneficios que den las ejecuciones de su canción "Angels of Mercy" (Angeles de misericordia), ofrecidos a la Cruz Roja Norteamericana.

Los beneficios que den las ejecuciones de su canción "Any Bonds Today" (Cualquier relación actual), para el Ministerio del Tesoro.

Y los beneficios, etc., etc., de su himno "Fredoon Train" (El tren de la Libertad), donados al Ministerio de Justicia.

(—"No crea usted — dicen los enterados — que esas canciones son poco ejecutadas... Con ellas se han ganado y han de ganarse millones de dólares que Irving Berlin ofrece encantado al país".)

¿Les interesa conocer la historia de Berlin? No deja de ser interesante, aunque sea lenta, monótona, sencilla... Mas no se olvide que de él ha dicho Jerome Kerr: "Berlin no tiene un lugar en la música americana; él es la música americana."

Irving Berlin, naturalmente, no es norteamericano. Ni se llama Irving Berlin. Su padre era un rabino, allá por las Rusias de los zares. El niño se llamaba Israel Baline y, familiarmente, Izzy... Cuando Izzy apenas tenía cuatro años, el padre con su familia se trasladó a América. Y vivió entre los andrajos y los himnos hebreos en los arrabales de Nueva York, donde se agitaban los personajes de "Judíos sin dinero", de Gold... Miseria y compañía... El rabino murió cuatro años después de su llegada al continente. Había una familia que tenía que comer. Cada cual buscó como ganar unas monedas. Izzy, claro está, como debía ser algo, empezó vendiendo diarios en las esquinas. (Ya hemos quedado en que para ser prohombre norteamericano hay que haber sido canillita.)

—La escuela no me gustaba... —dirá años después. — Me encantaba mucho más pasear por los muelles de East River o por los caminos oscurecidos del Bowery... Me detenía ante las puertas de las tabernas y escuchaba las tonadillas que se cantaban... Me iba tarareándolas, saltando del arroyo a la vereda, de la vereda al arroyo. Toda la sociedad que me rodeaba me parecía maravillosa... Observé que los cantores se ganaban fácilmente la vida... Tras ser aplaudidos les invitaban a beber y les arrojaban monedas. Eso era más agradable y lindo que vender diarios. ¿Por qué no hacerlo? Podría ser la fortuna... Me iría de casa, regresaría con montañas de oro, le compraría la mecedora de cedro dorado que mi madre deseaba... A los catorce años abandoné los paquetes de diarios y me lancé por las calles para ser un "cantor ambulante"... La primera salida, como la de Don Quijote, falló... Dormí en los bancos de las plazas públicas y en dormitorios donde se pagaba diez centavos. Trabajé en casa del Negro Miguel... Y aquí empieza la aventura.

En efecto, ahí empieza.

Cuando Izzy tenía catorce años, entró en "Nigger Mike's Saloon", de Pell Street — o sea en la Taberna del Negro Miguel, de la calle Pell. Izzy barría, lavaba copas, servía bebidas y hacía de "camarero cantor". No lejos de ese lugar se levanta y anima la todavía misteriosa Chinatown. Una noche, realizando eso que en el lenguaje turístico de París se llama "la tournée des Grands Ducs", el príncipe Enrique de Battenber quiso conocer los suburbios sobrecargados de literatura realista... El príncipe iba con unos cuantos amigos que también querían bucear en los barrios bajos... Se detuvieron en la Taberna del Negro Miguel, se sentaron, bebieron y oyeron cantar. Cuando llegó el momento de liquidar la cuenta, el príncipe alargó un billete y el dueño dijo: "Señor, su presencia ha honrado mi casa. Nada me debe. Soy yo quien le está reconocido..."

El príncipe llamó entonces al adolescente camarero que había cantado — Izzy, claro está — para entregarle lo que se llama una regia propina.

— Señor, estoy muy agradecido de haber podido cantar para usted...

Aquella madrugada Izzy — que ya había cumplido los diecisiete años — salió más satisfecho que nunca de la taberna. Había tenido un espectador regio. Y el príncipe quedó sorprendido por tanta generosidad.



El popular compositor americano con la estrella cinematográfica Ginger Rogers y el no menos popular actor y bailarín Fred Astaire ensayando una escena para la película "El sombrero de copa", gran éxito cinematográfico de hace algunos años.

Una noche Izzy se acercó al pianista de la taberna. Le leyó la letra para una canción. Al músico le gustó; pasó sus manos sobre el teclado amarillento y rectificando y tarareando compuso una canción que se tituló "María de la Italia soleada". Se la llevaron a un editor. El hombre puso atento oído y aceptó la pieza. En los escaparates populares hubo una composición más. El nombre del adolescente cantor se imprimió así: I. Berlin. Los primeros derechos de autor que percibió fueron 33 centavos de dólar.

El compositor novel se imaginó glorioso. Recurrió a otro editor: Ted Snyder.

— Tiene usted condiciones, muchacho... Vamos a ver qué sale de ese caletre... Le pondré en contacto con el pianista de la casa. Usted tararea las melodías que se le ocurran y él las irá arreglando...

Y así se hizo. Semanas después, Snyder comprendió lo que había debajo de aquella amplia frente y le habló de nuevo:

— Se queda usted en la casa. Con veinticinco dólares semanales... Todo irá bien.

Izzy pasó a ser Irving Berlin. Y a ser conocido entre los músicos. Dos años después surgió un gran éxito: "Alexander's Rag Time Band". Le había llegado la hora de celebridad, de la fortuna... Pudo comprar la mecedora.

Y pudo casarse también. Con Dorothy Goetz. Al año quedaba viudo. Le conmovió la muerte del ser querido. Y escribió algunas canciones melancólicas. Trece años tardó en volver a casarse. Esta vez con Ellin Mackay. Siguió trabajando, tuvo hijos, tuvo fortuna... Su vida era discreta y feliz. Ni los éxitos le enloquecían ni los fracasos le conmovían. Creaba un tipo de música cordial, humana, apacible...

Sería mejor no hacerle la consabida pregunta periodística: "¿Cuál es su canción favorita?" Porque el hombre diminuto tiene siempre a flor de labios una misma respuesta:

— Pues vea, no sé; mi canción preferida está entre "Alexander's Rag Time Band", "Always" (Siempre), "Say It With Music" (Dilo con música), "A Pretty Girl is Like a Melody" (Una muchacha linda es como una melodía), "Easter Parade" (Desfile de Pascua), "White Christmas" (Navidad Blanca), "God Bless America" (Dios bendiga a América)... No sé... Desde "When I Lost You" (Cuando te perdí) a "My Wife's Gone to the Country" (Mi mujer se ha ido al campo); desde "Everybody's Doin" (Lo hace todo el mundo) hasta "All Alone" (Completamente sola), he escrito tantas cosas distintas... Unas veces, la letra; otras, la música; otras la letra y la música... Cuando escribo una letra, padezco hasta encontrar la melodía que la vaya bien. Cuando me surge una melodía, sufro hasta descubrir las palabras que la hagan humana... Me es más fácil escribir una canción que hablar. Recuerdo que me dieron un banquete y al final me pidieron que hablase... Preferí improvisar una canción y cantarla. Son cosas que están en mí. Cuando termino una canción, nunca pregunto a nadie si le gusta o no. Sólo me interesa que me guste. No es por vanidad. Es porque si me place, es que está de acuerdo con mi modo de ser... Por eso no me gustan los adaptadores. ¡Ah, no! ¡Falsifican el sentido inicial!

¿Cómo trabaja Irving Berlin?

Tiene un piano viejo y vertical que lo compró a principios de siglo. Le costó cien dólares.

— Yo no sé escribir ni leer música. Sólo puedo componer en una clave — fa sostenido. El piano tiene una palanca debajo del teclado, con la cual puedo transportar las melodías a cualquier clave que desee mientras toco. Después que he elaborado la melodía llamo a mi secretario musical, el cual anota mientras toco... O mientras rehago la canción para conjuntar las palabras del mejor modo posible a la música... Me es más difícil escribir las frases de una canción que la música. A veces una frase accidental me facilita la melodía. Cuando una frase me conmueve, enciendo un cigarrillo — yo no fumo más que cuando trabajo — y paseo por la habitación. Si surge la melodía, corro al piano, dejo el cigarrillo, en las teclas extremas — de ahí que estén quemadas, como lo estaban las del viejo piano de la Taberna del Negro Miguel — y retengo palabras y música...

Todas las mañanas se ve a Irving Berlin saliendo de su casa próxima a Central Park para dirigirse a su oficina de Broadway... Contempla esa ciudad donde creció y amó... Admira lo que fué y lo que es. El hombre pequeñito y nervioso tiene una mirada sagaz y penetrante y un acento ligeramente metálico. ¿Añora los tiempos idos? ¡Quién sabe!

— El mundo no ha cambiado tanto como se cree. Cierto es que los barrios han cambiado bastante, pero las canciones de barrio que se escribieron entonces pueden ser ejecutadas y aplaudidas en Radio City... La cinematografía puede avanzar mucho más, pero nunca le arrebatará su prestigio al verdadero teatro... La radio nos ha convertido de un pueblo de cantantes en un pueblo de "escuchas"... La radio populariza las canciones con tanta rapidez, que la moda de ellas tiene una vida muy corta... ¿Es un bien? ¿Es un mal? Los cantantes de hoy siguen aferrados a las melodías sentimentales, aunque ya no se canten al pie de un balcón. ¿Por qué no? La naturaleza humana no cambia. La gente tiene las mismas emociones de siempre, y una buena canción conmueve las fibras de los de ayer y de los de hoy... Sólo cambian las palabras. Ayer se calificaba de "don Juanes" a quienes esperaban a las artistas al terminar el espectáculo. Hoy se les llama "lobos"... Pero la luz de los ojos de las "flappers" de ayer es el mismo que tienen las "bobby-soers" de ahora. Y la belleza femenina es la misma... Me visitaron unos muchachos para manifestarme su entusiasmo por algunas de mis canciones. Les dije que habían sido escritas mucho antes que ellos vinieran al mundo. "¡No puede ser! Pensábamos que eran modernísimas..." Yo no diré que sean inmortales, porque no lo creo, pero sí que tenían ahora el mismo interés humano que tuvieron cuando se estrenaron... "La Marsellesa" tiene el mismo anhelo de libertad ahora que cuando fué cantada por vez primera. Y nuestro "The Star-Spangled Banner" (La bandera tachonada de estrellas) tiene la misma emoción hoy que cuando Francis Scott Key la escribió inspirándose en el dramático bombardeo del Fuerte McHenry... Yo no escribo canciones patrióticas. No se... "Dios bendiga a América" no lo es. Yo la considero un himno de gratitud...



Irving Berlin espera que su hija Mary Ellin sople las velitas tradicionales el dia de su cumpleaños.

Irving Berlin ha vivido las dos guerras. Ha servido al país de adopción en la contienda y en la paz. Su tópico civil es: "Por mucho que haga, nunca liquidaré la deuda que tengo contraída con los Estados Unidos..."

Por cierto que hace unos años, con motivo del estreno de "This is the Army" en Londres, el compositor visitó Gran Bretaña. Entre los agasajos recibidos hubo uno que le emocionó... Israel había cambiado su nombre por el de Irving, pero los Battenberg lo habían sustituído por el más sonoro de Mountbattens... El hijo del príncipe le invitó a cenar. El autor norteamericano estuvo sentado entre la viuda del príncipe Enrique — el de la propina — y su nuera... Durante la cena, Irving Berlin reiteró la anécdota de la Taberna del Negro Miguel.

— Sentí deseos de levantarme y de cantar "Dios bendiga a América". ¿Qué hubiera sido de mí si cincuenta y seis años antes no se le hubiese ocurrido a mi padre abandonar el suelo natal y llevarnos a América?

Irving Berlin ha cumplido sesenta años, ha escrito veintiséis espectáculos teatrales, le ha puesto música a quince películas y ha editado ochocientas canciones... Entre éstas hay una muy emocionante: una canción de cuna rusa... La letra dice así:

"Rock-o-bye my baby,
somewhere there may be
a land that's free
for you and me
and a Russian lullaby."

(Mecete, mi niño — en alguna parte puede haber — una tierra libre — para ti y para mí — y una canción rusa.)

La canción fué escrita hace muchos años, muchos, en la adolescencia de Izzy, y repetida en la mocedad de Israel Baline..., y hoy sigue tarareándola Irving Berlin mientras recorre la vida del Bowery a Central Park entregado al trabajo y a la familia...

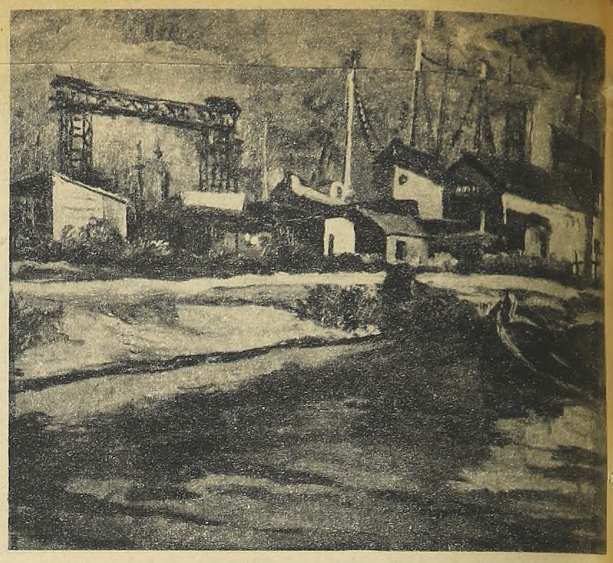
— ¿Por qué no llevar la vida de Berlin al cine?

— ¿Para qué? — responde el compositor. — Sería bastante aburrida... Más que mi existencia monótona y tranquila — con sus altibajos y dolores, — lo que puede tener interés es la historia que hay en cada canción. Porque cada canción la tiene, muy íntima, muy callada, unas veces muy alegre y otras excesivamente amarga...



CESAR FERNANDEZ NAVARRO

En la galería Müller realiza este artista una exposición con obras de positivo valor. Su rica paleta, de registros claros, se desenvuelve en tonalidades ajustadas, que, unidas a la emoción que sus obras trasuntan, hacen posible la demostración de la labor meritoria y fecunda de este joven artista.



NOTAS DE ARTE

JOSE C. ARCIDIACONO

Pintor de reconocidos méritos, **Arcidiácono** presenta esta vez, en la galería Witcomb, un conjunto muy homogéneo, en el que se destaca un señalado progreso. Tanto en la interpretación del paisaje como en los personajes norteños, de acentuado color local, se observa en este artista una exquisita sensibilidad. La tela que reproducimos se titula "Ribera" y es uno de los óleos que figuran en esta exposición.

ELOISA J. DUFOUR

Pintora que conoce cabalmente el Norte argentino, nos muestra en la Sociedad Estímulo de Bellas Artes su reciente labor. Como siempre, las obras de esta notable pintora trasuntan técnica vigorosa, férrea voluntad y trazos firmes, que, unidos a su reconocida sensibilidad, nos brindan el exponente de una labor fecunda y afortunada.



EUGENIO FORNELLS

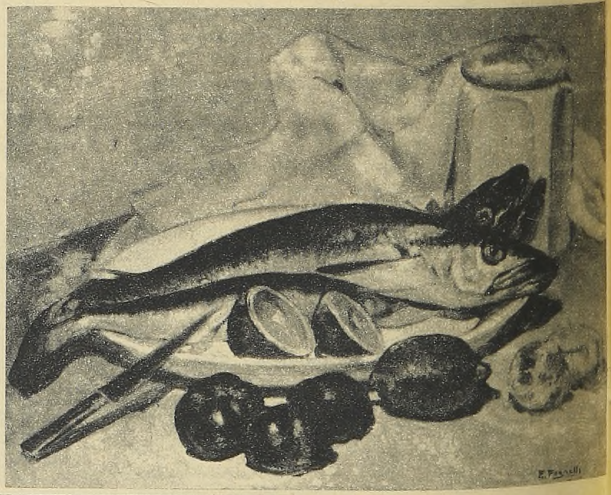
Pintor de mucha técnica y poder de expresión, **Fornells** pone de relieve, una vez más, en la muestra que ofrece en la galería Rose Marie, la riqueza de colorido de sus telas, que impresionan gratamente por la frescura y claridad, ya que nos ponen frente a una variedad cromática que evidencia la depurada sensibilidad de este artista concienzudo e inspirado.





JOSE FELIX ROLLA

En las salas de Nordiska expone este joven pintor argentino una serie de óleos que por mérito propio lo colocan en un lugar definido en nuestro medio artístico. Las finas tonalidades grises y esa extraña luz que ilumina siempre sus paisajes son una característica en la expresión de su pintura.



"Merluzas", una de las obras que figuran en la exposición de **Eugenio Fornells.**



CELIA ALONSO DEL PALACIO

Los renovados aciertos de esta joven pintora argentina le han colocado en un plano que merece la justa atención de quienes se ocupan de las artes plásticas. Tanto en la composición como en su armonía cromática, demuestra esta artista una fuerte personalidad.



ANTONIO PARODI

La obra de este conocido y ponderado cultor de las bellas artes se ha volcado con preferencia hacia nuestra pampa. Así es posible ver en los cuadros de **Parodi** reflejada de manera fiel y cruda la soledad de nuestra vasta llanura, a la que él agrega siempre el tono amable del rancho de totora, el generoso ombú o la típica tranquera, como lo muestra esta reproducción de "Rancho criollo", que figura en la exposición que ofrece en la Galería Müller.

Saldos y Retazos

La isla intermitente

Hace más de un siglo, exactamente en julio de 1831, el capitán de un navío inglés que navegaba al sur de Sicilia descubrió una isla que ningún mapa mencionaba, bautizándola con el nombre de "isla Julia" y tomando posesión de ella en nombre del rey de Inglaterra. A su vez, el rey de Aragón y de las dos Sicilias intervino, apoderándose igualmente de esa nueva tierra, llamándola isla Ferdinandea.

Entre el reino de Nápoles y el de Inglaterra se suscitó entonces una querella diplomática, a la que puso fin la misma isla sumergiéndose inesperadamente.

En 1863 hizo una nueva aparición, y desde esa fecha ya no se ha sentido hablar más de ella.

Singular juego de escondite, debido a la actividad volcánica submarina del Mediterráneo central.

Arriesgada pesca

La revista inglesa "Illustrated London News" indicaba hace varios años un procedimiento peligroso para pescar tiburones, que exige una sangre fría extraordinaria. En las islas Salomón, los indígenas tratan de deshacerse de tan indeseables huéspedes por el medio siguiente: Un hombre se lanza al mar desde el puente de su embarcación y nada a su alrededor para atraer la atención del terrible pescado. Desde que éste aparece, la proa viviente se dirige con rapidez hacia una cuerda que se arrastra detrás del barco, izándose a ella.

Durante este tiempo, otro hombre salta del puente con un cuchillo afilado en la mano, y con brazo firme se lanza sobre el tiburón y se lo clava. Se necesita una precisión, una energía y un coraje a toda prueba.

Ciclotrón gigantesco

La comisión de Energía Atómica de los Estados Unidos construirá un gigantesco ciclotrón, cuyo costo se calcula en nueve millones de dólares, que será veinte veces más poderoso que el bombardeador de átomos de 4.900 toneladas, que funciona actualmente en la Universidad de California.

El ciclotrón de la Universidad de California es considerado como el más poderoso del mundo. El nuevo "rompeátomos" demorará cinco años para quedar terminado, y el magneto solamente pesará unas 13.000 toneladas.

Este magneto tendrá 37 metros y despedirá proyectiles atómicos en torno a su trayectoria circular, hasta que alcance velocidades que excederán los 96.000 quilómetros por hora.

Con dichos proyectiles, los hombres de ciencia bombardearán átomos para producir mesones, que son poderosos núcleos de energía, los cuales, según se estima, contienen la clave de los más profundos secretos de la energía nuclear.

Hostelero ingenioso

El dueño de una hostería sirvió en cierta ocasión un huevo a Jorge II, pidiéndole en pago una guinea.

Su Majestad le dijo, riendo:

—¡Parece que aquí los huevos son muy raros!

—¡Oh, no, sire! —respondió el hostelero.—No son los huevos..., son los reyes.



Prolongue su juventud

dice helena rubinstein:



A los 20 años, proteja su piel con **CREMA CIUDAD Y CAMPO** Alimenta y suaviza el cutis, conservando su frescura juvenil.
$ 6,50 y 10,50.-



A los 30, alimente su piel con **CREMA NOVENA** Sus riquísimos componentes embellecedores, evitan el resecamiento y atenúan líneas y arrugas.
$ 12,50 y 22,50.-



A los 40... quítele edad a su piel con la **CREMA HERBACEA** Modernísima, con sus ingredientes científicos hace maravillas y restituye al rostro deslumbrante juventud! Usela diariamente durante la temporada de invierno.
$ 19,50 y 35.-

No deje de visitar el Instituto Helena Rubinstein, donde una atención completa para su belleza le espera! Cultura física y danzas clásicas, dirigidas por Gala Chabelska, aseguran en corto tiempo la gracia y la elegancia de su línea. Masajes corporales realizados por Ana María, reducen en pocas sesiones el volumen superfluo... Los tratamientos faciales de belleza perfeccionan los contornos, otorgando al cutis lozanía y juventud. Y... las mismas expertas, instruídas especialmente por Helena Rubinstein, realzarán sus encantos con un maquillaje divino!

helena rubinstein

Santa Fe 865 — T. A. 31 - 7071 - 7170

PARIS LONDON NEW YORK



GIANNA PEDERZINI DICE:

"PERCHE VOGLIO BENE ALL'ARGENTINA"

(DESDE ROMA, PARA "EL HOGAR")

POR CONCEPCION RIOS

ATRAVESAMOS el centro de la ciudad en un día con sol. Cruzado de golondrinas. Las trajo el primer calor de la primavera, y aparecen agujereando el aire de trinos.

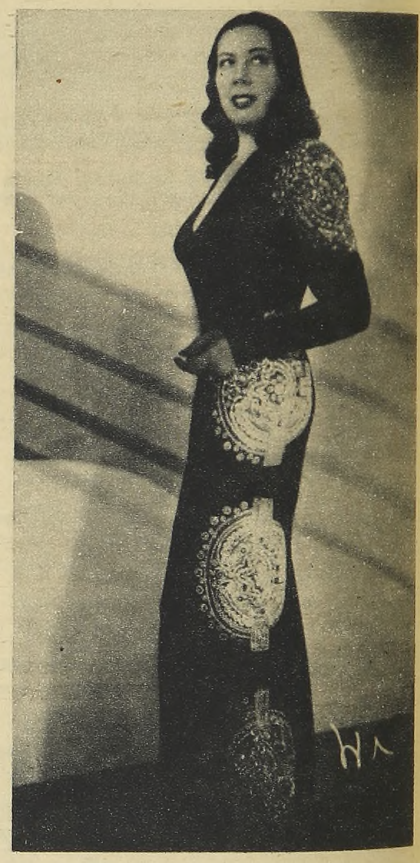
En un barrio aristocrático vive Gianna Pederzini. En la noche anterior, un público entusiasta y numeroso aplaudió su "Fedora" en el teatro Adriano. Nosotros, que habíamos sido invitados por la actriz, volvimos a tener la sorpresa de su presencia en un escenario. Sobre los cortinados obscuros, al recortarse su figura, nadie contuvo una exclamación. Gianna, señora de la escena, es de las mujeres que dentro de ella se desplazan con más naturalidad, donaire y arrogancia. En su presencia hay la seguridad de estar frente a "alguien". Toda ella trasunta su personalidad. En su casa está su sello, estampado de manera inconfundible. Su piso es "el piso de Gianna"; los cortinados, los que convienen a su luz interior; los cuadros, los que su sensibilidad prefirió; las alfombras, las que ella necesita para moverse como se mueve. Las lámparas, al atardecer, tienen exactamente el colorido en que Gianna debe enmarcar su silueta. Como es una tarde de domingo, y en toda Europa no hay servicio doméstico ese día, es Gianna la que prepara y sirve unas riquísimas copas de chocolate con crema. Cierra los agasajos con el cocktail "Gianna" ("explosivo para hombres", "suave para señoras"). Pocas veces hemos conocido una personalidad tan singular como la suya: ramificada y múltiple, pero sin perder unidad en ningún momento.

Es tan coqueta, en su aparente despreocupación, que ciñe su cuerpo con el género que le corresponde y lo usa hasta la altura que le conviene. Mientras nosotros anotamos estos detalles en el recuerdo, Gianna se preocupa de algo más trascendente. Busca un diario que hemos venido a pedirle. Alguien nos ha dicho que el cariño profundo que la Pederzini siente por Buenos Aires comprometió su situación en Italia. Sin darle demasiado crédito a la aseveración, recurrimos a la fuente en busca dé informe. La pregunta es descarnada: la contestación se hace esperar un segundo, en que Gianna la adoba con una leve sonrisa:

—No... Resulta que yo hablo mucho de la Argentina. No ha faltado quien encuentre un poco exagerado mi recuerdo... Por eso quise escribir yo misma un artículo... Eso es todo.

Su publicación, en aquel momento, causó sorpresa y provocó comentarios.

Dice así: **"Perche voglio bene all'Argentina.** — No sé cuántas veces he escuchado esta pregunta: "...En fin, Gianna, ¿quie-"res decirnos qué diablos te ha pasado en "la Argentina, para haberte encariñado tan-"to con esa tierra, como si fuera tu se-"gunda patria?" Mi respuesta fué siempre la misma. Quiero bien a la Argentina y a su pueblo, porque los argentinos me quieren a mí... En el año 1937 firmé mi primer contrato para el teatro Colón de Buenos Aires. Debuté con "Mignon", y fué un triunfo. Además del éxito de esa memorable noche,



pasó algo verdaderamente singular. El público, que no me conocía en absoluto, apenas me vió aparecer en la escena empezó a rumorear... y yo tuve la exacta impresión, antes de haber abierto la boca, de haber ganado la partida. ¿Qué había sucedido? ¡Misterio! Probablemente un fenómeno de inmediata simpatía. Y cuando empecé, instantes después, a cantar la famosa aria "Non conosci el bel anal", obtuve una ovación tan sonora como inesperada, que me petrificó de estupor frente a ese público excepcional, y tan emocionada estaba, que no pude siquiera dar las gracias. El maestro Serafini dirigía aquella noche el espectáculo, y al día siguiente hizo esta declaración: "En mis lar-"gos años de director no he visto a otro ar-"tista vencer de un golpe como venció ano-"che, en el debut, la Pederzini." Dos semanas después canté "Carmen", y el termómetro subía. En pocos días era para todos "la Gianna", y yo sentía que me querían mucho. Me lo demostraban de mil maneras: en la calle, en las reuniones, en los negocios. Me abandoné feliz a esa ola de simpatía colectiva, con un sentido de plena beatitud. De allí empezó a nacer mi amor por la Argentina. Volví luego al Colón todas las temporadas, hasta que estalló la guerra. Luego vino, por causa de ella, el largo paréntesis durante el cual llegaba a Buenos Aires la noticia de mi muerte, y los acon-

Pocos momentos antes de la partida en el aeródromo de Roma, comparten esta mesa Ilina Spani, jurado argentino al Concurso Internacional de Música en Holanda; Gianna Pederzini, Concepción Rios, Eduardo Carelli y su señora y su hija, la señora de Vontê, Danilo Pederzini, Manfred Lazzari y el doctor Ricardo Garzingnato, representantes de K. L. M. en Italia.



gojados artículos de la prensa de Buenos Aires eran una ininterrumpida prueba de interés y de afecto hacia mi persona.

"Finalmente, la guerra terminó y volvieron a restablecerse las comunicaciones con el extranjero. La primera cantante buscada para el teatro Colónó fuí yo. Deseo recordarlo porque este hecho, luego de tantas desilusiones y amarguras pasadas, representó para mí una grande y significativa satisfacción. La noche del 26 de junio del 46 volví a presentarme al público del Colón, después de seis años de ausencia. Cuando ese público, que en diversas circunstancias había temido por mi vida, me volvió a ver en carne y hueso sobre el escenario, me improvisó una acogida que no podré olvidar jamás. ¿Cómo no podré querer a los argentinos?... Pero hay algo más: la Argentina ha demostrado siempre simpatía por los italianos. Todo nuestro arte es tenido en gran consideración. La pintura, la escultura, la literatura... ¿Y en el campo de la prosa? Imaginaos la acogida triunfal de Ema Gramática este año en Buenos Aires. Pero donde los argentinos muestran su más neta preferencia es por la música y los cantantes italianos. ¿Con qué ópera se inaugura el teatro Colón? Con una ópera italiana. En ese teatro, donde han pasado y continúan pasando los mejores cantantes del mundo, ¿cuáles han sido siempre los preferidos? Los italianos. Nuestra musica y nuestras voces parece que transmiten al público argentino el calor de nuestro sol, y, para recompensaros el bien que les hacéis, os manifiestan un entusiasmo que a veces tiene el poder de llenar los ojos de lágrimas, como me pasó a mí un día que canté para siete mil personas socias del club Boca Juniors. Terminado el aplauso, después de cantar una canción nuestra, de la multitud salió una voz: "Gianna tu sei l'Italia", y a esa voz hizo coro toda la masa del público con un solo grito: "¡Viva Italia!..." Confieso que pocas veces en la vida he sentido una emoción igual. En un instante desapareció en mí la artista y quedó la mujer; para decir mejor, la mujer italiana, orgullosa de poder representar en el extranjero a su propio país con un solo medio a su disposición: la música, el canto. Ese grito vibrante a mi Italia, en los años a venir, representará, más que ningún aplauso, el motivo y la base de mi amor por la Argentina."

La actriz nos ha leído el artículo en voz alta, y notamos que al finalizarlo sus ojos están brillantes. Quizá adivinamos el motivo:

— ¿Por qué no fué este año a Buenos Aires, Gianna?

— No lo sé... No me han llamado... Al terminar mi "Carmen" fuí felicitada por las autoridades del Colón y de la Intendencia. Luego quise despedirme de uno de ellos y, en mis diversas tentativas, sólo logré hablar con los secretarios.

Mientras habla, los dedos de Gianna se retuercen en su falda, y, sin poses ni teatralerías, su voz estrangulada agrega:

— Es mi angustia... No puedo estar tranquila. ¿Por qué no fuí a Buenos Aires?

Y con la misma valiente actitud con que Gianna ha jugado su vida privada y pública por defender sus convicciones, cinco minutos después le explica al grupo que la rodea lo que para ella significa la obra social en la Argentina. Lo hace con el mismo entusiasmo que hubiera puesto para defender una actitud de su Italia.

Nosotros, que hemos llegado a Roma después de una excursión por pueblos doloridos y deshumanizados por la guerra, estamos grata y verdaderamente sorprendidos.

PUBLICIDAD C. V.



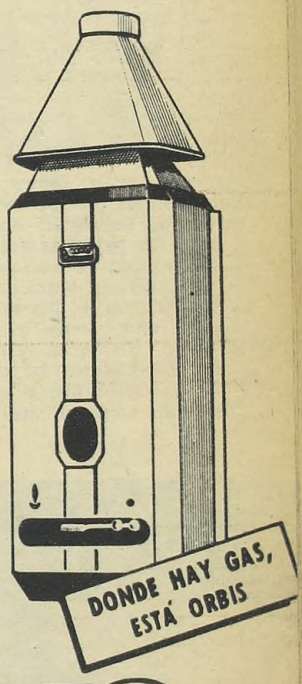
Mi calefón Orbis no conoce horario!

A cualquier hora - día y noche - y al instante, el calefón a gas ORBIS provee a Vd. tanta agua caliente como desea.

Su bien resuelta construcción, basada en experiencias de muchos años, brinda una apreciable economía diaria y una absoluta seguridad en el uso. La superior calidad de los materiales empleados, asegura al calefón a gas ORBIS una larga y provechosa vida, y a Vd. - por tiempo indeterminado - agua caliente en la cocina y en el baño, con sólo abrir la canilla.

La higiénica belleza de su resistente enlozado - un radiante contraste de blanco y negro - acrecienta aun más la nobleza del artefacto.

Pida una demostración. La vasta Organización ORBIS está a sus órdenes en 20 ciudades del país!



ORBIS

ROBERTO MERTIG

EXPOSICIONES Y VENTAS: CALLAO 53/61 • GAONA 1845 • BUENOS AIRES

INTERIOR: OLIVOS • LA PLATA • MAR DEL PLATA • MENDOZA • CORDOBA • ROSARIO • SANTA FE PARANA • RIO CUARTO • RESISTENCIA • BAHIA BLANCA • LA FALDA • SAN RAFAEL SAN MARTIN (MENDOZA) • CAÑUELAS • PERGAMINO • ZARATE • CAMPANA • SAN NICOLAS

CLEMENTE ESTABLE, sabio uruguayo con fondo de poeta

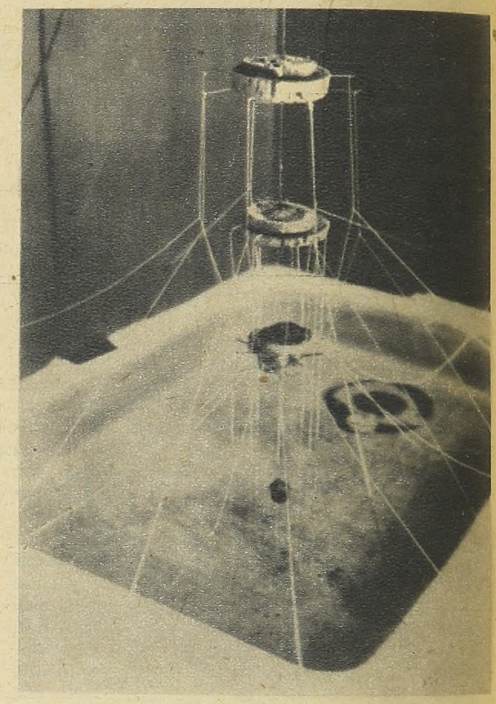
(DESDE MONTEVIDEO, ESPECIAL PARA "EL HOGAR")

POR JOSE MORA GUARNIDO

EN el salón del Ateneo de Montevideo se da una conferencia, cuyo título, si no estuviera reforzado por el aval del nombre del conferenciante, parecería insignificante, poco atractivo: "Algo sobre el instinto". Pero ya sabe la gente que escucha el contenido que colma ese humilde término "algo", cuando lo emplea Clemente Estable. De manera que el salón está lleno y que los asistentes escuchan con marcado interés. Además, Estable ha agregado a su exposición el documento expresivo del film. Un film realizado diestramente y en el que pueden seguirse paso a paso todas las peripecias de una fascinante pesquisa científica. ¿Quiénes son los personajes de este film que es casi una novela de aventuras? Insectos. Pequeños insectos a los que el sabio pretende arrancar el más íntimo acaso de sus secretos: el secreto de si poseen solamente "instinto", y es éste el motor único de sus quehaceres y afanes, o si tienen también "inteligencia" y ésta los orienta y ayuda en su pequeña existencia individual y colectiva.

Tiene este film la inapreciable originalidad de que sus actores no han ensayado previamente el papel, aunque actúen en un escenario forzado. Imaginaos que una cámara múltiple, invisible, tentacular o presente en todas partes tomase secretamente todos los movimientos — absolutamente todos — de una aventura humana cualquiera, de un crimen, de una intriga política, de un romance de amor, reales en todos los casos. Este film de una peripecia verdadera superaría, con seguridad, en interés y emoción a todas las películas argumentadas, estudiadas, ensayadas y realizadas cuidadosamente en los mejores estudios. Pero ya que con el hombre no se puede realizar esa tentativa de reproducción integral de un momento de su existencia, con los animales inferiores, los insectos, la empresa resulta relativamente asequible y conduce a los resultados más sorprendentes y admirables. Gracias a él, puede seguir el investigador la pista de los movimientos, de las acciones, de las tareas de estos humildes seres e ir deduciendo hasta qué punto las diversas manifestaciones de su actividad están informadas por una apetencia o un conocimiento que supongan en forma necesaria la existencia de un órgano correspondiente de voluntad y pensamiento, por rudimentario que éste sea.

El lente cinematográfico capta, por ejemplo, la afanosa vida de las hormigas, y la película que después se proyecta en escala, enormemente aumentada, permite avanzar en la observación de esa vida hasta planos infinitamente más profundos que los alcanzados por la simple observación entomológica. Claro está que para ello el experimentador ha debido preparar con cuidado su escenario, aunque no pueda adiestrar a los minúsculos actores. Una hábil red de hilillos que entrelazan a tres pequeñas plataformas circulares superpuestas es colocada en la puerta de un hormiguero, surgida accidentalmente junto al borde de la pileta del laboratorio. Estos hilillos provocarán la atención de la hormiga solitaria — exploradora, — que se pasea por los alrededores de su vivienda tratando de descubrir la existencia de provisiones por aquellos lugares. La hormiguita se lanzará entonces a la búsqueda por la escala de uno de los hilos, llegará a una de las plataformas y la recorrerá sin descubrir nada de provecho, seguirá buscando aprovechando la vía que le ofrece — hacia arriba, hacia abajo — otro de los hilos, se extraviará, se equivocará, rectificará su ruta, volverá a equivocarse, dará inútilmente infinidad de vueltas, pues el aparato experimentador está intencionalmente dispuesto para que le salgan al paso las mismas encrucijadas, recovecos, curvas y desvíos que el terreno natural le ofrecería. Al cabo de tantas vueltas y revueltas como sea menester, la hormiga encontrará en una de las plataformas una larva muerta, un grano de cereal, algo que le convenga, y que por sus propios medios no se pueda llevar a su hormiguero. Y aquí comienza la experiencia a hacerse interesante.



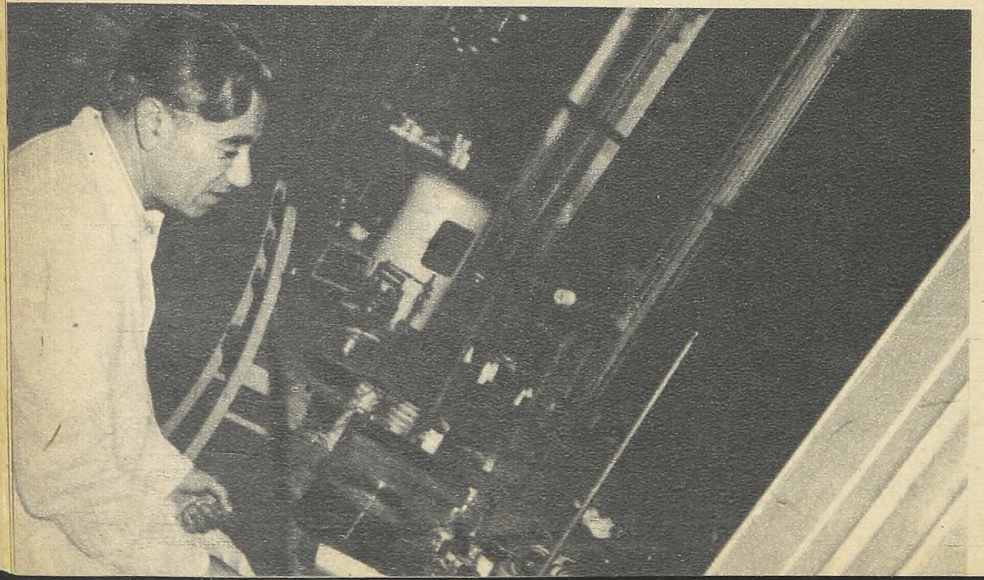
La red ingeniosa en la que descubre su inteligencia la diligente hormiga.

Sin vacilaciones, segura ya del camino que hay que recorrer, vuelve la hormiga a su hormiguero y comunica el hallazgo; del hormiguero sale entonces un destacamento que se dirige a toda prisa en busca de la presa. Y la marcha de ese destacamento es también precisa y segura, aunque el experimentador retire con su pincita a la hormiga exploradora e impida que ésta les sirva de guía. Porque podría pensarse que, privado el destacamento de la colaboración de la descubridora, se extraviaría en el camino; pero no es así. La marcha del destacamento se produce con una precisión tal que forzosamente hay que deducir esto: la exploradora a su regreso ha comunicado su mensaje con perfección y claridad absolutas. ¿En qué forma se ha producido ese mensaje? ¿Qué idioma misterioso lo ha expresado?

El proceso de la larga experiencia va siendo jalonado de preguntas por el experimentador al acecho. A la postre, todas las preguntas se pueden reducir a dos: ¿Instinto? ¿Inteligencia? Y planteado así el problema, que puede aplicarse a la investigación de la vida de todos los seres inferiores, claro está que empleando en cada uno métodos de exploración adecuados a su particular modo de existir, las dos preguntas se desplazan en dos largas series, dos cintas paralelas de experimentación, dos filas de interrogantes como esfinges hieráticas al borde de un camino y en cuyas respuestas se halla emboscado el profundo secreto de la vida, que eternamente trata de descubrir el hombre y que eternamente se le escapa de entre las manos...

Imposible sería dar en el breve espacio de una nota el copioso surtidor de sugerencias y conjeturas que se levanta a cada párrafo de una disertación de Clemente Estable. De la misma manera que el filó-

Clemente Estable en su mesa de trabajo.



sofo antiguo buscaba en el campo experimental de la biología, por rudimentaria que ésta fuera, las respuestas a sus interrogantes, ahora el biólogo se aproxima con la misma sed de conocer al campo de exploración del filósofo y como este campo no le basta para calmar su ansiedad de percibir en la forma que sea, no sólo los fenómenos, sino las causas inmediatas y últimas de los fenómenos, trata de acrecentar su repertorio de medios captores con la antena sensible de la poesía. La ciencia pura evoluciona hasta ponerse en contacto con la poesía pura en la cima donde se cosechan las percepciones más sutiles de lo misterioso. Cuando el microscopio y el microfilm le descubren las perspectivas negadas a la óptica natural y directa, el sabio hace que su pensamiento y su imaginación rebasen los límites visuales y se desborden por ese infinito brumoso en el que planean las claves de los conocimientos.

Estable tiene su laboratorio del Instituto Uruguayo de Investigaciones Biológicas, que dirige, en una vieja quinta de la avenida de Millán, de Montevideo, cerca del parque del Prado (el Palermo uruguayo), en esa zona finisecular de la ciudad que fué claveteada de magníficas residencias rodeadas de jardines, por una aristocracia amante de la vida íntima, de las amplias casas envueltas en la fronda de los magnolios, de los ventanales y claustros, por cuyas arcadas se descubren las copas de los pinos, los cipreses hieráticos y los sauces de ramaje ondulante como el fleco de los chales descuidadamente ceñidos a los hombros de las mujeres.

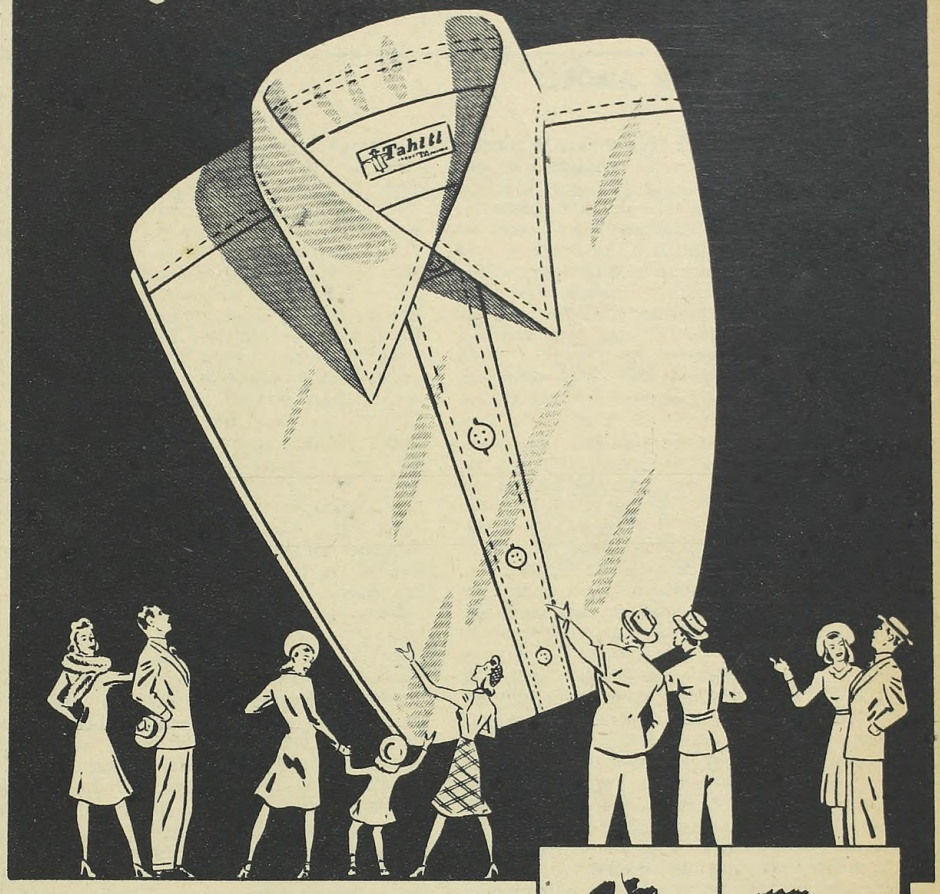
La habitación es pequeña, pero gracias a ello, Estable tiene al alcance de la mano todo lo que necesita. O acaso no sea tan pequeña, sino que la achica la acumulación de útiles y aparatos — mesas y anaqueles abarrotados de papeles y libros, cubetas, frascos, microscopios, lentes, jaulitas para los pequeños prisioneros de cada experiencia, cajas con el más variado contenido, todo ello amontonado con la desordenada disciplina de un verdadero ámbito de trabajo y todo ello obediente a la mano del que trabaja, pero rebelde, indescifrable, para el extraño. En ese laberinto de cosas investiga el sabio con la constancia satisfecha de su vocación, y cuando levanta del microscopio los ojos fatigados, sonríe a la rama, al pájaro, a la mariposa, al insecto que rozan los vidrios de la ventana que tiene enfrente, gozando una vida tan llena de atractivo y de interés para él.

— El hombre — dice Estable — cuando interroga los más grandes enigmas de la vida, está como en la boca de un pozo: no tiene más respuesta que el eco de su propia voz... El porqué de las cosas, si es que lo tienen, se ha ido tan al fondo, que no hay buzo que lo encuentre. Pero el hombre, quiera que no, está siempre junto al pozo con la terca ilusión del molino: al cielo se le caen las estrellas al agua y la redonda cabeza del molino voltea y voltea con la creencia sublime y loca de que podrá subirlas con sus canjilones... El hombre investigando no parece del todo nocturno ni del todo diurno: es más bien crepuscular... En medio del camino se le viene la noche encima... Un día y otro se aclara el misterio; y una noche y otra noche le sorprende la ignorancia; un solsticio de verano le trae la fe de los días largos; y un solsticio de invierno se la quita... He ahí, entre la luz y las tinieblas, el gran drama de nuestra vida. No somos tan ignorantes para no interrogarnos, ni tan sabios que sepamos responder a todas nuestras preguntas...

Callado y sonriente, frente al ventanal, Estable ha definido certeramente, como un poeta, esa esclavitud universal de la ciencia amarrada a la noria de la investigación y sintiendo, por las verdades que se le entregan, el infinito mundo de verdades fugitivas que presiente, que está a punto de alcanzar y que se le escapan...

. ADO PROP.

Que Grandes...



Vd. exclamará, al comprobar las extraordinarias cualidades patentadas y exclusivas de las Camisas Tahití; la calidad de sus telas y una técnica excepcional en su fabricación, las distinguen de las camisas comunes

No acepte imitaciones, exija el muñequito Tahití impreso en el faldón.



MARCA REG.

Tahiti

LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ



... y ahora también

PIJAMAS TAHITI
Con broches Gripper anclados. Diseñados para hacer su sueño cómodo y placentero

La tierra azucarada

CUENTO DE

ALFONSO FERRARI AMORES

ILUSTRACION DE

RODOLFO CLARO

CONOCI a Samuel Wagner en Bariloche, en un fonducho de propiedad de dos yugoslavos, Nikola y Boya, que ostenta en el tablero de la fachada un nombre araucano, "Hueney Rucá", con su correspondiente traducción al castellano, "El buen amigo", y que suele estar concurrido por hombres de poncho y chamberguito con barbijo, o de boina; camioneros, hachadores, boyeros, acarreadores de lajas y de rollizos.

— En los tiempos de Poper... ¿Oyó usted hablar de Poper? Fué un comerciante inglés que en mil ochocientos ochenta y nueve se proclamó dictador de Tierra del Fuego. Emitió moneda y estampillas. Vea usted: éste es un "páramo" (unidad monetaria de Poper), y aquí tiene un sello postal con un dibujo que representa un lavadero de oro.

Tomé ambas cosas y las examiné. Samuel Wagner es mecánico y guía de pescadores. Suele afirmar, después de algunos tragos, que conoce personalmente a cada uno de los salmones que pueblan los lagos de la Patagonia. Tal vez hasta se considere pariente de muchos de ellos. Es el único yanqui que hay en Bariloche. Es de Texas. Un hermano suyo, Ben, que vive en Esquel, es un diestro del lazo. Son típicos tipos de tejanos, altos, flacos, huesudos, y usan allá sus grandes chambergos tradicionales. Samuel fué amigo inseparable en la Patagonia, cuando niño (llegó al país en 1905, y tiene 53 años), del famoso vaquero-actor-escritor Will Rogers, que hoy tiene estatua en su patria, y a quien este Wagner admiró tanto, pues dice que era un extraordinario domador y hombre de agallas, que hasta los treinta y cinco años de edad no fumó, no bebió alcohol ni tomó café a causa de que Will Rogers tampoco lo hacía. En la actualidad, tal vez porque Will Rogers está muerto, Sam Wagner fuma, toma café y bebe más de la cuenta. Está muy envejecido, y más arrugado que una de esas excrescencias nudosas de coihue que se venden barnizadas a los turistas y que los aborígenes llaman "llau-llau".

— En aquella época las noticias se propagaban con lentitud de carreta. Le digo esto porque tiene mucha importancia en mi relato.

Era de noche, y nevaba a grandes copos. Lo más impresionante de la nieve es el silencio con que cae. Acostumbrado uno a la tronadora y relampagueante lluvia bonaerense, al sólido rumoreo del agua, siente como si la nevada quisiera sorprenderlo, atacándolo por la espalda. En el despacho de bebidas, donde estábamos en una misma mesa Sam Wagner, el viejo Becerra, apodado "Leña Verde" por lo inútil, y yo, el humo de las pipas y cigarros formaba una niebla azulada. En la cocina, dos mujeres araucanas freían flores de saúco, de opulentas corolas blancas, preparando un batido fino de huevos y harina, y echando todo en la sartén como para hacer panqueques.

— Bueno — continuó el tejano, guardándose el sello y la moneda que le devolví. — Yo no había nacido todavía, pero lo que sucedió aquella tarde en el lugar que hoy ocupa esta fonda es tan cierto como que el lago existe.

Sam Wagner se refería al Nahuel Huapí, naturalmente, distante apenas unas cuadras del sitio en que nos hallábamos. ¡Quién hubiese imaginado, al contemplarla a través de la ventana, que esa franja de plata, flanqueda allá al fondo por las montañas nevadas, tenía allí (uno de sus pasos angostos) más de cuatro quilómetros de ancho!

— Fué uno de los chascos más graciosos de que se tenga memoria en la región. Le diré que en aquellos años, en lugar del lujoso "Modesta Victoria", no había otro barco en el lago más que el lanchón "El Cóndor", que llegaba de Chile, a veces con pasajeros. Cuando los traía, hacía sonar el pito tantas veces cuanto era el número de ellos; de modo que, a cada pitada, el dueño de esta barraca, que era el único lugar de hospedaje que existía, echaba un cucharón de agua para la sopa. Aquella tarde el capitán, que estaba borracho, dió tantas pitadas al atracar, que el gordo Solari, que así se llamaba el hospedero, tuvo que cambiar la olla por una caldera. ¡Habría que haber visto la cara del cocinero cuando vió entrar al capitán de "El Cóndor" y se enteró de que no había traído ningún pasajero! Algunos dicen que, armado de un rémington, le obligó a tragarse toda la sopa..., unos doce litros de agua; pero la versión más fidedigna es la que da por reconciliados a los dos amigos después de algunas carcajadas y nuevos tragos. En eso estaban cuando alguien llamó a la puerta.

Sam apuró de un sorbo su vaso, y pidió que volvieran a llenárselo, con un gesto un tanto fanfarrón. Yo recordé, en ese instante, que él solía dar en el tema de aclarar que si bien existía en el Río Negro un bosque petrificado, éste no se hallaba de pie, como el de Estados Unidos, sino acostado.

— Al oír el llamado — prosiguió Sam Wagner, — el gordo Solari acudió a abrir, y entró un mocito de buen aspecto y modales desenvueltos, que después de saludar tomó asiento junto al fuego, entre los dos amigos.

"— ¿Forastero? — interrogó el capitán.

"— No — respondió el recién llegado. — Mi padre tiene un solar en Angostura, del otro lado, y un par de leguas de bosque maderable. Ustedes no me conocen, pero yo los conozco a ustedes — añadió el joven, sonriendo.

"Era simpático, y el capitán de "El Cóndor" le pasó su bota, repleta de chacolí legítimo, invitándolo a beber a la salud de todos. Así se hizo, por turno.

"— Pasaré la noche aquí — declaró el mocito, — si no hay inconveniente.

"— Ninguno — dijo Solari.

"— Mañana temprano seguiré viaje, rumbo al Ñereco, donde viven mis futuros suegros. Estoy en vísperas de casarme.

"— ¿Va a seguir a pie? — interrogó, asombrado, el hospedero.

"— No. Ahí afuera tengo una mula.

"De pronto, el capitán de "El Cóndor", que por un viejo hábito de su oficio solía atalayar los alrededores echando alguno que otro vistazo por la ventana, divisó un pinete que se acercaba a la barraca. Comunicó su descubrimiento al hospedero, y ambos pegaron sus narices a los vidrios. La extrañeza de los dos amigos subió de punto cuando advirtieron que el viajero, que llevaba a la cuarta un caballo de repuesto, vestía uniforme de policía.

"— Viene de lejos — musitó Solari.

"— A juzgar por el de tiro, así parece — confirmó al capitán.

"El mocito, sin moverse de su asiento junto a la lumbre, liaba un cigarrillo con aire indiferente. Los dos amigos se separaron de la ventana. Unos golpes en la puerta indicaron que el policía había desmontado; el hospedero fué a abrir, y el visitante, sacudiéndose la nieve del poncho y de los borceguíes, saludó con un:

"— Buenas tardes, señores.

"Contestaron los tres al saludo, y el recién venido preguntó:

"— ¿Ustedes son de por acá?

"— Así es — contestó el capitán.

"Entonces el forastero se allanó a la confidencia:

"— Me llamo Rosendo Cornejo, y soy comisario en Viedma. Sabía que aquí había un lugar para alojarse, pero me parece que no hubiese dado con él a no haber sido por el humo de la chimenea. Permiso.

"Y se sentó junto al fuego, como el primer visitante. Era el comisario un hombre alto y corpulento, pero en lo cimbreante de la cintura se adivinaba su agilidad. Frisaría en los cuarenta años, y sus manos, enfundadas en gruesos guantes de lana, denotaban ser grandes y recias. Escrutó serenamente la cara de cada uno de los tres hombres, hecho lo cual prosiguió, marcando las palabras:

"— Antes que anochezca, si mis cálculos no fallan, pasará por aquí mi hombre. Me adelanté a él en un par de horas, y para cuando llegue, yo no despreciaría la ayuda de ustedes para cazarlo..., si es que algo cuenta por acá el valor de la vida y de los bienes.

"Arrimó el perseguidor un cigarro a la llama, y después de una chupada, siguió diciendo:

"— Se trata del bandolero más temible que haya pisado la Patagonia. Es de El Bolsón, donde domina todo el contrabando, y se cuentan de él unas historias que dan miedo.

"— ¿Lo ha visto usted alguna vez? — preguntó el mocito, muy interesado.

"— No — respondió el comisario, — pero tengo una seña para filiarlo. A ese bandido le faltan las falangetas de los dedos medio, anular y meñique de la mano izquierda. Las perdió en una riña de un hachazo.

"Cada uno miró las manos del vecino, como al desgaire. Además del gordo Solari, todos las tenían enguantadas. Se hizo un silencio molesto. El mocito se puso de pie, y acercándose a la ventana, miró la nieve caída y los copos que iban agregándose. Sugestivo espectáculo! La nieve no cae con la disciplina de la lluvia. Se arremolina, liviana, y bajan sus mariposas como jugando, donde se les da la gana; algunas atraviesan la atmósfera en sentido horizontal, otras vuelven a remontar el vuelo, como arrepentidas. Esto debe contrariar a las

(Concluye en la pág. 74)





Al seleccionar los artículos de utilidad práctica o de efecto decorativo para su hogar, le recomendamos examinar las finísimas selecciones de WRIGHT en platería, cristalerías y porcelanas.

WRIGHT

Sociedad Anónima

BAZAR INGLES

Av. de Mayo 853 **Rivadavia 854**

Establecido en Buenos Aires desde 1879

PLATERIA, PORCELANAS, CRISTALES, MARROQUINERIA Y FANTASIAS DE CALIDAD

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Sorpresas **Nunca desesperemos. Porque si es verdad que las contrariedades nos toman por asalto y por sorpresa, así también la felicidad o los agrados nos llegan cuando menos lo pensamos, sin sospecharlo siquiera... La vida es siempre una gran sorpresa, para lo bueno y para lo malo.**

La alegría no sabemos de dónde viene: de todo y de nada, como el dolor; se diría que uno y otra están agazapados en nuestra casa; de pronto se allegan a nosotras. Es la maravillosa alegría que la suerte nos regala, o es el dolor que la vida, como lógico patrimonio, nos pone dentro del corazón.

Todo tiene un relativo arreglo; por eso no hay que desesperarse, hay que mirar de frente a la adversidad, y hay que acunar a la alegría, cuidarla y mimarla, para que no se espante y se eche a volar.

Las mujeres siempre llenamos de peligros a la felicidad. La tenemos y la exponemos. Quisiéramos otra dicha, y descuidamos ésta. Somos amadas; ahí está al alcance de nuestros brazos, de nuestros labios, el hombre amado, y no sabemos que es él, justamente, el que constituye nuestra dicha; por deberes sociales, por una mesa de juego, por un deporte, por un traje a probar, por una amiga, por un paseo, le descuidamos.

La alegría y la ventura son de todas; todas las tuvimos alguna vez. Sepa custodiarlas quien las tenga, porque son muy suceptibles, muy frágiles..., y pueden morir.

Y sepamos llenar de paciencia las horas del dolor, porque también el dolor se apaga y nos entra la paz en el corazón.

◇

La vida **Los días de la vida son siempre color: color de rosa, o blancos, o grises, o negros, o rojos; que también el corazón se pone a veces rojo de enconos; como color de rosa en las horas de ilusión; como negro, envuelto en penas, que son siempre negras horas para el alma que sufre y llora...**

Cada día con su fisonomía: desengaños y contratiempos, desamor u olvido, ¿quién puede protegernos si es la vida que vivimos la que nos da los matices en luces o en sombras, en rosa o en blanco?

Nadie puede decir que fué escogido por la suerte ni favorecido por una dicha estable: a todos nos corresponde vivir la zozobra en la ventura, soportar sobre el ánimo la injusticia de un dolor inmerecido.

La vida es un cambio total: un pantallazo de luz y otro de sombra. Miremos de frente, en las buenas horas, la posibilidad de las malas (lógicas de la vida), y es seguro que serán menos pesadas a llevar.

Pensemos, mientras estamos en la luz, cómo hemos de afrontar las sombras...

◇

Recuerdo **Vamos como envueltos en una telaraña. Fuera y dentro de nosotros, alrededor del corazón, llevamos la envoltura de la telaraña. ¡Tantas cosas que quisiéramos matar en el recuerdo y, no obstante, allí están, vivas, enredadas, como si fuera hoy lo que hace años ocurrió! No han muerto las imágenes, no han muerto los pasajes dichosos: se han convertido en tristes, ¡eso es todo!**

¿Verdad que hasta causa dolor el recuerdo de aquella dicha muerta y, no obstante, viva en el corazón?

El recuerdo nos está siempre velando con su luz para que en nuestra memoria no se apaguen nunca aquellas horas felices o desventuradas, aquellos seres que amamos y de quienes nos distancia un enojo... o la tumba...

Es un desfile de constantes recuerdos, plácidos o amargos, que pasan por nuestro espíritu, que nos acongojan siempre, ya que ningún recuerdo, casi, logra alegrarnos, porque es el pasado, y el pasado deja muy hondas nostalgias. Aunque el amor ría en nuestro corazón, otro amor recordado causa profunda pena.

Todas hemos pretendido dar vida a las horas pasadas, recordando, refiriendo cosas de la emoción, y sólo hemos dado un latigazo al corazón, le hemos hecho marchar de prisa..., pero para caer de nuevo en profunda lasitud; porque lo de ayer no es posible hacerle vivir hoy... Cosas muertas son siempre los recuerdos de las venturas pasadas. Pero es imposible: no podemos defendernos de la envoltura de la telaraña que es el recuerdo...



Estos son los únicos cañones del principado de Mónaco, en el palacio gubernamental de Montecarlo, cuyo ejército, con funciones policiales, fórmanlo doscientos hombres de uniforme tan decorativo como las centenarias piezas.

Esta que fué posesión de la familia Grimaldi desde el año 968, tiene actualmente por príncipe reinante a Luis II, que nació en 1870, habiendo sucedido a su padre, el príncipe Alberto, en 1922. Fué este último, en verdad, el renovador del principado. Educado en Francia, ingresó en la marina española, donde alcanzó el grado de vicealmirante. Durante la guerra del 70 sirvió a Francia en un barco de guerra; y una vez en el trono, a partir de 1889, se dedicó a difundir la cultura y a organizar servicios sociales en su pequeño dominio.

MONTECARLO: cita de príncipes, sabios y aventureros internacionales

POR CARLOS MEROU

LA tranquilidad, la estabilidad política europea se reduce a un quilómetro y medio cuadrado. Ni un metro más ni un metro menos. Es lo que corresponde al principado de Mónaco. Un fragmento de mapa, arrimado al azul Mediterráneo, olvidado por los estadistas y escondido a la codicia de los imperialismos.

Lo rodea Francia, con su departamento de los Alpes Marítimos, pero lo escudan los dioses de Cosmópolis desde hace tres siglos. Si bien es verdad que no se salvó de la vorágine de la Revolución Francesa, siendo restablecida la corona en 1814, bajo el protectorado de Francia y el reino de Sardeña.

Mientras otras monarquías e imperios sucumbieron al soplo de la democracia y en el caos de la anarquía alentada por la derrota, Mónaco, con su príncipe, mantiénese inconmovible. En 1911 se dió una constitución, confirmándose el carácter absoluto de su príncipe, y en 1917 se estableció un Consejo Nacional con doce miembros, que duran cuatro años en sus funciones.

Naturalmente, la vida y los recursos de Mónaco provienen del casino de su capital, la pequeña, cosmopolitísima y elegante Montecarlo. Del juego y de la industria turística y hotelera, además. Porque tanto en la capital como en La Condamine, que es su otra población, partes integrantes de la Riviera, en todas las épocas del año es un ir y venir de turistas, celebridades mundiales, gente de todos los rincones del mundo, potentados de la banca y de la industria y parias de las aristocracias de reinos e imperios que hasta este rincón de Europa empuja la inestabilidad política, las persecuciones y el postrer recurso de los vencidos de esta laya, que es la aventura y la embriaguez junto al verde tapete. Maharajaes y grandes duques falsos codeándose así con verdaderos príncipes y turistas llegados del otro lado del Atlántico, y todos renovándose de día en día, llegando en caravanas automovilísticas de todas las marcas y alojándose en hoteles donde, váyase a saber debido a qué taumaturgia, se obtienen aún caviar fresco y champaña de fechas memorables.



El príncipe Rainero, que heredará el trono, continúa la labor científica de su abuelo Alberto, fundador de museos y organizador de expediciones científicas que le dieron justificada fama.

De tal manera, entre sus más notables creaciones se cuenta el Museo Oceanográfico, famoso en el mundo entero. Los viajes y expediciones marítimos que organizó fueron innumerables, así como sus libros e investigaciones, que le valieron la amistad y la consideración de los hombres de ciencia de la época.

Este principado, que vive del 'treinta y cuarenta", del "baccarat" y de la ruleta, tiene un príncipe heredero, Rainero, nacido en 1923, que sigue la bella trayectoria intelectual de su ilustre abuelo.

Interviene en la administración pública, es un gran navegante, pero también hombre de su tiempo, tiene puestas sus miradas en la aviación. Con ella proyecta dar a su pequeña tierra tanta gloria científica como Alberto con su yate "Golondrina".

Y de esta manera, aunque resulte paradojal, las mesas de juego de Montecarlo, rincón de paz en la agitada Europa, sustentarán hermosas iniciativas para bien de las ciencias y provecho del mundo entero.



Esta es la bahía de Montecarlo al anochecer, encendidas las luces de sus residencias, hoteles y el casino, y rodeada por las elevaciones del departamento francés de los Alpes Marítimos,

DOS ASPECTOS DE LA VIDA EUROPEA

PARIS 1948

VISTO POR ANDRES HURTADO

Mi mujer ha cometido el error técnico de darme a comer tres días seguidos unos tallarines, y para acabar de desatar mi indignación me ha confesado que no encuentra manteca en ningún comercio del barrio.

— He salido esta mañana de compras — me ha dicho; — apenas he encontrado cuatro fruslerías y me he gastado cerca de mil francos.

Yo he puesto el grito en el cielo, como todo marido que sabe la autoridad que proporciona en el hogar doméstico una nota aguda lanzada a tiempo. La reacción de mi mujer ha sido inmediata. Me ha colocado el disco de que todo está caro, de que es difícil encontrar las cosas, etc. Y finalmente ha creído abrumarme con una proposición insensata:

— ¿Por qué no vas tú a comprar un día?

¿Qué ha dicho? ¿Es un desafío? El caballero que uno lleva dentro ha recogido el guante.

— Pues, sí. Mañana iré yo a la compra y sabrás lo que es encontrar de todo y a buen precio. Lo que pasa es que las mujeres no sabéis de estas cosas...

Al día siguiente, mi mujer, que es muy prudente, no me dijo una palabra de lo que habíamos hablado la noche anterior. Pero como es malintencionada, para no ser una excepción, tuvo un gesto. Cuando me despedía en la puerta de casa, me dió, además de un beso enternecedor, y del sombrero y los guantes... un "filet à provisions".

— Hoy irás tú a la compra, ¿no?

Y yo, para que no creyera que su venganza me inmutaba, tomé la red y me marché como si me dispusiera a hacer la cosa más natural del mundo.

Eran las nueve de la mañana. Tenía tiempo de "hacer la compra" antes de la hora de entrar en la oficina. Empecé a curiosear por las tiendas del barrio, antes de decidirme a comprar nada. Ante todo, convenía tener una impresión de conjunto. De las tiendas del barrio fuí a un mercadillo que hay en una plaza cercana. Yo seguía en la impresión de conjunto, sin decidirme a entrar en detalles. La cosa presentaba, poco más o menos, la misma monotonía que yo había reprochado a mi mujer. Y los precios no se apartaban ni poco ni mucho de los que ella encontraba exagerados.

Total: a las diez de la mañana no había puesto nada en claro. Telefoneé a la oficina, para dar una de esas excusas tan convencionales que sólo se atreve uno a dar por teléfono para que no vean que se pone colorado, y me decidí a la gran solución. Un amigo me había dicho que en cierta calle de Montmartre hay una especie de mercado como los otros, donde unos comerciantes corrientes se dedican a unas operaciones normales. Pero que en esa misma calle hay unos individuos que le ofrecen a uno todas las mercaderías imaginables. Claro que había que pagarlas un poco más caras... Pero mi problema, a las diez y media, ya no era de economía, sino de amor propio. Costara lo que costara, yo tenía que entrar en mi casa con el "filet" lleno de provisiones.



Renuncio a contarles detalles de mis andanzas por el mercado normal de la calle montmartresa y de mis trapicheos con los vendedores clandestinos. El caso es que uno me subió al quinto piso de un edificio, otro me llevó al fondo de un patio de vecindad; estuve en la trastienda de un zapatero remendón y en una peluquería de señoras... ¡Qué sé yo dónde tuve que meterme a la busca y captura de las cosas que mi mujer no encuentra en las tiendas y yo me había comprometido a conseguir!

Lo cierto es que a la hora de comer me presenté triunfador y altanero en mi casa, y empecé a vaciar encima de la mesa del comedor las provisiones que llevaba en la red.

Mi mujer quedó avergonzada por mi éxito. Claro que trató de sonsacarme cómo había podido obtener aquellas ricas materias alimenticias tan preciadas como escondidas. No pudo obtener ni una sola referencia. Con la altivez del triunfador, me limité a manifestar el convencimiento de que soy un hombre extraordinario para el que los obstáculos son insignificantes minucias.

No importa que insista. Quedé como un caballero.

Lo malo fué que mi mujer fué a buscar la agenda en que anota los gastos caseros, y no hubo más remedio que cifrar mi compra de aquel día.

He aquí cifras:

1 quilo de manteca	1.200 francos	... m$n.	23.67
1 „ „ café	1.000 „	... „	19.73
1 „ „ azúcar	500 „	... „	9.86
1 „ „ carne	600 „	... „	12.38
1 paquete de leche en polvo (menos de una libra)	400 „	... „	7.89
1 docena de huevos	228 „	... „	4.50
1 quilo de chorizo (gusto español)	700 „	... „	13.81
1 queso	75 „	... „	1.48
1 botella de aceite de oliva ...	900 „	... „	17.76
Frutas y verduras	450 „	... „	8.88
1 quilo de arroz	700 „	... „	13.81

Total: me había gastado en un rato seis mil setecientos cincuenta y tres francos, o sea alrededor de 133 pesos con 77 centavos argentinos.

Breve diálogo final:

— Supongo que no dirás más que no se encuentran cosas — frase mía.

— Supongo que no me reñirás porque me gasto mil francos diarios en la compra — frase de mi mujer.

Y como fuera el preludio de otras: que si todos los días hacemos semejante gasto no llegaremos al día diez; que si hay que ajustar los gastos a los ingresos; que si los hombres no saben comprar y se dejan robar impunemente; que si no tiene mérito encontrar las cosas a tales precios...

La tormenta fué tan grande, que opté por hacerme el incomprendido; tuve un gesto desdeñoso y me marché a comer al restaurante.

LONDRES 1948

VISTO POR MARTIN ALDAO (Hijo)

HACE un año o poco menos, una pareja de compatriotas, recién casados, me dijo a su regreso de Londres: "No sabe cómo nos alegramos de haber estado allí. Todo lo que le han referido sobre la falta de comodidades, la escasez de comida y de ropa, la tristeza de la ciudad y el alza pavorosa de los precios son cuentos o exageraciones de gente parcial. En Londres se está mucho mejor que en París, y si hay restricciones, éstas son mínimas al lado de las que nos imponen en la ex Ciudad Luz (en aquellos días, a causa de las huelgas, había, a orillas del Sena, muy poca electricidad, y la metrópoli, de noche, se hallaba en tinieblas)". Pensé que la "luna de miel" influía en tales aseveraciones y no las tomé muy en cuenta. Poco después, otro compatriota me telefoneó: "Acabo de estar en Londres. Se vive muy mal. Hay una gran pobreza. La alimentación es tan deficiente, que la mayor parte de los habitantes, para sostenerse, está obligada a beber más té que antes de la guerra. Además oprime el ánimo ver tantas ruinas. Si usted ha conocido Londres antes de la catástrofe, ni se le ocurra volver. Tendría una gran desilusión."

¿Cuál de las dos versiones era la exacta? La semana pasada tomé el avión y vine a comprobar **de visu** la realidad. Trataré, pues, de referir a mi vez, brevemente y con la mayor objetividad posible, algo de lo mucho que en estos días he visto y oído en la capital de Gran Bretaña.

Una primera impresión: la gran ciudad está herida, pero no desfigurada ni mucho menos, y conserva siempre su aspecto imponente y señorial. Precisemos; en las grandes calles del centro: Piccadilly, Strand, Oxford Street, Regent Street, etc., podemos forjarnos la ilusión de que Londres está intacto (en la inmensidad de la metrópoli se pierden un poco de vista las destrucciones). Sin embargo, semejante ilusión se desvanece no bien nos aventuramos en los barrios



periféricos, especialmente los del este y sudeste, donde los destrozos causados por las VI y las VII son realmente enormes, y cuando llegamos a la City. En torno a San Pablo, hay manzanas enteras arrasadas, y es por milagro que la catedral se halla aún en pie.

— Hemos sufrido terribles ataques — me dijo un septuagenario con quien trabé conversación en la calle, — y cuando se multiplicaron las bombas voladoras, nuestro ánimo... es preciso reconocerlo... dió un bajón. A las VI, por lo menos, las veíamos llegar y hasta podíamos prever, por diversos indicios, dónde caerían; pero contra las VII no teníamos defensa. Las llamábamos "rockers". Se oía un leve silbido, y de pronto, alrededor nuestro, se producían la destrucción y la muerte. Resistimos, a pesar de todo, y aquí estamos — añadió con absoluta sencillez (no he oído un solo inglés jactarse de tan épica resistencia).

En cuanto a la población, ésta no produce, a primera vista, la impresión de estar mal alimentada. Abundan hombres y mujeres de aspecto sano y buena planta. Debo citar, no obstante, lo que me dijo un médico: "Nos faltan materias grasas, y la buena salud que ve usted en muchas caras es a menudo pura apariencia". Hay, con todo, menos mendigos que en París, y nadie se queja; por el contrario, todo el mundo parece satisfecho con su suerte y decidido a enfrentarse con las adversidades presentes y futuras. Siempre he admirado en este pueblo la entereza con que soporta padecimientos y privaciones, y el arte con que saca partido de lo bueno y aun de lo mediocre que le ofrece la vida.

En los grandes restaurantes, muy caros, en verdad, se come bien. Es posible que el camarero diga al cliente: "Debe usted elegir entre el pan y el postre". Casi siempre, sin embargo (excepto en los restaurantes de segundo orden, en los cuales se sirve un solo plato), pueden conseguirse ambas cosas, sin gasto suplementario, y los que venimos de Francia, por ejemplo, nos asombramos al comer un plan blanco que contrasta con el negro que nos sirven allá. Las bebidas alcohólicas, en cambio, hacen subir la nota en forma desproporcionada: una botellita de vino cuesta media libra; un vaso de cerveza, tres o cuatro chelines... También el clásico "breakfast" ha sufrido severas restricciones. Cuando pedí en mi hotel un huevo con tocino, me preguntaron:

— ¿Ha traído el huevo?

— No — contesté.

— Entonces no se lo podemos

(Concluye en la pág. 79)



¿HA COMIDO CON EXCESO?

Tome

UVASAL

LAXANTE, ANTIACIDA, DEPURATIVA

POR MADEMOISELLE



Niña, también usted debe "velar" por su padre

SABEMOS muy bien, y usted las conoce tanto como nosotros, las numerosas obligaciones que pesan sobre su padre con respecto a usted; si a ellas agregamos todo aquello que él se impone a sí mismo para halagarla y todo aquello que usted espera de él para su propio bienestar, habrá que convenir que suman muchos los beneficios, de menor importancia aparente, que usted recibe diariamente de su progenitor. ¿Se le ha ocurrido acaso retribuirlas en alguna forma, además del cariño, deferencia, respeto y mimos que, según suponemos, le dispensa usted a toda hora? Comience a observar todos sus pequeños gustos y costumbres; el cenicero oportuno, el periódico en su lugar, la pronta respuesta a su llamado y el cuidado semanal de su ropa pueden y deben ser otras tantas obligaciones cariñosas que usted misma se imponga. Y cuando atienda los trajes de su padre, no olvide que un cepillo debe estar bien lavado y que ligeramente húmedo limpia mejor; que una franela mojada ayuda al planchado más que los géneros de hilo; que las manchas deben quitarse de afuera hacia adentro y con un lienzo del color del traje, y que al cepillar un saco no hay que descuidar en modo alguno los reversos de solapas y cuello. Una hora semanal hará maravillas, y los beneficios serán dignos del esfuerzo. No olvide que una doble raya o el brillo sacado por una plancha aplicada directamente malograrían su cuidadoso desvelo.

¡QUE BUENA IDEA Y QUE DESVELOS TAN SIMPATICAMENTE MANIFESTADOS! INSISTA EN TAN CARIÑOSAS TAREAS Y ATIENDA DEBIDAMENTE LA ROPA DE SU PADRE, PERO ¡NADA DE EXCESIVAS ATENCIONES CUANDO USTED QUIERE ALGO DE EL, Y TANTOS ANTIPATICOS OLVIDOS CUANDO LAS CIRCUNSTANCIAS HAN CAMBIADO!

¡Cuidado con las irregularidades en el afecto y cuidado con las prisas, que malogran el planchado de un pantalón o la eficacia de una gentileza!

El asunto y los personajes son imaginarios. Toda posible analogía con personajes reales es pura coincidencia



DIBUJOS DE DARRE

PERO ¡QUE ACTITUD TAN POCO GRATA! ¿CREE USTED REALMENTE ESTAR HACIENDO UNA ATENCION AL ALCANZAR ESE CENICERO CON TAN EVIDENTE MALA GANA? ¿CREE USTED QUE SU PADRE PUEDE ESTAR COMPLACIDO CON LO QUE INDUDABLEMENTE NO CONSTITUYE PARA USTED MAS QUE UNA DESAGRADABLE OBLIGACION CUMPLIDA A REGAÑADIENTES?

Incorpórese en su asiento, póngase de pie, adopte una actitud obsequiosa y ponga en su sonrisa la buena voluntad que toda obligación merece.

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS
(Concilios)

1. NATTOPINCANOLS	1. ————————
2. IQOTAUNAI	2. ————————
3. JARANDALEI	3. ————————
4. AGCORTA	4. ————————
5. AECLIODA	5. ————————
6. ENATRESNALE	6. ————————
7. CIESENTRISCE	7. ————————
8. AMOR	8. ————————
9. SEFEO	9. ————————
10. ACEMANIDO	10. ————————
11. PHANIO	11. ————————
12. ZIBOCINA	12. ————————
13. BRANANO	13. ————————
14. ASABLEI	14. ————————
15. SROWM	15. ————————
16. PONELAS	16. ————————
17. VREANA	17. ————————
18. NUGICAMA	18. ————————
19. OSTALO	19. ————————
20. NETTOR	20. ————————

Ejemplo: CIENA — NICEA.

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en 10 minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en 15 minutos, MUY BUENA; en 20 minutos o más, REGULAR.

MARIDOS REALES

A continuación figuran los nombres de las esposas de famosos emperadores o reyes. Coloque Vd. al lado de cada una el nombre del correspondiente consorte real. Cada respuesta correcta, 10 puntos. Un total de 100 puntos, EXCELENTE; de 80 puntos, MUY BUENO; de 50 puntos o menos, REGULAR.

1. Carlota de Bélgica	1. ————
2. Clotilde de Borgoña	2. ————
3. Eugenia de Montijo	3. ————
4. Blanca de Castilla	4. ————
5. Catalina I de Rusia	5. ————
6. María Leszcynska	6. ————
7. Juana la Loca	7. ————
8. Teresa Cristina María de las dos Sicilias ..	8. ————
9. María Antonieta de Austria	9. ————
10. María Tudor	10. ————

JUEGO DE LA TRANSFORMACION

Cambiando su orden, pero EMPLEANDO LAS MISMAS LETRAS que entran en la palabra de la primera explicación, transfórmela en la que indica la segunda explicación. Tiempo: 20 palabras en TRES minutos, EXCELENTE; en SEIS minutos, BUENO; en DIEZ minutos o más, REGULAR.

Ejemplo: Capital europea ..... en Rapidez, presteza .....
Solución: París ..... „ prisa.

1. Medida de peso ..... en faja o extensión de terreno ———
2. Río de España ..... „ cierto baile ———
3. Reino, territorio, provincia . „ ciudad de Italia ———
4. Parte del rostro ..... „ extremo de una cosa ———
5. Prenda de vestir de los romanos ..... „ mamífero doméstico ———
6. Río de España ..... „ mundo, tierra ———
7. Casualidad, acaso ..... „ estirpe ———
8. Proyectil ..... „ amanecer ———
9. Instrumento musical ..... „ estado del Brasil ———
10. Semblante ..... „ caja ———

(Ver soluciones en la pág. 63)



La respuesta

CUENTO DE

TITO BONUS

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

NO me abandones, Mauricio...

—No te abandono, Anita.

—¿Entonces?

—La separación es inevitable...

—¿Por qué?

—Lo nuestro no es amor. Hemos caído en la vulgaridad de la rutina.

—¡Te quiero, Mauricio!

—Te parece, Anita. Sólo eres una esclava del hábito...

Ella ahogó una súplica entre sollozos. Un gesto de fastidio contuvo sus ruegos, y en una despedida húmeda de lágrimas vió marcharse al hombre que así epilogaba tres años de noviazgo.

Mauricio se aleja con la satisfacción de la libertad recobrada. Empero, en su mente anda una preocupación porfiando por abrirle camino al remordimiento. Ya es dueño de todas sus horas libres y respira hondo, con expresión de alivio. El corazón comienza a exponerle raras argumentaciones en defensa de un cariño. Silba para no oírlas. Teme que el alma se le haya quedado en la esquina aquélla. Piensa que todo eso es compasión por la pena de su novia, y busca olvido en el recuerdo de las burlas con que sus amigos ridiculizaban el idilio. Ello lo serena un poco. Mira la estirada guirnalda de focos que le ha hecho un hueco a la noche. La ciudad, despierta aún, le muestra sus luces, a excepción de alguna casa que de cuando en cuando le guiña el ojo de su ventana oscura. La calle está casi desierta, y él anda como esquivando tropezones. Acorta el paso esperando su pensar y lo alcanza de nuevo la preocupación. En un lugar suburbano está su pieza. Ese barrio tiene una precaria defensa en el alumbrado, que apenas aparta las sombras, sin impedir que el silencio lo envuelva en un abrazo grave y solemne. En la penumbra de un portón, dos novios demoran su idilio de besos. Ellos le arriman el recuerdo de Anita. Recurre a todo su amor propio para contener un deseo que insiste en llevarlo hacia el pasado por el camino de la evocación. La debilidad le ha hecho un agujerito a la mente, por donde el corazón se asoma a llamar los recuerdos. Su cuarto le ofrece un silencio de reproches, tal vez porque viene solo, sin el calor de ese cariño que siempre lo acompañaba. Lo rodea una quietud con honda soledad de ausencia. El sueño extravió el camino de su casa y quema su desvelo en el fuego de un cigarrillo. El tiempo se detiene ahí a martirizarlo. Lucha por arrastrar su imaginación al porvenir; está vacío. Se siente despiadadamente solo. Las sombras de la pieza se agrandan hasta hacerse una noche enorme, en la que se pierde tratando desesperadamente de hallar un imposible. Busca una ayuda, y su cobardía le acerca el amor de Anita; entonces la memoria da un salto de tres años.

Es una casa humilde, donde los muebles se hacen a un lado para dar lugar al baile. Los cables eléctricos se han cansado en el corredor, y la cocina se defiende con una lamparita a querosene, en cuya mecha una débil llamita cuerpea los empujones que el viento le tira por las rendijas. Adentro, las parejas tantean el compás de un tango que un comedido tartamudea en el bandoneón. Además de la intención alegre que exhibe una guirnalda de papel, la dueña de casa prepara una olla de chocolate; ésa es toda la alegría de la fiesta. Ahí comienzan a tratarse con las miradas. Por eso, cuando Mauricio la invita, ya se conocen.

—¿Me acompaña?

—Mire que sé muy poco.

—No se preocupe; tampoco yo sé bailar...

—¡Qué exhibición vamos hacer!

—No vine a lucirme.

—¿Se puede saber a qué vino?

—A estar cerca suyo...

—¿Para qué?

—Para ver si es tan hermosa como se ve desde allá.

—Y se decepcionó, ¿verdad?

—Todo lo contrario, Anita...

—¿Sabía mi nombre?...

—¡Cómo no saberlo! Ver un rostro como el suyo impone la urgente necesidad de saber a quién pertenece.

—¿Eso es una galantería?

—No; la desesperada sinceridad de mi admiración.

—No le entiendo...

—¡Mejor, Anita! Me quedaré a su lado hasta hacerme entender.

En la puerilidad de esa charla se acunó el romance. Después, en una de esas esquinas que tiran la ciudad rumbo al campo, repitieron los encuentros hasta que los vecinos se acostumbraron y terminaron por dejar de espiarlos. El tiempo hilvanó esperanzas, entre ternuras y promesas. Anita sintió deseos de acercar su dicha hasta la casa.

—¿Por qué no entrás? — le sugirió una noche.

—¿Te sentís incómoda aquí? — contestó él.

—¿Crees que sólo por eso puedo ofrecerte mi casa?

—¿Alguien te lo indicó?

—Mamá quiere conocerte.

Mauricio entró, pero la dicha se quedó afuera. Notó que se enredaba en un compromiso y advirtió el peso de la realidad planteándole dificultades. Había llegado hasta Anita para añadir otra aventura amorosa a su historia más o menos poblada de conquistas, que halagaba su vanidad. Consideró monótono ese amor fácil, de repetidas caricias, y fué empalideciendo su felicidad la idea de esclavizarse a la rutina. En ese cariño se dejó estar dos años largos. Con los razonamientos, el corazón siguió perdiendo terreno, y llegó a los tres años, retenido por la indecisión de elegir entre la tierna bondad de Anita, que le ataba, y un íntimo propósito de independencia, negándose a claudicar. Luego, las citas fueron adquiriendo sensación de compromiso, hasta llegar el día en que, sin ver la desesperada angustia de su novia, se alejó convencido de un profundo hastío.

Ahora, a poco de la despedida, el sueño se demora para que un remordimiento le hable de su vanidad egoísta y le empuje hacia la obsesión del arrepentimiento.

Los días pasan como si el tiempo hubiera perdido prisa para cobrarle una deuda. Mil justificativos rechaza la conciencia. Comprende que tiene el corazón en contra, y no cede. Sobre su mesa de luz está la dulce sonrisa de Anita. Se consuela contemplando el retrato, y en secreto se confiesa que la quiere. Ya no puede volver a ella. ¿Si lo llamara? Lo alegra esa esperanza. Acaricia la idea de reivindicarse, inquieto por el dulce momento de la reconciliación. Pero Anita no lo llama...

En el café comparte el aburrimiento de sus amigos. Se muestra parco en palabras. Bebe y escucha indiferente la charla insulsa, sin otro objeto que la de evitar el silencio. Ese bullicio es una consecuencia del esfuerzo que hace la gente, gastando



el tiempo por conseguir una forma de divertirse. Mauricio apenas si se entretiene. Observa la constancia de cuatro personas que dan vuelta alrededor de una mesa, absorbidas por la ingeniosa estupidez del billar, cuando uno de sus amigos lo sobresalta:

—Esta tarde he visto a Anita.

—¡Ah!, ¿sí? — responde disimulando el golpe.

—Estaba conversando con Giménez.

—¿Y a mí... qué? — replica Mauricio con bien lograda indiferencia.

—Te decía, no más... — aclara el otro.

—¿Nos vamos? — sugiere un tercero.

Se ponen de pie, y, mientras abandonan el café, alguien le recuerda:

—El sábado te esperamos.

—Bueno.

Ahora sabe por qué aguardó en vano que Anita lo llamara. Giménez rondó mucho tiempo el amor de ella. Los celos le muestran un nuevo aspecto de su "vía crucis". No concibe el olvido; piensa que solamente el despecho pudo impulsarla a eso. Ya tiene un motivo para odiarla y no puede. Una rabia honda ocupa el lugar de su última esperanza. El amor propio disipa un íntimo y secreto deseo de volver. El desvelo de esa noche le resulta un largo y desolado camino por donde arrastra su pena.

El sábado le abre un paréntesis con la molesta perspectiva de una fiesta. Bebe y se aturde. Baila y ríe. Quiere espantar su pena con ruido. Cada copa le brinda una gota de olvido. Se mira en una cara joven de risa alegre y ojos inquietos. La acerca en el abrazo del baile. La retiene y copia su optimismo. Junto a ella no le cuesta divertirse. El cansancio los lleva hasta un rincón y hablan:

—¿Se divierte? — pregunta la joven.

—Con usted, sí.

—Sin embargo, estaba triste.

—Es verdad.

—¿Cosas de amor?

—¿Existe eso?

—¿Lo duda?

—Sinceramente, después de conocerla a usted, no.

—¿Debo tomarlo como una declaración?

—¿Y si así fuera?

—No me va a discutir que me disparó a boca de jarro...

—¿Y ustedes? — les interrumpe un amigo que pasa bailando.

—¿No nos ve? — responde la joven riendo.

—Hay que bailar — ordena el muchacho.

—Ya vamos — dice Mauricio en tono alegre.

—¡Oh..., resucitó! — exclama el amigo con cómica expresión, alejándose.

—Su tristeza gazo ya de cierta popularidad — comenta la chica.

—Como puede ver, necesito el remedio de un cariño — aprovecha a decir Mauricio.

—O el consuelo de un olvido — corrige ella.

Callaron para evitar atropellarse con los demás bailarines. Tarde comenzó la agonía de la fiesta con algunas despedidas, y el desgano desparramó a los concurrentes por todas las mesas. Mauricio y su compañera epilogan la charla:

—Ha sido una noche alegre — dice la joven.

—Feliz — aclara él.

—¿Conoce la felicidad?

—Esta noche la he tenido a la distancia de un abrazo.

—¿Tan cerca? — interroga ella.

—¡Y tan lejos! — dice Mauricio con intención.

—¿Por qué ese pesimismo?

—Por su indiferencia...

La joven no contesta. Un poco turbada, toma el abrigo para marcharse. Mauricio intenta retenerla:

—¿Volveremos a vernos?

—¿Lo cree necesario?

—Dejo en sus manos la esperanza de un cariño.

—¿Y qué debo hacer?

—Darme una respuesta.

—Lo pensaré...

Esa noche el alcohol ahuyentó al desvelo y el sueño llegó en un tropel de confusas ideas.

En la probabilidad de otra aventura, quiere afirmar una defensa contra el recuerdo de Anita. Pero los celos no atienden razones ni comprenden argumentos. Son el proceso que transforma al amor en odio. Esa rabia que le inspira el nombre de Giménez es un síntoma inequívoco. Mauricio lo sabe, y cavila en la soledad de su pieza. El corazón aguarda; la mente estruja mil pensamientos, y todos están llenos de lo mismo: añoranzas que no caben en el olvido. Hasta que un día re-

cibe una carta. (Continúa en la pág. 74)



La anciana jardinera de los tulipanes

POR JUAN DE EGA

LA reina Guillermina de Holanda es muy modesta. No quiere que le llamen reina, sino solamente princesa, una vez que haya abdicado en su hija la actual regente Juliana. Será Guillermina "princesa de los Países Bajos y duquesa viuda de Mecklemburgo", pero nada más. La reina será su hija.

Ella, Guillermina, podía seguir llamándose reina, porque la función real se puede dejar de desempeñar voluntaria o involuntariamente, pero la jerarquía personal no se pierde nunca.

Las reinas madres, o "duairières", o viudas, que no son reinas sino con una corona decorativa, y ocupan el segundo lugar detrás de la reina en ejercicio, o sea la esposa del rey, tienen casa real, servidumbre palatina, lista civil, tratamiento de majestad. Hay funciones que imprimen el honor a las personas vitaliciamente. Europa practica eso con delectación. En todos los países, por ejemplo, los agentes diplomáticos o jefes de misión conservan su jerarquía de tales embajadores "ad honorem" por toda su vida. En Francia, los que fueron ministros una vez son ya "monsieur le ministre" para siempre, y los jefes de gobierno son "monsieur le président", pase lo que pase. Con mucha razón la que fué reina sigue siéndolo de nombre, aunque no de ejercicio, tras la cesantía. Esto ocurre con las meras reinas consortes, para cuanto más con las reinas por derecho propio, que es el caso de Guillermina, que era la soberana, y no su marido, Enrique de Mecklemburgo, que era el mero príncipe consorte o padre de la heredera de la corona.

No se conoce ningún caso entre los contemporáneos de un soberano que desciende las gradas del trono por su voluntad y que se autodecreta una disminución en el rango. No se conoce otra Guillermina que pasa de la majestad a la alteza de la corona al principado. Desandando un poco las hojas amarillas de la historia, encontramos un caso parecido: el del rey Amadeo I de España.





LA REINA GUILLERMINA, *la reina que soñó con no serlo, y, tras dos guerras mundiales, ha dicho: "¡Basta!"*

Este soberano abdicó la corona española, y al regresar a su natal Turín dispuso que se le tratase como antes de partir, o sea como duque de Aosta. Y en todo el resto de su vida, tanto en el puesto oficial de la corte como en el trato diario con sus ayudantes, secretarios y autoridades, no pasó de ser el príncipe segundón que había sido antes de ser rey.

Pero esto no es lo corriente, y en el caso de Guillermina es tal vez el resultado, no de su humildad de reina, sino, al contrario, de la elevada idea que de las funciones reales siempre tuvo. Ella es humilde personalmente, pero no en cuanto a reina. Entiende probablemente que la majestad debe ser exclusivo atributo de quien encarna el poder, y no ha de prolongarse como un triste eco en quienes del poder sólo conservan el recuerdo. Siempre fué una soberana que se hizo reverenciar como tal soberana. A su marido, en los actos oficiales, lo llevaba dos pasos atrás, y jamás le consintió ir a su par. En España el marido de la reina se llama rey consorte. En Holanda, como en Inglaterra, no pasa de príncipe. Así le ocurrió a Alberto, el marido de la reina Victoria; así le ocurrirá al actual duque de Edimburgo, y así le va a ocurrir desde el día 4 del mes que viene a príncipe Bernardo.

Era Guillermina muy consciente de su autoridad y su representación. No se dejaba llamar reina de Holanda, sino de los Países Bajos, de los cuales Holando era sólo una provincia, como lo es Inglaterra de la Gran Bretaña. Mantuvo las vetustas costumbres de rigidez calvinista en los añosos palacios provinciales de La Haya, donde todo tedio tiene su asiento, y donde el mundo oficial se duerme, salvo las alegres escapadas a la cosmopolita Schveningen, dorada en la arena de la playa, dorada en la piel de las mujeres, con fondos de azul tenue, color porcelana de Delf.

Soberano, uno solo. Ese es el lema de Guillermina. Todo el poder, toda la majestad en una mano, sin marido, sin madre que lo compartan aunque sea el rescoldo ceremonioso o el rescoldo palatino. O césar o nada. O reina de los Países Bajos y sus dominios de ultramar, o princesa de Orange-Nassau, pintando acuarelas y cuidando flores en Loo.

No sé si fué el pomposo D'Annunzio, muy dado a hacer odas a los reyes, el que le dijo en versos franceses: "Reina lilial que gobierna el reino de los tulipanes". No sé si habrá sido Maeterlinck. Cito a la carrera, sin libros, y al hilo de la infiel memoria. Ella, la señora del palacio de Loo, no fué nunca reina lilial del reino de los tulipanes, sino un abogado majestuoso con faldas que gobernaba con arreglo a los más rigurosos principios del orden constitucional. Pero llevaba dentro el sueño de no ser reina. ¡Ella que lo fué a los diez años! Sus muñecas le fueron vedadas en seguida. Su graciosa majestad tenía que ocuparse de todo un pueblo, de un vastísimo pueblo, de un pueblo que se preservaba de la humedad con sus zuecos y sus impermeables al borde del mundo viejo, en las mismas orillas limosas del océano, donde el Rin ya no lleva canciones ni leyendas, sino barro y espumas, y de otros pueblos que viven con las espaldas desnudas, entre orquídeas, plantas de canela, moreras, flor de clavo y leopardos, la tierra que hizo navegar a Colón y a Vasco de Gama.

Esta reina ha soñado con no serlo. Y a los setenta años, y tras dos guerras mundiales, ha dicho: "Basta. Ahí está el cetro de nuestro mundo. Lo dejo por mis pinceles y mis flores de Loo". Y la señora de Indonesia, de Curaçao, de Zelandia, cuyas velas cruzaban todos los mares y engrisaban el horizonte del puerto de Amsterdam, se recoge a su jardín, sin armiños, sin ministros, sin desvelos, a pintar acuarelas entre parterres. Ahora sí que la que ya no es reina de Holanda es, como el poeta cortesano la llamó, "reina del reino de los tulipanes".



MELODIA

POR VICTORIA JOUBERT

El. — Te lo suplico, Elisa.
Ella. — ¿Qué?
El. — Te suplico, simplemente.
Ella. — No sabes qué, Mauricio.
El. — Te suplico que seas clemente, que me escuches, que no te vayas aún.
Ella. — Tomaré el tren de las veinte horas, puesto que acabo de perder el anterior.
El. — Si no hubiera ocurrido eso, no estarías aquí conmigo.
Ella. — Desde luego.
El. — No imaginas qué feliz me hace que el azar nos haya reunido en este hermoso pueblito.
Ella. — No fué la casualidad, sino la mala suerte. Juan Carlos me pidió que visitase, en su nombre, a una de sus tías, que está internada en un sanatorio de reposo instalado junto al bosque del pueblito, que en realidad es un lugar confortable y divertido más que nada. Por lo que vi, me parece que las pacientes tratan de curarse el aburrimiento y no el reumatismo o el asma. Hacen vida mundana, charlan, lucen modelos, juegan a las cartas, beben ríos de té. El establecimiento huele a rosas y no a remedios; lo cierto es que ha dado impulso al pueblito, transformándolo en un rincón civilizado, con negocios elegantes, casi lujosos.
El. — De manera que viniste por complacer a Juan Carlos...
Ella. — Calculando estar de regreso antes que obscureciera; pero mi tren ya había partido, y como se me hacía larga la espera del siguiente en la estación, salí a caminar por las calles.
El. — De todas maneras, agradezco el encuentro al destino.
Ella. — ¿Qué hacías tú acá?
El. — Tengo propiedades, y a veces he de vigilar personalmente a quienes las administran. Por eso conozco bien la zona y te puedo asegurar que en la plaza hay una especie de glorieta, estilo vienés, donde sirven meriendas. Te será más cómodo esperar tu tren comiendo golosinas.
Ella. — Gracias; no quiero alejarme demasiado de la estación.
El. — Queda cerca, en un pueblito todo queda cerca: considera que apenas tres cuadras separan a la plaza de la estación ferroviaria. Hemos andado dos y media; por consiguiente, la glorieta está a la vuelta de la esquina.
Ella. — He prometido a Juan Carlos llamarlo por teléfono desde casa antes de la hora de comer.
El. — Nada te lo impedirá. Mira, ya estamos frente a la glorieta; ¿quieres entrar?
Ella. — Tanto me da, si me aseguras que tendré un reloj a la vista.
El. — El mío.
Ella. — Adelante, pues; ponlo sobre la mesa.
El. — ¿Cuál?
Ella. — ¡Casi todas están ocupadas! ¡Busca alguna en el centro!
El. — De ese lado no quedan mesas vacías.
Ella. — Mejor entonces junto a la orquesta, de modo que no podamos conversar. ¡Magnífico! ¡Manteles a cuadritos, flores artificiales y guirnaldas de papel! ¡Cursilería!
El. — ¿No ves también aromos, santarritas y madreselvas?
Ella. — Romanticismo convencional a más no poder.
El. — ¿Qué pides?
Ella. — Café; es el antídoto que opongo al clima de idilios domingueros.
El. — Te defiendes en exceso, Elisa.
Ella. — ¿Alguien me ataca?
El. — Cualquiera supondría que sí.
Ella. — Coloca el reloj delante mío y déjate de prejuzgar. Juan Carlos se preocupará por mi demora...
El. — ¡Siempre Juan Carlos!
Ella. — No falta mucho para las veinte.
El. — En la época actual anochece tarde y dulcemente, Elisa; por hoy olvida la hora y disfrutemos del ambiente festivo, distinto, extraño, que nos ofrece en mitad de la semana una glorieta de tipo europeo perdida en un pueblito suburbano.
Ella. — Imposible.
El. — ¿Tus compromisos?
Ella. — Mi deber. Y calla que la orquesta empezó.. ¿Qué toca?
El. — Czardas. No, eran unos compases de presentación; sigue con Rimsky Korsakoff.
Ella. — Me extasía.
El. — El violinista lo ha notado y se acerca.
Ella. — Es un gitano semiauténtico.
El. — ¿Lo ahuyento?
Ella. — No. Arranca notas profundas, intensas, puras.
El. — Te conmueven.
Ella. — ¡Oh, Mauricio!
El. — Di, Elisa...
Ella. — Si pudiéramos vivir en un mundo de melodías que llegan al alma y la envuelven de irrealidad...
El. — Los sueños son lo único cierto, amiga divina.
Ella. — Las frases musicales expresan cuanto nadie sabe decir. Me envuelven como rayo de sol que fueran locos perfumes y tibias palabras que anhelamos escuchar y nadie pronuncia, porque forman parte de un lenguaje extrahumano.
El. — Nunca has querido oír las mías.
Ella. — Dilas.
El. — Te amo.
Ella. — Mauricio, no te creía capaz de dar a la frase eterna y eternamente nueva tanta ternura. Yo, Mauricio... ¡Ah! Tengo la sensación de haber estado un instante flotando en el espacio. ¿Qué pasa ahora?
El. — El violinista se reunió con sus colegas; se ha terminado la pieza de

(Concluye en la pág. 79)



Creada en Londres y terminada de elaborar en Bs. Aires con esencias importadas.

...es la original e inconfundible

BY APPOINTMENT PERFUMERS TO H. M. KING GEORGE VI
J. & E. ATKINSON LTD

LOCION COLONIA

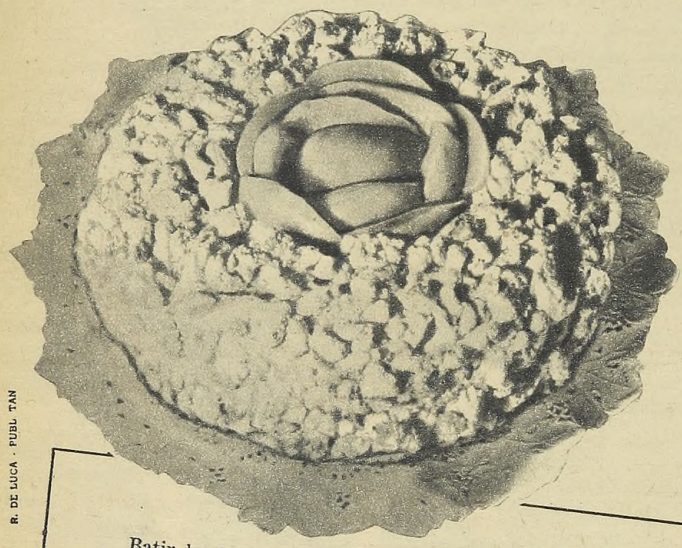
ATKINSONS

En frascos de: 20 c.c. $ 1.50 • 50 c.c. $ 3.00 • 100 c.c. $ 5.50 • 200 c.c. $ 10.00 • 400 c.c. $ 18.50

ALC-125

Más rico y más fácil!

Prepare hoy este exquisito **Gateau de Duraznos.** Le resultará fácil y sencillo si lo hace con **Fécula de Arroz Bloch.** Y además, le quedará más rico.



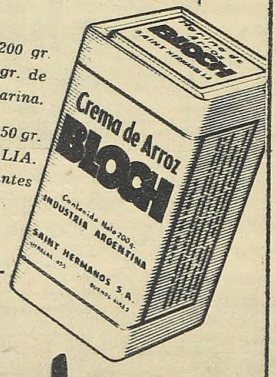
R. DE LUCA - PUBL. TAN

Batir los huevos con el azúcar, sobre Baño María, hasta que quede una mezcla espumosa; agregar la AROMALIA y la harina mezclada con la FECULA DE ARROZ BLOCH, removiendo con cuchara de madera. Colocar en molde redondo, enmantecado y enharinado, y cocinar al horno a temperatura moderada. Preparar la crema chantilly batiendo la crema de leche con la AROMALIA, hasta que esté espesa. Abrir el bizcochuelo en capas, rociarlas con almíbar mezclado con cognac, untar con la crema y recubrir con pedacitos de durazno. Armar el bizcochuelo, untarlo alrededor y arriba con crema, alherirle sobrantes de merengues rotos y colocar en el medio un adorno de duraznos en almíbar.

INGREDIENTES. — BIZCOCHUELO: *6 huevos - 200 gr. azúcar - ½ cucharadita de AROMALIA - 80 gr. de FECULA DE ARROZ BLOCH - 120 gr. de harina.*

CREMA CHANTILLY: *400 gr. crema de leche - 150 gr. azúcar impalpable - 1 cucharadita de AROMALIA.*

VARIOS: *½ taza almíbar - ½ copa cognac - sobrantes de merengue - ½ lata duraznos en almíbar.*



con Harinas Bloch

Recuerde que AROMALIA —un producto Saint— reemplaza con ventaja a la esencia de vainilla.

SABER VIVI

...QUE COMER CUALQUIERA COME

EL REGIMEN VEGETARIANO A TRAVES DE LOS SIGLOS

El método vegetariano es el único que puede asegurar a nuestro organismo un funcionamiento normal, pues la afición hacia las cosas no nos es dictada por el instinto, sino por el capricho, de igual modo que el gusto hacia el tabaco, el alcohol o el café. El ilustre Cavier, creador de la anatomía comparada, proclama que el hombre está organizado para un régimen esencialmente vegetal, y Milner - Edwards, el célebre naturalista, llega a las mismas conclusiones por el estudio de la dentadura humana. Además, desde muy antiguo, no pocos hombres han renunciado espontáneamente a comer carne. Los vegetarianos existían mucho antes que la palabra que hoy los designa.

Véase la lista de algunos de los más ilustres adeptos de este régimen:

India antigua: Vichú, Buda. *Persia:* Zoroastro, Ciro. *Egipto:* Osiris. *Grecia:* Hesíodo, Homero, Orfeo, Pitágoras, Plutarco, Platón, Sócrates, Epaminondas, Eurípides. *Roma:* Cincinato, Plinio el Mayor, Séneca, Lucano. *En la Edad Media:* Mahoma, el papa Clemente XIV. *Siglos XVII y XVIII:* Gassendi, Pascal, Bossuet, Fenelón, Volney, J. J. Rousseau, Newton, Milton, Franklin. *Siglo XIX:* Lord Byron, Monyon, Bernardino de Saint-Pierra, Eliseo Reclús, Ricardo Wagner, Michelet y Lamartine.

LAS MANZANAS PROMUEVEN LA DIGESTION

Pocas personas saben que las manzanas, crudas o cocidas, son un estomacal muy apreciable, por lo que promueven y facilitan la digestión. Comidas por la mañana, sirven de laxante, y cuando están bien maduras constituyen un refresco admirable, que limpia de impurezas la sangre y refrigera el sistema.

GRATIN DAUPHINOIS

Cortar papas, previamente lavadas, en finas rodajas; colocarlas en una fuente que pueda ir al horno, enmantecada, condimentarlas con sal, pimienta y nuez moscada. Batir en un tazón uno o dos huevos con un cuarto de litro de leche fría. Volcar esta preparación sobre las papas, que deben quedar cubiertas, y colocar en horno caliente de treinta a cuarenta minutos. Si se quiere, puede agregársele queso gruyère cortado en láminas. Resulta delicioso.

ENTRE LAS POBLACIONES DEL AFRICA DEL SUR...

...los huevos de avestruz son muy apreciados, tanto por su volumen como por su calidad, pues si cierto sabor particular que les es propio no es agradable para el paladar de los europeos, son para los negros una golosina. La recolección de los huevos a que se dedican los indígenas y la caza que los extranjeros dan a las aves con el fin de aprovechar las elegantes plumas que forman su cola son causa de que los avestruces se alejen cada día más de los sitios frecuentados por los hombres, buscando refugio en las comarcas más salvajes del interior del continente. El nido de avestruz encierra a menudo hasta veinte huevos.

NO TODOS SABEN QUE EL SANDWICH...

...con todos sus sucesores inmediatos: el bocadillo, el emparedado, etc., se deben nada menos que a un conde inglés, el conde de Sandwich. Este aristócrata era tan aficionado a tirar a Jorge la oreja, que con el fin de no tener que separarse de la mesa de juego para comer, ideó un manjar especial que pudiese llevarse a la misma mesa y comerse sin necesidad de platos ni cubiertos.

PARA RECALENTAR UN TROZO DE CARNE ASADA...

...debe envolverse en papel muy impregnado de manteca y ponerlo al horno bien tapado. De esta manera el vapor impide que la carne se ponga dura y seca, y, además, se calienta más pronto. Para servirla puede añadírsele un poco de jugo o alguna salsa.

S LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

LOS ULTIMOS MUSLI-NES DE ESTE INVIERNO

Esta deliciosa bebida, re-confortante, revivifica nte, hecha para entrar en calor en las frías jornadas inver-nales, así como al cabo de una cacería o al regreso de la pes-ca, está hecha para suprimir la fatiga, no ya con el lati-gazo del alcohol, sino en for-ma más duradera. El *bon vin chaud* de otros tiempos pa-rece haber caído en desuso, suplantándosele con otras no-vedades más alcoholizadas, pe-ro menos sabrosas e, induda-blemente, menos beneficiosas para nuestra salud.

Sin embargo, se trata de un confort que convendría renovar tanto para agasajar a las amistades como para mantener el que es, en reali-dad, calor del hogar. Porque la bebida cuya dosis alcohó-lica se evapora en gran par-te no queda sino con los no-bles principios reconstituyen-tes del vino.

La preparación de los *mulls* debe realizarse en ca-cerolas esmaltadas o de me-tal no soldado, pues con fre-cuencia el alcohol se inflama, desarrollando una súbita y elevada temperatura capaz de fundir el estaño del recipien-te. Finalmente, agregaremos que en tratándose de una ca-cerola de barro, ésta tendrá que utilizarse en forma per-manente, pues quedará con el olor del vino cocido, hacién-dose impropia para otros usos.

La cuchara en manera al-guna debe ser de estaño. Se-rá preferible de plata.

Y dicho esto, veamos qué muslines podemos preparar para estos últimos días inver-nales.

MUSLIN DE CLARETE

Para éste se tomará un gran bol o, simplemente, una ensaladera, en la cual se ba-tirán tres o cuatro huevos con clara y unos cincuenta gra-mos de azúcar en polvo.

Después se vertirá lenta-tamente, y sin dejar de revol-ver siempre, el *mulled claret* que señalamos en la receta que sigue.

Se sirve en tazas y espol-vorea con moscada.

Una recomendación esen-cial: no hay que volcar los huevos en el recipiente con vino, porque formarían una masa que sería imposible di-luir.

MULLED CLARET

En una cacerola esmalta-da, o bien de metal:

Un vaso de agua, 250 gra-mos de azúcar, una botella de vino tinto, medio limón cor-tado en rodajas muy delga-das, dos chorritos de esencia de vainilla o de jarabe de frambuesas, un bastoncito de canela, una pulgarada de mos-cada y un clavo de olor.

Calentar, removiendo hasta que se forme una espuma blanca, pero evitando la ebu-llición.

Filtrarlo y servirlo en co-pas de burdeos previamente recalentadas.

MULLED PORT

Siempre en una cacerola esmaltada o bien de barro, los siguientes elementos:

Un vaso de agua y 250 gra-mos de azúcar.

Una botella de oporto.

Una naranja cortada en re-banadas delgadas.

Dos chorritos de esencia de vainilla.

Una pulgarada de especies.

Un bastoncito de canela.

Moscada.

Se calienta, revolviendo siempre, evitando el hervor, y se sirve en copas previa-mente recalentadas.

SHERRY MUSLIN

En una cacerola como las anteriores:

Un vaso de agua.

250 gramos de azúcar.

Una buena pulgarada de es-pecies.

Dos chorros de esencia de vainilla.

Un limón, cortado en ro-dajas delgadas.

Un bastoncito de canela.

Dos clavos de olor.

Una botella de jerez.

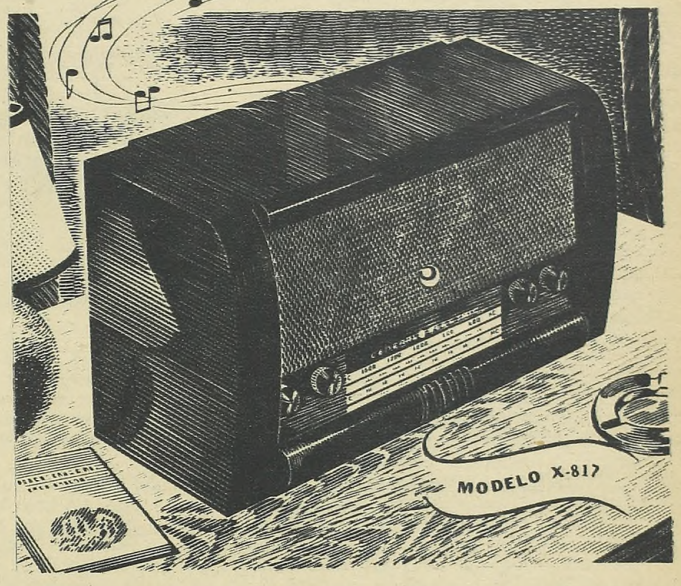
Revolver lentamente hasta el punto de ebullición. Luego volcar poco a poco a través de un colador, revolviendo constantemente sobre las cla-ras de seis huevos batidos a la nieve. Mezclarlos bien y moscardear.

Servir en vasos o, si se prefiere, en tazas.

¡PERFECCION!

CON EL NUEVO RECEPTOR

tono-natural



Ambas corrientes-onda corta y larga - 7 válvulas Gabinete de madera, enchapado en nogal, finamente acabado y lustrado 2 bandas de ondas: largas 530-1560 Kc., cortas 5,4-19,3 Mc, Gama completa de ondas cortas para las bandas de 49, 41, 31, 25, 19 y 16 metros Indicador visual electrónico de sintonía Altoparlante de imán permanente con un gran cono de 300 cms² Puede convertirse en combinado conectando con tocadiscos. 3 circuitos sintonizados con amplificador de radiofrecuencia para mayor selectividad de todas las estaciones. Dial de visión completa totalmente iluminado con luz difusa. Sintonización rápida a volante. Control de tono progresivo. Estaciones argentinas localizadas.

ADQUIERALO EN LA CASA DE ELECTRICIDAD MAS PROXIMA A SU DOMICILIO

Es un producto de

GENERAL ELECTRIC SOCIEDAD ANONIMA

ESCUCHE los "Grandes Conciertos General Electric" los viernes, a las 21.45, por LR1 Radio El Mundo, en cadena.

UN ANIVERSARIO DEL QUE NADIE SE ACUERDA

Hoy cumple años la única verdadera guerra relámpago de la historia

UNA NOTA DE EMILIA DE AGUILAR

ALGUNA vez dije desde estas mismas páginas que la duración del espíritu bélico de la humanidad oscilaba entre los treinta y siete minutos y los cien años. Al escribir esta nota tenía yo puesto los pensamientos en la paz que empezaba a alumbrar de nuevo en el mundo, y me decía a mí misma que era de esperar que esta vez la bonanza se prolongara indefinidamente. Una simple ojeada a lo que está ocurriendo en estos días en Europa no resulta, en verdad, muy confirmatoria de mi esperanza. El espíritu bélico sigue imperando en el Viejo Continente, aunque disimulado ahora con los disfraces que se quiera. Nadie procura entenderse. Nadie, al parecer, quiere la verdadera paz. Y las agencias noticiosas no hacen otra cosa que prevenir y alarmar con sus escrupulosos relatos de los entredichos, las controversias, los recelos y las malas intenciones que pululan por todas partes.

Tan cordial panorama me ha puesto, naturalmente, en clima. Y como el almanaque ha venido en mi ayuda, nada me parece mejor para glosar las malandanzas de nuestro tiempo que corregir una injusticia que viene cometiéndose reiteradamente con la guerra más breve de la historia. Llega el 27 de agosto y, por lo general, pasa como si tal cosa. No es sino un día más. Con excepción del recuerdo grato que para los argentinos significa el haberse firmado en ese día, en 1828 y en Río de Janeiro, la convención preliminar del tratado de paz entre Brasil y la República Argentina, declarando la independencia del Uruguay, nadie en el mundo se preocupa mayormente del 27 de agosto. Y es el caso, señoras y señores que me leen, que ese día es un día clave en la historia de la humanidad, pues marca la fecha en que se produjo la única verdadera guerra relámpago de la historia. Veamos cómo.

Hace justamente cincuenta y ocho años, en 1890, la isla de Zanzíbar dejó de ser alemana para convertirse en protectorado inglés. El último verdadero sultán de Zanzíbar fué Sayyid Hamed-Bin Twain, que falleció en 1896. Un sobrino de este sultán, muy ambicioso y temerario por cierto, creyó llegada su hora cuando aún estaban tibios los restos de su ilustre tío. Caía la tarde del 26 de agosto del año citado cuando este joven, llamado Sayyid Khalid, reunió a sus consejeros — no más de tres — y a sus tropas — no más de medio millar de lanceros, — y les comunicó que tras pensarlo mucho y revisar minuciosamente sus planes estratégicos, había resuelto declararle la guerra a Inglaterra. La deliberación que siguió a tan peregrina idea duró bastante tiempo. Los consejeros no salían de su asombro, y los soldados temblaban como las hojas de los árboles. Pero la suerte estaba echada. Sayyid Khalid no era hombre que se volviera atrás, y a las once y media de la noche envió un emisario con la orden de comunicarle al representante de Gran Bretaña que desde ese momento el reino de Zanzíbar estaba en guerra con su país.

Para desgracia del audaz guerrero, este funcionario británico tenía un telégrafo luminoso en su casa y un buque de guerra a tres millas de la costa. En consecuencia, cinco minutos después de enterarse de las intenciones del soberano, manipuló su aparato Morse. Y no habían transcurrido veinte minutos cuando un estruendo espantoso se abatió sobre el palacio del sultán y sobre el precario puerto de la isla. Sonaban las doce de la noche, o sea la hora 0 del 27 de agosto, cuando la torre del edificio real estaba en llamas y el único barco de guerra del reino en el fondo de las aguas. El crucero inglés se acercó entonces lo suficiente como para ver que una bandera blanca ondeaba en el dañado edificio. Su capitán consultó la hora. Eran las 0.7 del 27 de agosto. La guerra había terminado tras treinta y siete minutos de lucha.

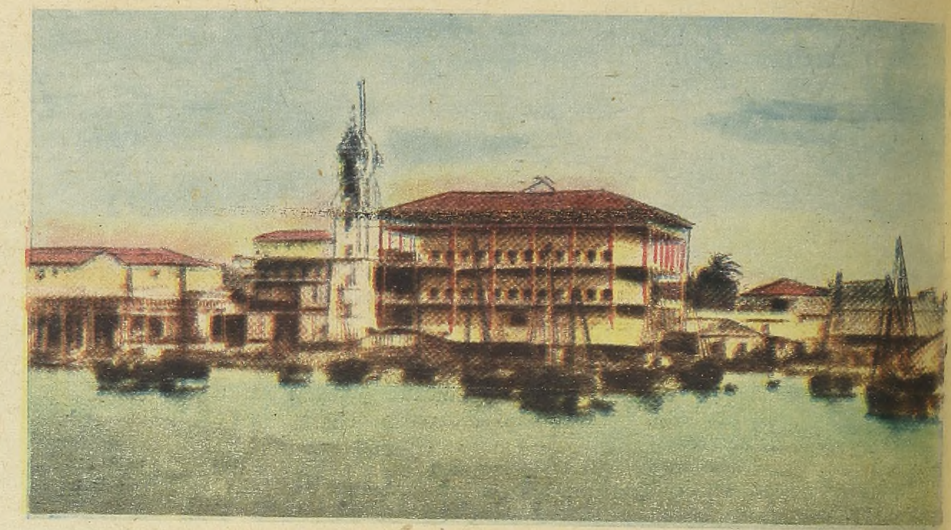
Entretanto, Sayyid Khalid emprendió la fuga y se refugió en el consulado alemán, de donde partió días después para Europa.

El Foreing Office se puso entonces en funciones. Y sin que ello significara que renunciaba al protectorado de Zanzíbar, Gran Bretaña hizo proclamar sultán a Hamed-Bin Mohamed, hermano de Hamed-Bin Twain. Esto ocurrió al filo de la tarde del 27 de agosto, exactamente veinticuatro horas después de haberse iniciado la rebelión que originó el conflicto.

Bueno. Ya he contado mi historia y he reivindicado al 27 de agosto como un día verdaderamente memorable. No olviden ustedes que el estribillo de Adolfo Hitler fué siempre el de la famosa "guerra relámpago", y que durante mucho tiempo no hubo un sólo alemán que no se jactara de haber dominado a Polonia en menos de un mes. Esto con la aviación más poderosa del mundo, con los tanques más pesados y con los cañones más demoledores. Calculen, pues, la diferencia. O, mejor dicho, encuéntrenle la moraleja a la historia. Y háganse una representación de la fuerza, en lo pequeño y en lo grande.

Guerras ha habido que han durado hasta cien años y que han tenido, acaso, causas más baladíes que las que pudo alegar el temerario Sayyid Khalid. Guerras ha habido que obedecieron a secretos de alcoba o a petulancias de torneos literarios. Guerras ha habido que lo eran, aunque no lo parecieran, y cuyas consecuencias nadie pudo prever. En la actualidad vivimos un período que se ha dado en llamar de "guerra fría" y que tiene al mundo sumido en la incertidumbre y la zozobra. Pero — me pregunto yo — ¿acaso no es así desde 1914? Porque si tenemos memoria y atamos cabos, esto que está ocurriendo no es sino la secuela de aquella hoguera que se encendió cuando el género humano vivía uno de sus períodos más ingenuamente apacibles.

Fría o caliente, llena de palabras o de desolaciones, la guerra impera en el mundo desde los comienzos de agosto de 1914. Agosto, pues, es el mes clave de las guerras. En Berlín o en Zanzíbar, lo mismo da. Agosto es el mes en que Marte se siente dispuesto a todo. Y juega a la guerra como en la isla tropical, o inicia la mortandad y la destrucción más grande de todos los tiempos como en los campos del Marne, en 1914. De ahí que al recordar este día entre los días de agosto no hagamos otra cosa que la más estricta de las justicias. Y que lo único que lamentemos es que todas las guerras habidas y por haber no hayan sido o no sean como la que promovió hace cincuenta y dos años el joven sultán Sayyid Khalid.



PALACIO DEL SULTAN DE ZANZIBAR, *que sufrió las consecuencias de la primera y única guerra verdaderamente relámpago. La isla de Zanzíbar había sido protectorado alemán hasta 1890, en que pasó a ser protectorado inglés a cambio de la isla de Heligoland, que fué cedida a Alemania. En 1896, un sultán audaz quiso quedarse con ella. Y se produjo el conflicto bélico más breve y más singular de la historia.*



EL SULTAN HAMED-BIN MOHAMED, *que sucedió al atrevido Sayyid Khalid luego que éste huyó a Europa.*

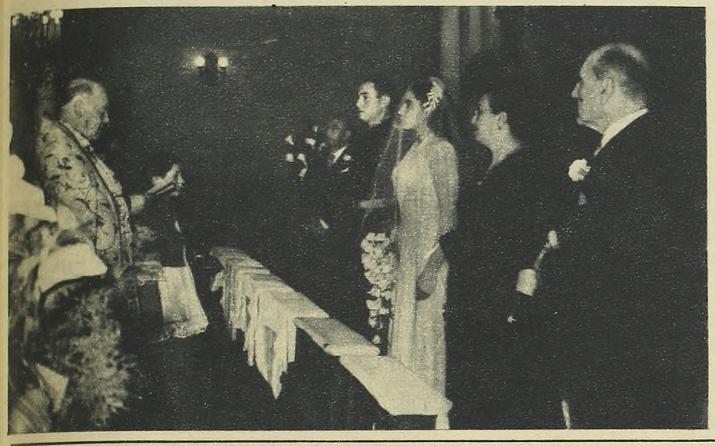


● En la basílica del Santísimo Sacramento tuvo lugar, recientemente la ceremonia religiosa con que fué bendecido el enlace de **Raquel Collazo Sáenz** con el teniente de fragata **Jorge De Tomasi.** Momento en que se efectúa la consagración de la boda.



● Los novios durante la ceremonia.

LAS NOVIAS



● Un momento durante la ceremonia religiosa con que fué consagrado el enlace de **Alicia Emma Oliva Day** con el teniente **Adolfo César Philippeaux,** ceremonia que tuvo lugar en la iglesia castrense de Nuestra Señora de Luján.

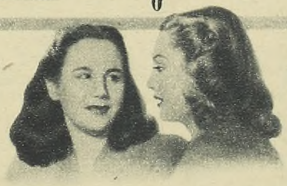


● Los novios saliendo del templo.

2 DE CADA 3 MUJERES PUEDEN OBTENER UN CUTIS MAS ADORABLE EN SOLO 14 DIAS *gracias a la extraordinaria calidad del jabón Palmolive!*







A AL LAVAR TU CARA, FRICCIONALA DURANTE 60 SEGUNDOS CON UNA TOALLITA ENJABONADA CON LA EMBELLECEDORA ESPUMA DE PALMOLIVE. EL JABON DE MAS ALTA **CALIDAD!**

B ENJUAGATE Y SECATE BIEN. MASAJE FRICCION PALMOLIVE DA AL CUTIS NUEVA BELLEZA... NUEVO ENCANTO JUVENIL!

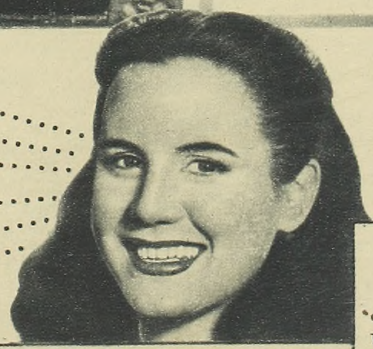
C PARA CUTIS GRASOSO SE REPITE 3 VECES DIARIAS. CUANDO EL CUTIS ES NORMAL 2 VECES Y SI ES SECO SOLO 1 VEZ!

Ud. también puede lucir ese cutis maravilloso en sólo 14 días!

¡Comience hoy mismo con Masaje Fricción Palmolive! ¡Recuerde que ha sido probado en 1.127 mujeres argentinas, de 15 a 50 años y de cutis seco, grasoso y normal. Y 2 de cada 3 obtuvieron un cutis más terso... más radiante, en sólo 14 días!

¡Palmolive, el jabón de *calidad* más extraordinaria, hecho con una mezcla que contiene los aceites de Oliva y Palmas, le ofrece este sencillo tratamiento que mantiene su cutis juvenil... tentador!

CUTIS MAS SUAVE . . . . . MENOS GRASOSO . . . . . MENOS SECO . . . . . MENOS PUNTOS NEGROS . . . . . APARIENCIA JUVENIL . . . . . MEJOR COLOR . . . . .





45 cts. LA PASTILLA DE 100 GRS.
de 80 Grs. 40 cts.
Tamaño Gigante 150 Grs. 65 cts.

HECHO CON UNA MEZCLA QUE CONTIENE ACEITES DE



OLIVA Y PALMAS

CONSERVE ESE LINDO CUTIS DE COLEGIALA

Sintonice el Teatro Palmolive del Aire por L. R. 3 Radio Belgrano y su cadena gigante de emisoras, todos los martes y viernes de 21.30 a 22 hs.

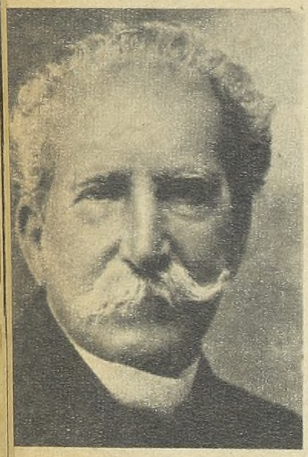
POR MIGUEL A. MARTINEZ GALVEZ

(PRESIDENTE DEL INSTITUTO ARGENTINO DE CIENCIAS GENEALOGICAS)

"LOS HUERGO"

(VARONIA JOVE)

(Véase "El Hogar" del 30 de julio de 1948)



Doctor JOSE MARIA HUERGO Y REGUEIRA, *abogado. Padre de los Huergo Santillán.*

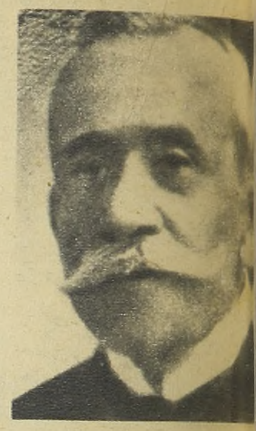
DOCTOR José María Huergo y Regueira, abogado, casado, primero, con Edelmira Santillán y Quiroga y, después, marido de Laureana Rodríguez y Brizuela (mencionados anteriormente en la generación III b). **Padres de:**

Los Huergo Santillán: 1) Edelmira, esposa de Hugo Vitta. **Padres de los Vitta Huergo:** a) Gastón. b) Ester R., contrajo matrimonio con Aníbal Curubeto y Frías. **Padres de:** Edgardo y Carlos Alberto Curubeto y Vitta. c) Hernán Luis Vitta y Huergo. 2) Sara Huergo y Santillán, esposa de Ezequiel Gamboa y Marín. 3) Ernesto Huergo y Santillán, marido de Matilde Devit. **Padres de los Huergo Devit:** a) Lucila, esposa de Edgardo Fossa. **Padres de:** Edna Fossa y Huergo; Ernesto Fossa y Huergo, casado con Yolanda Barrionuevo, **padres de** Edmundo G. Fossa y Barrionuevo; Lucila A. Fossa y Huergo, esposa del teniente Carlos A. Garayalde; Elba Fossa y Huergo. 4) José María Huergo y Santillán casó con Delia Tonnelier y Temperley. **Padres de los Huergo Tonnelier** (rama mayor): a) Alicia. b) Elías Raúl, casado con Blanca Degiorgi. **Padres de:** María Elena y María Cristina Huergo y Degiorgi. c) Ricardo Huergo y Tonnelier contrajo casamiento con María Esther Landó. **Padres de:** María Ester, María Alicia y María Delia Huergo y Landó. 5) Ricardo Huergo y Santillán, conocido ingeniero agrónomo, enviado por nuestro gobierno a Francia, publicista sobre asuntos relacionados con su especialidad; un busto, en la Facultad de Agronomía, recuerda su ilustre nombre. Casó, primero, con Carolina Tonnelier y Temperley, hermana de Delia, **padres de los Huergo Tonnelier** (rama segunda): a) Elba, esposa de Benjamín Alvarez de Toledo, **padres de:** Elba Alvarez de Toledo y Huergo; Ricardo Alvarez de Toledo y Huergo, marido de Alicia M. Paz; Jorge Alvarez de Toledo y Huergo. Ricardo Huergo y Santillán casó, después, con Berta Tonnelier y Temperley (hermana de Carolina, su primera esposa, y de Delia), **padres de los Huergo Tonnelier** (tercera rama): b) Teniente coronel Fernando (enviado para intervenir en las actuales olimpíadas de Londres), marido de Sara Vélez. **Padres de:** Fernando y Arturo Huergo y Vélez. 6) Raquel María Huergo y Santillán. 7) Mario Lucio Huergo y Santillán formó hogar con Clementina Juárez. **Padres de los Huergo Juárez:** a) Jorge. b) Benjamín. c) Oscar. d) Miguel. e) Adolfo. f) Nicanor.

II b. **Bonifacio Huergo y Cainzo.** Casó en Salta en 1822 con Trinidad Saravia y Tejada (hija del doctor Santiago de Saravia y Jáuregui y de su esposa, Josefa de Tejada y Blanco, descendiente de conquistadores, cuyo linaje se publicará). **Padres de:**

Los Huergo Saravia, entre ellos: 1) Delfín, sigue en III. 2) Amalia, esposa de Marcelino Carballido. 3) Trinidad Huergo y Saravia, contrajo casamiento con su primo hermano Angel María Méndez y Huergo (hijo de Pedro Gregorio Méndez de la Parra y de su esposa, Mercedes Huergo y Cainzo, mencionados anteriormente). **Padres de los Méndez Huergo Huergo,** entre éstos: a) Trinidad. b) Arturo, marido de Joaquina Arrotea y Alvear (descendiente del prócer director supremo general Carlos de Alvear). c) Angélica Méndez y Huergo, casó, primero, con el

(Concluye en la pág. 63)



JUAN CRISOSTOMO MENDEZ Y HUERGO CAINZO, *prestigiosa personalidad. Padre de los Méndez Muñoz.*



CELINA HUERGO y CAPDEVILA, *esposa de Tomás F. Leiva y Melara. Padres de los Leiva Huergo.*



DOLORES BARRENECHEA y RIBERO, *esposa de Alfredo Valentín Huergo y Saravia. Padres de los Huergo Barrenechea.*

DESCIENDEN DE JOSE MARIA DE JOVE Y HUERGO, ENTRE OTRAS FAMILIAS, LAS DE: Huergo Cainzo, Huergo, Lozada, Huergo Nóbrega, Estrada Huergo, Estrada Gauthier, Cané Estrada, Huergo Rocha, Blaye Huergo, Blaye Girard, Huergo Jorge, Foronda Huergo, Huergo Dowling, Leguizamón Huergo, Casas Leguizamón, Mulhall Huergo, Huergo Regueira, Huergo Perdriel, Perdriel Huergo, Vitón Perdriel, Vitón Jorge, Vitón García Fernández, Borda Vitón, Vitón Soriano, Vitón Silva, Vitón Gamboa, Shang Vitón, Vitón Büsch, Alchourrón Vitón, Vitón Sáenz, Vitón Hernández, Vitón Viera, Onetto Vitón, Pillado Perdriel, Posse Perdriel, Muratorio Perdriel, Perdriel Encina, Perdriel Meyans, Perdriel Gamboa, Ceppi Perdriel, Perdriel Zambonini, Perdriel de la Riestra, Lavié Perdriel, Giovaneli Perdriel, Fernández Giovaneli, Giovaneli Costa, Giovaneli Rodríguez, Chichizola Giovaneli, Giovaneli Bado, Perdriel Arrascaeta, Huergo Miró, Huergo Soler, Aguilar Huergo, Huergo Rosa, Huergo Fernández, Moura Huergo, Aspro Huergo, Arias Huergo, Arias Lynch, Huergo Santillán, Vitta Huergo, Curubeto Vitta, Huergo Devit, Fossa Huergo, Fossa Barrionuevo, Huergo Tonnelier (de José María y de Delia), Huergo Degiorgi, Huergo Landó, Huergo Tonelier (de Ricardo y Carolina), Alvarez de Toledo Huergo, Huergo Tonelier (de Ricardo y Berta), Huergo Vélez, Huergo Juárez, Huergo Capdevila, Huergo Ramos, Huergo Baker, Leiva Huergo, Cichero Leiva, Cohen Leiva, Fosati Leiva, Hauschild Leiva, Giménez de Paz Huergo, Arenaza Huergo, Huergo Huergo, Videla Huergo, Sandaza Videla, Socas Huergo, Huergo Molina, Carlé Huergo Molina, Huergo Páez (de Luis Adolfo e Isabel), Huergo Aguirre, Huergo Páez, (de Eduardo y María Constanza), Huergo Cavanagh, Huergo Lanús, Huergo Olivera, Huergo Lago, Huergo de la Torre, Huergo Fernández, Carlé Huergo (de Julio y Carmen), Esquivel Huergo, Huergo Lacroze, Huergo Dollan, Huergo Christein, Huergo Argüello, Huergo Olivera, Huergo Dillon, Huergo Rivera, Mallo Huergo, Del Carril Huergo, Huergo Romero, Huergo Galíndez, Avellaneda Huergo, Avellaneda Galíndez, Avellaneda Alvarez, Avellaneda Soria, Huergo Enriquez, Huergo Ponce de León, Méndez Huergo, Méndez Libarona (de Juan Manuel y Elisa), Méndez Avila, Novaro Méndez, Llambí Novaro, Méndez Cabral, Méndez Firtuoso, Méndez Byrne, Acevedo Méndez, Bullrich Méndez (de Alfredo y Lidia), Maurín Méndez, Bullrich Méndez (de Manuel e Inés), Méndez Terrero, Méndez Pearson, Tezanos Pinto Méndez, Méndez Libarona (de Juan Manuel y Lucinda), Zavaleta Méndez, Zavaleta Deheza, Guzmán Méndez, Zavalía Guzmán, Zavalía Dominguez, Guzmán Leston, Méndez Muñoz, Méndez Huergo Huergo, Méndez Arrotea, Mitre Méndez, Mitre Deheza, Mitre del Campillo, Yáñez Méndez, Palacio Yáñez, Virasoro Méndez, Virasoro García Fernández, Virasoro Silveyra, Méndez Ruiz Moreno, Méndez Uranga, Méndez Calcagnino, Méndez Ramallo, Méndez Ulloa, Paz Méndez, Méndez Sánchez Elía, Aguirre Méndez, Quesada Aguirre, Santamarina Méndez, Méndez Green, Saavedra Méndez, Huergo Saravia, Astengo Huergo, Huergo Barrenechea, Hortal Méndez, Medina Huergo, Pons Medina, Huergo Drago, Huergo Martínez de Hoz, Del Mármol Huergo, Huergo Paunero, Huergo Oliveira Cézar, Lanús Huergo, Huergo del Mármol (Dado lo extenso de este linaje, continuará en otro número de "El Hogar".)



JUAN CARLOS HUERGO Y BARRENECHEA, *renombrado dibujante y pintor. Padre de los Huergo Drago.*



CARLOS ALBERTO LEIVA Y HUERGO.

"PERROS" Y PERROS

MUCHO se ha hablado, se ha escrito y se seguirá escribiendo sobre este tema, que hasta los más consabidos artistas de la pintura les ha dado motivo para caricaturas. El artista de este dibujo que hoy reproducimos es un golfista que seguramente se considera de la especie "canina" del golf, el que con magníficos trazos ha puesto a jugar a los perros.



Todo golfista, y hasta los campeones, se consideran "perros" o "canes", esto es lo hermoso del golf, pues según un gran crítico, lord Castleross, decía: "No existía un récord que no se hubiera podido mejorar". Por eso, cuando un destacado jugador efectúa una mala vuelta (y esto acontece frecuentemente), dice, sin miedo a la crítica y al ridículo: "¡Soy un "perro"!"

Para el lector no avezado a estos temas "golfómanos", creerá que con sólo comprar una valija, un flamante set de palos y un vistoso "uniforme" de golfista, ya se es un miembro de esta simpática familia "perruna". ¡Qué error! Para ser un "can" en el golf se debe, ante todo, pasar por las manos expertas de un profesional, que le hará comprar toda clase de implementos de juego y le dirá también que es un verdadero campeón en cierne; y como es natural, ante todo, ha de haber sido admitido como socio de un club. Después deberá el candidato a "perro" sufrir las copiosas "regaderas" de sus amigos y de algunos optimistas que lo llevarán a la cancha para darle lecciones, haciéndole una deshonesta competencia al instructor del club. En el Hoyo 19 (el bar) el "candidato" tendrá que hacer el honor a su "condición" y aprender toda clase de mentiras para poder defenderse en el bidú, juego de dados que es un complemento de un día de golf. En el vestuario será conveniente que no hable y deje a los "perros" de más categoría y "pedigree" hablar de sus hazañas, pues ya tendrá él tiempo de poder encontrar un "pichicho" de su condición al que podrá, sin ruborizarse, colocar sus "lágrimas".



El perro "Whisky", de las señoritas de Edwards.

LOS OTROS...

Los otros, los que ya eran amigos del hombre en la Edad de Hierro y de la Edad de Bronce, según Darwin, el animal más noble que jamás miente, los que son sinceros en sus demostraciones de afecto; valientes e inteligentes — me refiero a los de cuatro patas; — también muchos de ellos han demostrado simpatías por este deporte y algunos han pasado a la historia del golf como casos extraordinarios.

Entre algunos de ellos recordaré uno, y fué aquel famoso perro que respondía al nombre de "Pancho", en Biarritz, Francia, que esperaba el tranvía todos los días para ir al golf y a una misma hora; los conductores, que ya lo conocían, lo dejaban estacionarse en la plataforma. Visitaba el club de Chiberta, se paseaba por debajo de todas las mesas, y cuando encontraba algo que le gustaba, se paraba en dos patas, haciendo el "beau'.

Y no había un socio que no le diera una masita. Como había venido se marchaba. No pertenecía a nadie, y además, era el perro más atorrante que imaginar se pueda, hasta que un buen día (para este can) fué adoptado por el multimillonario barón De Forest, padre del famoso campeón, John De Forest, y como es de imaginar, "Pancho" dejó de ser atorrante para convertirse en un verdadero perro snob y "nuveau riche",

Unas golfistas chilenas, las señoritas de Edwards, en esa misma playa, tenían un viejo Scotish, llamado "Whisky", que era popular por seguir a los jugadores en la cancha; además, poseía la rara habilidad de ir como cualquier cristiano a misa todos los domingos, y tenía su predilección por una determinada iglesia; era ésta la capilla frecuentada por argentinos y españoles: San Charles.

Por mi parte, tenía yo por aquel entonces otro Scottish, "Batistelo", que jamás pisó un green cuando jugaba, y esperaba desde los límites que terminara para seguirme. Cuando hacía práctica en el green, y si la pelota no entraba, me la traía y la ponía con sumo cuidado a mis pies.

El conocido cuidador y ex jockey David Englander tenía otro perro en Maison Lafitte, y éste era de policía, que en los links de Saint Germain le servía de caddie cuando practicaba, y rara vez le perdía una pelota.

En el Deportivo Central Argentino de Rosario, otro can de nombre "Duc" y que pertenecía al profesional Nicolosi, antes de ponerse a jugar su amo, salía como loco a correr a todas las gallinas que habían entrado en la cancha y, sin lastimar ninguna, despejaba los fairways. También en el Rosario Golf Club fué famoso otro perro, y éste tuvo el honor de aparecer en las crónicas policiales, pues el can era ladrón.

Unos caddies le habían enseñado a robar pelotas de golf. Su método era sencillo: se ponía cerca de un green, y cuando caía una pelota, la tomaba con sus dientes y salía matando, hasta que un mal día el can "avivato" fué puesto entre rejas (más bien dicho, su propietario).



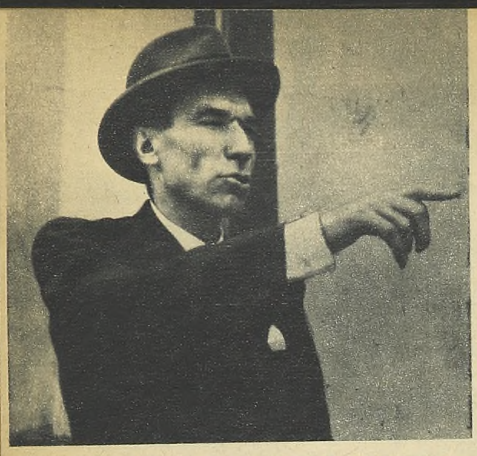
John De Forest, actual propietario de "Pancho".

Y para terminar con esta charla de los perros, diré que en la provincia de Salta, en los links de la West India Oil Com., en Manuela Pedraza, los cuidadores de la cancha eran dos indios que jugaban también al golf y se consideraban ellos "canes - golfistas"; pero lo raro de este caso fué que los dos indios eran de dos tribus que se odiaban cordialmente, pero ellos pasaban por alto estas rivalidades (pues el golf nivela todos los sentimientos), y lo más curioso eran sus nombres: uno se llamaba Vaca y el otro Toro.

Como se verá, no era de extrañar que siempre anduvieran juntos, aunque eran "canes" de distinta raza.



FIGURAS DE PRIMER PLANO EN ESTE MES DE AGOSTO



Su elección como jefe del gobierno sorprendió también a la mayor parte de los franceses. La silueta delgada, algo inclinada, de André Marie no responde a la imaginación de las multitudes.

André Marie

QUIEN es?, se preguntaron los periodistas neoyorquinos cuando llegaron los primeros despachos que el político radical Marie estaba por formar el nuevo gobierno francés. En los archivos no estaba aún su fotografía, y en el "Who is who" (Quién es quien) tampoco figuraba. Las agencias noticiosas fueron alarmadas por los redactores interesados, debiendo hacer frente a preguntas de si no se trataba de una equivocación, y de si no faltaba en el telegrama el apellido, habiéndose anunciado solamente dos nombres: André Marie. Asimismo hubo una incertidumbre sobre si se trataba de monsieur André Marie, o bien madame Marie André, porque ya se sabe que en París todo es posible, con tal de conseguir dólares, que en realidad es lo que más falta hace.

Después de varias horas se esclareció este "quid pro quo", y el género masculino del nuevo primer ministro fué debidamente comprobado. Por supuesto, la elección de André Marie como jefe del gobierno sorprendió también a la mayor parte de los franceses. Era solamente conocido como un celoso observador de la vida política. André Marie no cumplió todavía cincuenta años siendo, por lo tanto, un hombre relativamente joven, tratándose de políticos franceses. En el partido radicalsocialista, cubierto con una pátina, en que se aprecian en primer lugar la edad y la antigüedad de servicios parlamentarios, se le considera como un jovencito, y seguramente, de no mediar la guerra, esperaría largos años para semejante distinción, para ceder honores ministeriales a sus colegas mayores en años, como Herriot, los hermanos Sarraut, Delbos, Daladier. Empero los últimos años deshicieron la disciplina partidaria, dando voz a los "jovencitos".

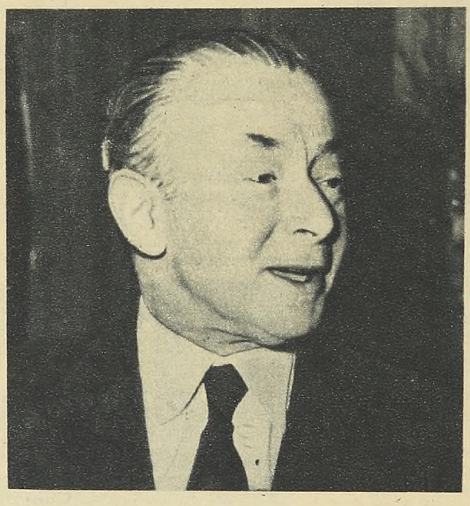
André Marie fué uno de los más activos dirigentes del movimiento subterráneo francés. Detenido por la Gestapo, fué enviado al campo de Buchenwald. Allí hizo su "viaje hacia el fin de la noche" de humillaciones, miseria, hambre. Después de la guerra fué uno de los más activos hombres de su partido, y el "patriarca" de los radicales, Eduardo Herriot, lo señala como el hombre que le va a reemplazar.

Exteriormente, André Marie no tiene el aspecto de un héroe, y su silueta no responde a la imaginación de las multitudes. Es delgado, algo inclinado. En el trato, más bien tímido, poco seguro. Se mueve de manera que parece torpe. Tiene una cara pequeña, prolongada, en que domina una nariz grande, pronunciada, con "joroba". Entrecierra los ojos, como si la luz le incomodara, y eso hace que alguna gente afirme que lo mira a uno "desde arriba", con altivez. Esta impresión se ve recalcada todavía por una sonrisa irónica, que no desaparece de su cara especialmente cuando se encuentra entre gente. André Marie es jurisconsulto Es buen orador, habiendo mostrado en los pleitos una terquedad que producía la desesperación de jueces y fiscales.

La suerte de su gobierno está vinculada con Paul Reynaud y su plan financiero. El papel de André Marie consiste, principalmente, en crear condiciones en que el plan de Reynaud pueda ser llevado a cabo.

Paul Reynaud

Antes de la guerra se le llamaba a Paul Reynaud, en broma y con alguna malicia, "gato siamés". Y eso por causa de sus cortas y divertidamente elevadas cejas



Por segunda vez en el trancurso de una década sonó la gran hora de Paul Reynaud. El brujo de las finanzas francesas brilla por sus dotes muy parisienses y muy francesas.

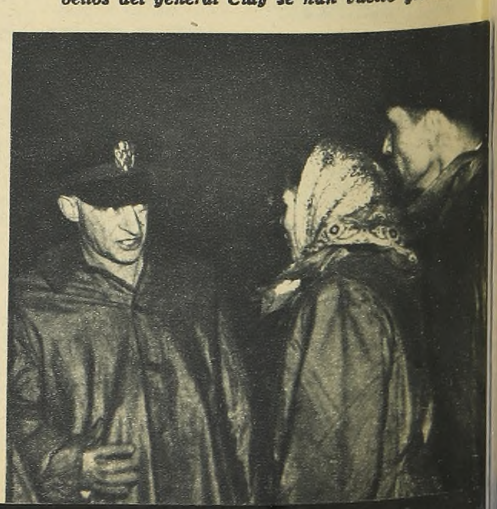
dibujadas como dos puntos negros de exclamación sobre los estrechos y exóticos ojos, débilmente oblicuos. Y también porque anduvo como un gato por sus propios caminos, evitando las acostumbradas sendas partidarias. En aquellos mismos tiempos se designaba a Eduardo Daladier con el nombre de "el toro de Vaucluse". Y si bien este último no justificó su apodo, mostrándose un blando torito "Ferdinando", que se dejó seducir por la fragancia de margaritas y bleus en la "praderita de Munich", el apodo de Reynaud resultó plenamente apropiado. La experiencia de los últimos años nos reveló que Reynaud cae siempre, como un gato, "sobre las cuatro patas".

Fué en 1940 primer ministro del gobierno de la derrota. La apreciación de sus actividades fué desastrosa. Los políticos y escritores franceses que durante la guerra emigraron hacia otros países le criticaron en forma extrema. Pareció por entonces un hombre acabado de una vez por todas. Entretanto, ocurrió otra cosa. Luego de la liberación de Francia, Reynaud de inmediato emprendió una ofensiva. Cargó la responsabilidad de la derrota al Estado Mayor francés, al general Gamelin, al mariscal Pétain. Actuó hábilmente. En el transcurso de breve tiempo supo reconstruir su prestigio. Tentó a la opinión pública con detalles de su plan financiero, el único que podría salvar a Francia. En momentos en que las finanzas francesas necesitan, precisamente, a un brujo, las miradas de todos se dirigieron hacia Paul Reynaud. Es, indudablemente, uno de los más destacados políticos franceses y uno de los pocos hombres que realmente conocen las finanzas. Es un hombre que brilla por sus dotes, muy parisiense y muy francés. Posee una imaginación política y económica. En el año 1930 adivinó exactamente la crisis financiera en Estados Unidos. Es un orador excelente. Sus discursos son flúidos, concisos, convincentes. Este cuadro claro no está desprovisto de ciertos "peros". Su brillo y su inteligencia no poseen una confirmación en su carácter. Reynaud no es un hombre de grandes y categóricas decisiones. Siente la necesidad de apoyarse en apuntadores. Y en ciertos momentos los susurros de ellos hacen callar sus propias opiniones. Introducen el caos en sus actividades y entorpecen sus decisiones. Esto ocurrió en los trágicos días de 1940, cuando la condesa de Portes ejercía sobre él una influencia dominadora, exigiendo su conformidad a la capitulación. Ahora, por segunda vez en el transcurso de una década, sonó su gran hora. Todo depende de él... y de los apuntadores.

El general Lucius Dubignon Clay

James Byrnes dijo sobre el general Clay que únicamente sirve para el cargo de jefe del Estado Mayor de un gran ejército, pero también para gerente de una gran empresa. La prensa soviética en Berlín afirmaba maliciosamente, para proporcionarle disgustos, que el general Clay había ascendido a su grado no habiendo olfateado el olor de pólvora en el frente. Esta es, en cierto grado, la verdad, porque realmente Clay jamás fué oficial de línea. Pero también los rusos saben perfectamente que el general prestó ingentes servicios que con-

Sus decisiones en los dramáticos días de la lucha por Berlín podían haber producido la tercera guerra mundial. Durante los últimos dos años en la capital alemana los cabellos del general Clay se han vuelto grises.



tribuyeron a la victoria sobre los alemanes en el frente occidental. Siendo jefe de abastecimientos, realizó milagros de organización. Luego de la invasión a Francia, solucionó el problema del puerto "embotellado" de Cherburgo, por el que pasaban los transportes de armas y municiones para todo el frente. Los rusos, por supuesto, le condecoraron por eso con la Orden de Kutuzow.

Ahora el general organiza los suministros en la "batalla por Berlín". Pesa sobre él una responsabilidad gigantesca, porque sus decisiones en los dramáticos días de la lucha por la capital de Alemania podían haber producido la tercera guerra mundial. Otros hombres decaerían en tal situación. El general sabe, sin embargo, organizar las tareas y establecer su horario cotidiano de tal manera que le es posible hallar media hora de tiempo para dar un paseo por el jardín con su perro favorito, de raza spaniel, "Sambo".

Es brusco y conciso. Sus subalternos le temen. Exige la misma dedicación de sus colaboradores. Tiene una excelente memoria. Jamás habla en voz alta. Adopta rápidamente sus decisiones. Es buen observador, penetrante y atento. Cuenta ahora 51 años. Durante los últimos dos años, en Berlín, los cabellos se le volvieron grises alrededor de las sienes.

Su padre fué senador. Clay terminó la escuela militar en West Point, a la que concurren ahora dos hijos suyos. Su esposa, que vive a su lado en una hermosa casa residencial, en el suburbio de Dahlen, es una apuesta y esbelta rubia.

André Vishinski

Dentro de la diplomacia soviética existe un exacto reparto de papeles. Cada uno tiene su especialidad. Así, pues, Molotov es el héroe de largas y cansadoras negociaciones; Valeriano Zorin efectúa excursiones que acaban con un golpe de estado (Checoslovaquia); Gromyko repite únicamente un monólogo: "¡No, no, no!"; Bogomolow, en este núcleo, desempeña el papel de galán lírico haciendo promesas, que, sin embargo, jamás se ven cumplidas. El papel de villano le fué adjudicado a André Vishinski. Donde quiera que haya de realizarse una "pelea diplomática", allí se va Vishinski. Así fué en París, Londres, Lake Success. Cada vez que Vishinski se ponía de pie para hacer uso de la palabra, los representantes de EE. UU. y Gran Bretaña sabían que empezaba un ataque brutal. Eso mismo ocurrió exactamente en la conferencia del Danubio, en Belgrado. Vishinski "daba golpes" a diestra y siniestra, y en cierto momento propuso a los delegados occidentales que abandonasen la sala de deliberaciones en caso de sentirse disgustados por algo. "Las puertas están abiertas..."

El representante del gobierno británico enrojeció como un tomate de indignación y pidió a Vishinski que evitara el tono de fiscal. El resultado de esta conferencia fué que Vishinski, con la fecunda colaboración de los estados satélites, pintó de rojo al Danubio azul. Vishinski pertenece a la vieja guardia bolchevique. Esto no fué obstáculo, sin embargo, para que él, actuando de fiscal en los famosos procesos de los trotzkistas, mandara a sus viejos compañeros a la muerte. Es un hombre sin piedad, violento, brutal. Sus ojos tienen un brillo desagradable, frío. Tiene mucho dominio sobre sí mismo, y traiciona su emoción interna únicamente fumando un cigarrillo tras otro.

De cuando en cuando, en conferencias internacionales, trata de ser jovial y adicto a bromas pesadas. Pero su sonrisa jamás tiene un matiz de franqueza y sinceridad.



Cada uno tiene su especialidad dentro de la diplomacia soviética. Gromyko repite únicamente "No, no, no", y el papel de villano le fué adjudicado a André Vishinski. Ambos aparecen aquí con sus secretarios durante una conferencia de la UN.

Vishinski es un hombre muy instruido. Terminó sus estudios en la Facultad de Derecho antes de la primera guerra mundial. Se dice que entre él y Molotov existen fuertes antagonismos, y el hecho de que Vishinski no haya sido eliminado hasta ahora del Ministerio de Relaciones Exteriores se le debe exclusivamente a Stalin. Vishinski tiene gran habilidad de simulación, y nadie hasta ahora fué capaz de adivinar si detrás de sus poses duras se oculta un crudo fanático o un oportunista de cálculos políticos.

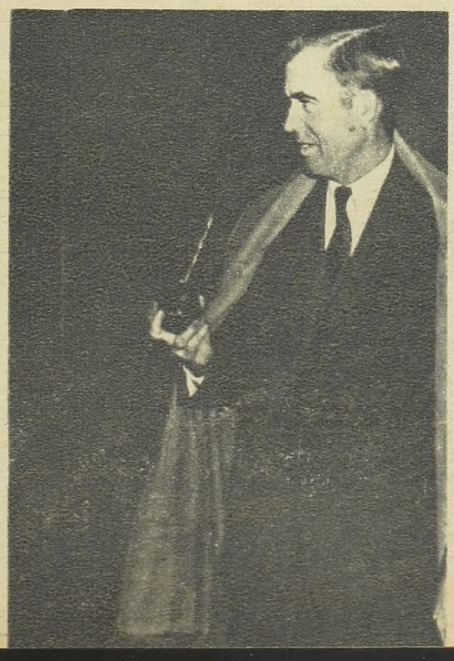
Henry Agard Wallace

Este tercer hombre en las elecciones presidenciales en los Estados Unidos lo es Henry Agard Wallace, creador y abanderado del "Tercer Partido".

Sus adherentes dicen que él es un idealista, que solo, entre todos, sabrá salvar la paz; un pensador profundo, que se siente intranquilo por el destino del mundo, quien hará posible una armonía duradera con la Rusia Soviética.

Sus adversarios, al considerar sus actividades, afirman que si bien es un hombre que leyó mucho, no supo sacar las conclusiones apropiadas; que pensó mucho, pero no es un pensador; que conoce demasiada gente para tener verdaderos amigos. Que es un sabio que se hace conducir por sentimientos; que es un creyente que rechaza la fe. Que su sinceridad está desprovista de principios. Que siéndole cómodo, olvida que Rusia es un estado policíaco. Que está lleno de contradicciones internas y tiene su cabeza en estado caótico.

Henry Agard Wallace toma mate, habla español, recita palabras de Jeremías e Isaías. Desde su juventud anhela conocer todo en base de su propia experiencia



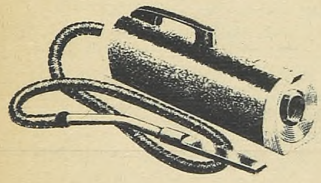
Este dibujo de la silueta de Wallace una vez de color "blanco" y otra de color "negro", no permite sino un análisis muy superficial de su personalidad, sirviendo a fines políticos de actualidad. Indudablemente, Wallace es una figura insólita dentro de la vida política norteamericana. Y para responder por qué actuó precisamente de esta manera y no de otra, por qué decidió romper con el partido demócrático y lanzar su propia candidatura, habremos de analizar más hondamente su vida.

Wallace nació en una granja en Adair Country, recibiendo su instrucción en Des Moines. Su abuelo, el primer hombre de la dinastía Wallace, fundó el semanario "Wallace Farmer". Tanto la vida del primero como la del segundo Wallace fueron dedicadas a la defensa de los derechos de los granjeros. En este ambiente creció el tercer Wallace, Henry Agard. Sus padres eran de profundos sentimientos religiosos, y Henry conoce de memoria capítulos de los Evangelios. Para él, Cristo y los profetas del Antiguo Testamento son hoy tan reales como en aquellos tiempos cuando enseñaban y repudiaban los abusos sociales. Recita palabras de Jeremías, Isaías, Micah, como si hubiese, temprano, a la hora del desayuno, leído sus discursos en los diarios. Lleva siempre consigo la Biblia. Desde su juventud más tierna Wallace anhela conocer todo en base de su propia experiencia. Siendo un muchacho efectuó una serie de ayunos para comprobar las mínimas porciones que un hombre necesita para su alimentación. Luego eligió otra dieta. Trató de comprobar si es posible alimentarse al costo de cinco centavos diarios. El padre le llevó en un estado de agotamiento físico al hospital. Cuando recuperó fuerzas, decidió cerciorarse de si es posible alimentarse exclusivamente con soja. Y aquí está la llave de su carácter.

Todas sus actividades actuales no son sino una continuación del experimento con la soja. Wallace anhela averiguar si es posible llevar a cabo una política de plena armonía con Rusia, de revelarle el secreto de la bomba atómica... La falta de imaginación no le permite sacar las consecuencias probables. No ve el peligro en caso de fracasar tal experimento. Pero sus intenciones son, indudablemente, puras y honestas. Con el agregado, empero, de que en su comitiva no faltan especuladores políticos de diversa índole, que anhelan, con la ayuda de esta "dieta de soja", preparar un puchero más sabroso.



Nuestro país cuenta ya con HOOVER, el aspirador de polvo de fama mundial que prefieren 2 de cada 3 amas de casa en EE. UU., Inglaterra y Canadá. No demore Ud. en conocerlo. Sus 3 modelos básicos, de distintas características, poseen perfeccionamientos exclusivos.
Examine los HOOVER en una buena casa del ramo, véalos funcionar y adquiera el modelo que más le conviene. Se llevará lo más perfecto en aspiradores, sin ningún costo adicional.



MODELO 402 - Creado para la limpieza general intensa, es sólido, liviano, de gran poder de succión y tiene un sistema automático (patentado) para vaciar la bolsa de polvo *sin tocarla con las manos*. Provisto de escobillas y tubos para acoplar instantáneamente, limpia toda la casa en un momento.

MODELO 262 - La maravilla HOOVER, útil para toda limpieza pero especial para donde hay muchas alfombras. ¡Unico aspirador que sacude, *barre y aspira a la vez!* Tiene luz buscarincones y un juego completo de escobillas y tubos adaptables.

MODELO 100 "DUSTETTE" - Novísima creación es este aspirador de mano, pequeño como un cepillo y liviano como una plancha, ideal para espacios breves: tapizado de autos, escalones, muebles, cortinas, etc. Sólido y bien terminado, dura largos años y limpia a la perfección.



IMPORTADORES
GONZALEZ, CASTLETON & SHAW, S. A.
Administración: Suipacha 759 T. A. 31-4031/6107
Exposición: Suipacha 781 T. A. 32-0515
Buenos Aires

Sintonice de lunes a viernes, a las 16, el Radioteatro HOOVER, por LR5 Radio Excelsior.

LA PAJA EN EL OJO

LA inmortalidad literaria es algo así como un premio municipal definitivo y desaforado, tan desaforado y definitivo que le permite a quien lo alcanza prescindir de todo, inclusive de su nombre. Inclusive de la inmortalidad.

A la lucha afanosa por hacerse un rinconcito para que la gente se dé cuenta que uno es alguien, sigue una actitud magnánima en la que se prescinde hasta del propio nombre. Nos imaginamos a los grandes poetas al entrar en su Gloria, sacándose el nombre para estar más cómodos, como quien se saca los zapatos apretados y se pone las pantuflas al llegar a su casa. Por eso no creemos que nadie se haya sentido demasiado ofendido en el Olimpo al leer el artículo que sobre "Correspondencia entre Goethe y Carlayle" publicó don Ernesto Montenegro en *La Prensa* del 1º de agosto y en el que nos pinta al genio de Weimar:

> ***Goethe*** **descuella ya con serenidad y ecuanimidad sobre el magno pedestal de sus obras maestras: los dramas, las tragedias, el "Wérter", el "Wilheim Méister", "Las afinidades electivas" y un millar de deliciosos, ingrávidos poemas breves, "Mignon", "*Lorelei*".**

Tres o cuatro poemas a Mignon le conocemos a Goethe, pero la canción a Loreley, deliciosa e ingrávida, en efecto, es del finísimo Heine y no de Goethe. Ya la torpeza nazi rindió al gran poeta judío-alemán el máximo homenaje de hacer que su canción a Loreley apareciera en los libros de texto como anónima y popular. ¿Puede un auténtico poeta soñar con gloria más alta? Ahora el señor Montenegro le rinde a su vez el máximo homenaje al suponer que sus versos son dignos de Goethe.

Heine sonreirá con su inmortal sonrisa desprovista de la amargura que la contaminó en su vida. También a nosotros nos ha llegado el momento de rendirle el máximo homenaje al declarar que los versos que Heine escribió en Loreley son nada menos que dignos del propio Heine.

◇

NO acabamos de consolarnos por la desgracia acaecida en Bahía Blanca, y de la que resultaron víctimas dos jóvenes camiones de los que tanto cabía esperar aún. Parece que los dos estiraron la llanta, ya que no la pata, porque según nos lo indicó *La Nueva Provincia* de esa ciudad el 27 de julio:

> **Los vehículos que sufrieron desperfectos de consideración, fueron entregados a sus *deudos*.**

Entre estos deudos figuraba, entre el elemento joven, una "voiturette" del mismo apellido y marca de uno de los camiones, una motocicleta en vísperas de convertirse en "side-card" y un recién nacido monopatín.

◇

LA verdad es que entre las mil y una cosas que ignoramos figura en primera fila el Derecho Administrativo Municipal. Por eso nos vemos obligados a pedir ayuda a nuestros lectores para ver si entre todos podemos desenmarañar este enredo que se nos ha hecho en los sesos al leer en *Los Principios* de Córdoba del 26 de junio, que luego de una serie de considerandos:

> ***...el comisionado municipal decreta:***
>
> **Art. 1º — *Autorizar al señor comisionado municipal* de Córdoba a dictar el siguiente decreto ordenanza:**

Un momento: Si el comisionado municipal necesita la autorización del comisionado municipal para dictar un decreto, ¿no será igualmente imprescindible otro decreto por el que dicho comisionado municipal autorice a dictar el decreto de autorización del decreto, y así sucesivamente?

Acallados estos escrúpulos formalistas un tanto bizantinos, aplaudiremos sin reservas el auto-autorizado de-

AJENO...

creto, que se refiere justamente al estacionamiento de autos, y en él se establece que

se permitirá únicamente en una fila, longitudinalmente, al centro de la calzada, *quedando prohibido desde la fecha el estacionamiento sobre las aceras.*

Felicitemos a nuestros colegas los peatones cordobeses por la reconquista del terreno que tan legítimamente les pertenece. Ya era hora de meter en vereda a los automóviles, sacándolos de las aceras.

◇

CON grandes caracteres, en su edición del 31 de julio nos comunica *La Unión* de Lomas de Zamora que

Un característico caso de *claustrofobia* fué descubierto en la ciudad de Tandil.

Y cuando ya nos disponíamos a enterarnos del caso de alguna de esas señoras paseanderas, que para no parar un minuto en sus respectivos domicilios se inventan una enfermedad con el nombre en griego, nos encontramos con que se trata de un caballero que se encerró a los diez años, y que, descubierto ahora a los cincuenta y cuatro, aún no ha salido a la luz pública. Pues eso es lo que le hace decir al colega:

Resulta evidente, a juzgar por las apariencias, que se trata de un caso psíquico conocido comúnmente como claustrofobia, es decir, sin citar la exacta definición científica, el amor al encierro.

Desenclaustrofobicemos al tan injustamente enclaustrofobizado y procedamos en seguida a su enclaustrofilación. Porque a pesar de lo evidente que para los muchachos de *La Unión* resulta, la claustrofobia no significa amor al encierro, sino todo lo contrario, sea no poder soportar el encierro, puesto que "phobos" quiere decir horror, y así "claustrofobia equivale a horror al encierro. Claustrofilia sería la palabra correspondiente. No haremos a

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Mignon **(Capital) y** ***M. Ramírez*** **(Córdoba).**

nuestras lindas lectoras la ofensa de advertirles la relación que existe entre "filos" y el amor. No es imprescindible un conocimiento demasiado profundo del griego.

◇

DICEN que no hay como darse una vuelta por un país para aprender el idioma que allí se hable. Puede ser, pero hay algunas personas cuya capacidad idiomática es de aquellas que no hay vuelta que darle. Aunque sea la famosa Vuelta de Francia, "le tour de France", que le dicen, y de la que se ocupó *El Gráfico* del 16 de julio. Aparecen en una foto los ciclistas atravesando las calles de París, y los redactores del colega ponen entre otras cosas:

¡ALÉ, ALÉ! Y ya hay una voz dominante en el pelotón: el *¡alé, alé!...*, que es el ¡vía, vía! de los italianos, el ¡vamos, vamos! de nosotros. Es el grito que ordena la batalla, la voz que exalta el espíritu.

Por muy exaltado que tengan el espíritu los franceses, no llegan jamás a olvidar la conjugación del verbo "aller". Como que su magnífica Marsellesa comienza con el imperativo:

Allons enfants de la Patrie!

Y para estimular a los corredores les dirán: Allez, allez!

Salvo que se trate de franceses con algún tiempo de residencia en la tierra de María Santísima que dirían el ¡Alé, alé! como un intermedio entre el Allez, allez! y el ¡Olé, olé! que les haya quedado en la sangre.



Creaciones porteñas de "El Hogar"



FIGURINES CON MOLDES

Para talles desde el 42 al 54.

3637 Elegante camisón en seda lingerie con parte del cuerpo y manguitas de encaje, cortado en la cintura y con la falda en forma, terminada, como se ve, con un volado del mismo encaje.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3638 Bonita combinación con los mismos detalles del camisón. La falda en forma y terminada con volado de encaje.

Precio del molde: $ 2.30

Para talles desde el 42 al 54.

3639 La bombacha, también en lingerie, lleva la cintura en forma y adornos de encaje.

Precio del molde: $ 1.70

Para talles desde el 42 al 54.

3640 Moderno camisón en seda o georgette celeste con amplio escote, con breteles y adornos de frunces o nido de abeja. Este detalle se repite también en la cintura, ajustándola y dando amplitud a la falda.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3641 Camisón en viyella o seda, con cuello volcado. Lleva aplicaciones de puntilla en las mangas, y en la cintura, la falda es en forma.

Precio del molde: $ 3.—

Para talles desde el 42 al 54.

3642 Moderno viso en seda o taffetas, cortado en forma, con volado que lleva aplicaciones de encaje y termina con festón.

Precio del molde: $ 2.—

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

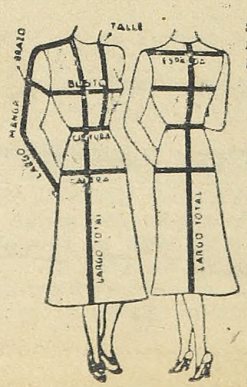
Los moldes se remiten franco de porte.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962, Bs. Aires, T. A. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ..... publicados en EL HOGAR de fecha ..... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle ..... Nº .....

Localidad ..... F. C. .....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.



HECTOR FARINI FYNN



GREGORIO MILDERMAN

Apareció otra edición del "Anuario Palihué"

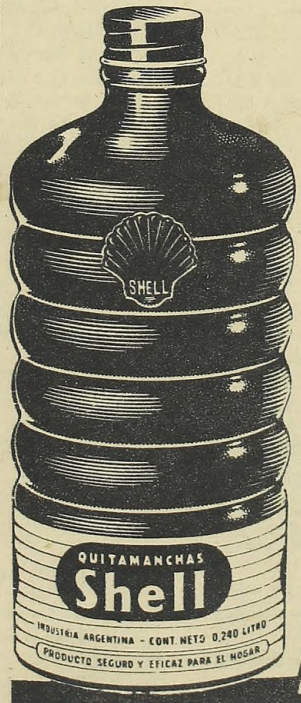
GOLF y golfistas latinoamericanos" se titula el tomo del "Anuario Palihué", que acaba de ser puesto en circulación, correspondiente a los años 1947-1948, y destinado a ofrecer a los aficionados de aquel apasionante deporte una reseña minuciosa y completa de las actividades golfísticas en el continente. Conocida es la exclusiva dedicación de los prestigiosos directores de esta obra — Héctor Farini Fynn y Gregorio Milderman — al desarrollo de aquellas actividades, asistidos por una competencia y un entusiasmo ya celebrados en anteriores oportunidades, y cuyo más elocuente testimonio es la elaboración de este "Anuario Palihué". Se trata de un volumen de casi quinientas páginas, esmeradamente impreso, con profusión de grabados que revisten incuestionable interés. El material de lectura, abundante, ameno e ilustrativo, se complementa con un índice de positiva utilidad para los aficionados, en cuanto éstos aparecen agrupados según los clubes en que actúan preferentemente.

Una obra social argentina

VALIOSO testimonio gráfico de la obra desarrollada por el Frigorífico Gualeguaychú durante estos últimos veinte años es el álbum que acaba de editarse con el título de "Una obra social argentina". A través de gráficos elocuentes y de hermosas fotografías, se refiere la labor llevada a cabo en aquel importante establecimiento entrerriano, en defensa de la calidad de sus productos y de la comodidad y la salud del numeroso personal que trabaja en el aludido frigorífico. Este álbum de que hablamos es, además de una exposición convincente en aquel sentido, un testimonio del progreso operado en las artes gráficas del país.







Con esta ilustración humorística sólo pretendemos confirmar nuestro aserto de que "las manchas vuelan con Quitamanchas Shell". Hágalas Ud. volar, señora, de sus ropas, alfombras, tapicerías, etcétera. El Quitamanchas Shell limpia a fondo "sin dejar rastros". Es eficaz y económico. En su hogar no debe faltar

Quitamanchas SHELL

Y para lubricaciones menores en el hogar, use Lubricante Shell para Uso Doméstico. Especialmente fabricado para bisagras, fallebas, ventiladores, máquinas de coser y de escribir, etcétera.



SHELL

SHELL - MEX ARGENTINA LTD.

CUENTO POLICIAL

Tres dólares de plata

POR

RINK CREUSSEN

LA taberna estuvo muy concurrida la noche en que asesinaron a Big John; pero Bert, el encargado del establecimiento, no podría olvidar por mucho tiempo el rostro de todos los concurrentes, especialmente de los tres que tuvieron dólares de plata.

El primero de estos últimos llegó poco después de las nueve de la noche, y era un hombrón que llevaba una camisa roja, de franela. Acercándose al mostrador, dijo a Bert, que estaba allí cerca:

— Brandy con soda.

Cuando el camarero se puso a conversar con Paul, después de haber servido la copa, vió de pronto que el desconocido estaba jugando espectacularmente con un dólar de plata. Entonces se puso frente a él, sólo para observarlo, sin ver ya los grupos de gente que seguían llegando. Al fin se animó a decirle :

— Diga, señor, ¿querría usted cambiarme ese dólar por un billete nuevecito del mismo valor?

— No, gracias. Acaban de regalármelo como recuerdo. Lo conservaré siempre. Es de 1890, y está flamante.

El encargado, después de examinarlo, dijo:

— Es cierto. — Y prosiguió: — A partir del día en que vine a trabajar a esta taberna, hace siete años, empecé a formar mi colección de dólares. Cada día se están poniendo más escasos... Aquí los tengo en este cajón... Mírelos...

En una caja con divisiones y letreros se veían veinte dólares clasificados siguiendo el orden de las fechas.

— Ahora comprenderá usted por qué quiero su dólar... Le doy cincuenta centavos más de lo que vale.

— De ninguna manera... Sírvame otra copa — respondió secamente el bebedor. — Le he dicho que es un recuerdo...

En vista de tal actitud, Bert volvió a conversar con su amigo Paul, que seguía tomando a sorbitos su gran vaso de cerveza.

El segundo desconocido llegó unos quince minutos después. Ni el mismo Paul, que se la daba de conocer a todo el mundo en la comarca, sabía quién era. Los parroquianos habían ocupado ya casi todas las mesillas. Pero Big John no había llegado aún, y por eso la sala interior seguía cerrada.

Esta vez, el extraño era una persona bien vestida, de vistosa corbata dorada y bastón amarillo. Pidió un "gin" con soda. Y una vez que tuvo su vaso lleno delante, se puso a buscar en uno y otro bolsillo, de los que iba extrayendo monedas de cinco, diez y veinte centavos. Finalmente sacó un dólar de plata y unos billetes... Los ojos del encargado, como es natural, quedaron deslumbrados al instante. Y emprendió un nuevo ataque. Pronto, al comprender que cincuenta centavos de gratificación eran irrisorios al tratarse de tal caballero, apeló al recurso de enseñarle su colección y de gastar toda su elocuencia; pero tampoco pudo lograr nada. El segundo desconocido cortó la cuestión respondiéndole:

— Perdóneme, hombre; pero hace ya mucho tiempo que llevo esta moneda a manera de mascota. Será muy difícil que me desprenda de ella.

La decepción de Bert fué inconsolable. Así se lo dijo a Paul, poco después, en un respiro del trabajo, cada vez más recargado:

— ¡Durante estos últimos tres meses no veía un solo dólar! ¡Piénsalo bien! ¡Y ahora vienen dos que se me escapan de las manos!

Pero no había recibido aún el golpe más fuerte de la noche.

A eso de las diez apareció en la taberna un hombrecillo vestido como mendigo, con una pequeña gorra verde. Era ya un anciano. Tomando asiento donde pudo, ordenó en voz alta:

— ¡Un whisky, mozo!

Bert se acercó, examinándolo detenidamente, y dijo al fin:

— Mire, abuelo; perdóneme, pero este negocio no es mío. Soy un simple empleado, y el dueño me hace pagar cuando algún cliente no lo hace.

El anciano inclinó la cabeza, hundió la mano derecha en un bolsillo, y extrajo un puñado de monedas. Cuando las abandonó sobre la mesa, pudo verse que entre ellas había un dólar de plata muy gastado y con abolladuras; un dólar muy diferente, a simple vista, de los que acababan de mostrarse en la taberna.

El efecto que la vista de este tercer dólar hizo en el ánimo de Bert es fácil de imaginar. El bebedor, sin advertir nada de lo que ocurría, contó lo que había en níquel; luego, guardándose otra vez el dólar en el bolsillo, dijo despectivamente:

— Si no alcanza con eso para el whisky, tráigame una cerveza.

— Abuelo; páseme ese dólar de plata y le doy hasta tres whiskys...

El anciano contestó, lanzándole una mirada de tremendo rencor:

— Ni úna palabra más, por favor. Sírvame la cerveza.

Tales palabras y la llegada de Big John hicieron que el desdichado coleccionista de monedas antiguas se abstuviera de insistir.

Big John era uno de esos hombres que cuando llegan a un sitio atraen la atención de quien fuere. Todos los que lo conocían estaban de acuerdo en que era un hombre malo y temible. Los cargadores de los puertos no se distinguen, precisamente, por sus buenos antecedentes; pero aun ellos consideraban a Big John una mala persona. Después de haber sido chantagista, asaltante, contrabandista y comerciante, había llegado, unos diez años atrás, al puerto de Chester, y al cabo de breve tiempo resultó propietario del "León de Oro", esa taberna a la que acababa de llegar. El calificativo de "big" le venía muy bien, porque era un hombrón formidable, imponente en cualquier parte.

Big John entró al "León de Oro", como se dice, llevándose todo por delante; luego, deteniéndose cerca del mostrador, dijo, mejor dicho, gritó, con su vozarrón de toro, dirigiéndose a Paul Stratton:

— ¿Todavía estás aquí?... Oye, Bert: fíjate bien que este amigazo no se vaya sin pagar... Y alcánzame pronto mi mandil y la llave de la pieza del fondo.

Mientras Bert buscaba lo que se le pedía, el dueño del "León de Oro" pasó atrás del mostrador, manejó la tecla de "cambio" en la caja registradora, y empezó a contar el dinero recaudado. Luego, cuando hubo recibido el mandil, de un color azul descolorido, se lo amarró a la cintura, puso en uno de sus bolsillos cierta cantidad de níqueles tomados de la caja, tomó la llave, volvió a cruzar el mostrador y se dirigió apresuradamente a abrir la puerta de la sala trasera.

Big John, como se ve, tenía su manera peculiar de moverse para hacer sensación entre los que lo miraban. La gente que frecuentaba el "León de Oro" sabía todo esto, y lo odiaba; pero tal era la fascinación de su corpulencia y su brusquedad, que no podía dar la espalda a su exhibicionismo y prepotencia.

La sala del fondo era menos presuntuosa que la primera, y una vez abierta la puerta, las dos piezas quedaban separadas sólo por una cortina; en aquélla se veían algunas mesas y pequeños compartimientos de tela, donde un caballero podía refugiarse discretamente con la dama de su pre-

ferencia. Esa habitación sólo se abría cuando llegaba Big John, es decir: a eso de las diez de la noche. Y allí no servía sino él.

Por conveniencia, tenía la costumbre de llevar en el mandil el níquel suficiente para dar el vuelto a los clientes. Así evitaba recargar el trabajo de Bert, o sus propias idas y venidas hasta la caja registradora.

Sirviendo a sus clientes, Big John lograba de cuando en cuando que alguno de ellos le invitara una copa. En tales casos sabía corresponder como es debido en cualquier otra oportunidad.

Aquella noche la taberna estaba ya repleta de gente que pedía copas en voz alta, reía o imprecaba con gruesas palabrotas. Bert se multiplicaba para atender a todas partes. Al principio, el patrón le "dió una mano" por los alrededores del mostrador; pero después empezó a servir en la sala del fondo.

Ya cerca de las once de la noche, Bert empezó a lavar los vasos, y a poco se dió cuenta de que desde hacía algún tiempo Big John no había pedido nada. Algunos bebedores habían entrado a la sala del fondo; pero desde hacía una media hora la cortina permanecía inmóvil. El mozo esperó unos diez minutos más; luego, cruzando el mostrador y abriéndose paso por entre un grupo de marineros, se dirigió al interior. Sólo en el tercer compartimiento encontró al patrón, doblado sobre la esquina de una mesa, con un vaso alargado entre la manota descomunal. Por primera vez en su vida el hombrón no saltó encolerizado por la presencia de su encargado. Era simplemente porque no podía hacerlo. El hombre estaba muerto...

Instantes después llegó al "León de Oro", acompañado de un médico, el detective Robert Day, un joven de ágiles movimientos y mirada penetrante. Ninguno de los bebedores había podido salir de allí tan luego como el mozo tuvo conocimiento de lo ocurrido. El detective los reunió a todos en medio del salón y dijo:

— Big John ha muerto. El doctor dice que el fallecimiento se debe a la gran dosis de arsénico que tomó. Pues bien: todos sabemos que Big John no era un hombre para suicidarse; de tal manera que se trata, incuestionablemente, de un asesinato, y el asesino tiene que estar aquí. Tenemos que encontrarlo. Bert: ¿quiénes estuvieron adentro?...

— Usted comprenderá que, trabajando como yo lo hago, resulta imposible darse cuenta exacta de las personas que entran y salen de esa habitación.

— ¿Cuándo pidió el vaso?... Parece que el envenenador invitó una copa a John, y se sentó junto a él, y tan luego como pudo tiró el arsénico en la bebida. En la mesilla había dos vasos. ¿A qué hora los pidió Big John?

— Me es imposible recordarlo. Vino esta noche por lo menos tres o cuatro veces a pedir copas.

El detective Day pensó un instante, y luego empezó a interrogar uno por uno a los detenidos. Cuando hubo terminado con todos, se volvió a tres hombres que estaban juntos, separados de los demás, y que, por extraña coincidencia, eran los tres desconocidos de los dólares de plata. Mirándolos con ojo inquisidor, agudo, irresistible, les dijo:

— Caballeros: parece que entre ustedes tres está la cosa. Vamos a ver, usted, ¿qué tiene que decirme?

El hombre de la camisa roja, de franela, dijo simplemente:

— Me llamo Alec Barlow. Vengo de Chesterton. Estuve en la sala del fondo, y me habría gustado matarlo, pero no lo hice. El maldito se casó con mi hermana y la abandonó con tres hijos. Cansado de escribirle, vine esta noche a ver si me daba auxilio para ella. Pero se negó una vez más, y entonces lo maldije, y vine a sentarme aquí afuera.

— ¿No lo invitó usted ninguna copa?

— No...

El detective dijo, dirigiéndose al siguiente del pequeño grupo:

— Y usted, ¿qué nos dice, abuelo?

— Me llamo Shifty Jameston. Hace tiempo que conocí a John y lo ayudé muchas veces. Bien; los tiempos se han puesto duros. El otro día lo encontré en la calle, le rogué que me ayudara. Me dijo: "Mañana". Volví, y nada. Ahora vine hasta aquí. Al verlo entrar en la sala del fondo, entré yo también. Conversamos un rato, luego me echó con cajas destempladas. ¡A mí, que lo salvé en otro tiempo! Salí entonces y me quedé para ver si alguna de estas personas me tendía la mano...

El detective movió la cabeza y preguntó:

— ¿No lo invitó usted a tomar una copa?

— De ninguna manera.

Faltaba el último del trío. El policía prosiguió:

— ¿Cómo se llama usted, y qué hacía aquí?

El personaje elegante, de corbata de seda y bastón, contestó:

— Me llamo Ambrose Judson. Vengo de Jarville. Tenía que ver a Big John esta noche para arreglar un asunto personal con él. Permítame que no diga aquí, ante tanta gente, de lo que se trataba. Pero, en todo caso, tenga la seguridad de que yo no lo maté.

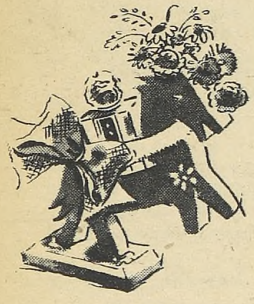
El detective se llevó la mano a la barbilla, pensó, y dijo:

— ¿Ambrose Judson, no? ¡He oído hablar de usted, amigo! Muy

(Concluye en la pág. 75)







Blue Grass

Elizabeth Arden



Ahora... la famosa fragancia
Blue Grass viene en
una variedad de productos
ELIZABETH ARDEN, para
dar a Ud. frescura primaveral.
Tenga siempre a mano la
Loción "Blue Grass" Flower Mist
(Rocío de Flores), como su
constante compañera,
para refrescarla y perfumarla
después de su baño.

Si es de Harrods se distingue

Salón Elizabeth Arden de Tratamientos de Belleza
Primer Piso - T. A. 31 - 1812
Gabinete Elizabeth Arden de Consultas - Planta Baja

Florida 877 (R. 5)

VER PARA CREER

Y les prevengo que, aun después de verlo, es difícil creerlo, de manera que si alguno de ustedes lo pone en duda, no me va a extrañar.

La mano no puede ser más sencilla; nada extraordinario: se jugó en un torneo interno, en un club local; sin embargo, sus resultados, tan contradictorios, merecen un comentario. Veamos:

	♠ R x ♡ x x ◇ A 9 8 7 x x x ♣ A x	
♠ Q 10 7 x ♡ A 10 x ◇ R Q 10 ♣ x x x	N O E S	♠ A x x ♡ R Q J x ◇ x x ♣ J 9 x x
	♠ J 9 8 2 ♡ 9 8 7 6 ◇ J ♣ R Q 10 2	

Dador Sur. Nadie vulnerable.

Como ustedes ven, con estas manos, Norte y Sur, con una salida normal de corazón y vuelta de pique, no pueden hacer más de dos diamantes.

A su vez, Este-Oeste pueden ganar, como mejor contrato, 1 St., a lo sumo. Lo curioso es que, en la tablilla, ninguna pareja jugó estos contratos posibles.

Pero lo que más atrajo mi atención fueron estas dos anotaciones.

3 C doblados jugados por Este... Cumplidos.

3 C doblados jugados por Este... 5 multas.

A primera vista parece una equivocación: cinco bazas de diferencia con las mismas cartas, cuesta creer; por diferencia de categoría que exista entre un jugador y otro, es demasiado.

No pude menos que interesarme en los motivos de tan disparés resultados, esperando se tratase de un error de anotación... No había tal error. Veamos cómo pasó.

En ambas mesas la salida fué de Sur con el semifallo de diamante, siendo el salidor el doblador también en ambas mesas.

En la primera mesa, donde el contrato fué cumplido, tomó Norte con el as de diamante, y jugó as de trébol el compañero. A pesar de tener el resto del trébol, quiere fallar diamante, y descarta el 2. Norte entonces piensa que si Sur no tiene nada a diamante ni a trébol, debe tener el as de pique, y él podrá fallar el tercero; ¡jugó entonces su rey de pique! Después de esto el jugador no tuvo ninguna dificultad para hacer nueve bazas y cumplir su contrato.

En la segunda mesa, en cambio, la salida fué tomada con el as, y la vuelta permitió a Sur fallar; puso en juego nuevamente a su compañero con trébol, ¡y el tercer diamante fué fallado por el jugador con un triunfo alto!

Arrastró los triunfos y jugó pequeño pique hacia la dama... No hizo más bazas.

Quién jugó peor es difícil decirlo; la verdad es que el par de la mano debe ser 2 diamantes jugados por Norte, o bien dos corazones difíciles de doblar, pero no imposible.

Llegar a tres corazones me parece el optimismo rayano en la locura.

Como si esto fuera poco, hubo un señor que jugó, en Este-Oeste, 3 St., y, ¡agárrense la cabeza!... cumplió.

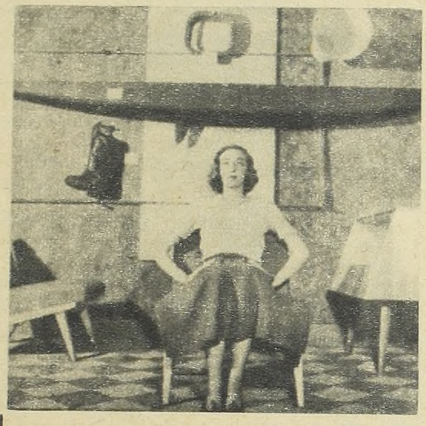
Después de este comentario, ustedes creerán que se trataba de un torneo de principiantes. No. Nada de eso: muchos jugadores buenos estaban presentes, y uno de los mejores fué actor principal de uno de estos veraneos.

¿Qué pasa? ¿Se está jugando mal?

Sinceramente, creo que sí, y la razón es debido a esa división provocada en las esferas del bridge con argumentos no muy convincentes, tal vez bien intencionados, pero que a la postre, ya sea de una parte o de otra, priva a las distintas competencias de las figuras consagradas del bridge argentino. Esa falta de emulación trae como consecuencia un lógico desinterés que se traduce al final en un perjuicio manifiesto para el buen bridge.

Sobre casas de cristal

HACE sólo una década, tanto la industria como las artesanías ignoraban casi en absoluto los beneficios que proporcionan a la humanidad el vidrio y sus derivados. Hubo quienes, ante la evidente desaparición de muchas materias primas, echaron a volar la fantasía, y no para augurarle mejores días a la humanidad. Pero aparecieron otros que, entregados a una paciente búsqueda de sustitutos, así como a las más inesperadas combinaciones de laboratorio, encontraron, al fin, no ya las imitaciones — los *ersatz*, tan gratos a los germanos, — sino los sustitutos efectivos y ventajosos, y las síntesis realmente milagrosas, signo de nuestro tiempo. Así el vidrio y las fibras cristalinas, con las cuales, diríamos, es posible confeccionar todo cuanto ha menester nuestro hogar.

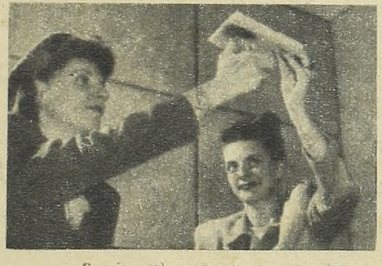


La casa de cristal existe actualmente en Nueva York. Su feliz propietario es Mimí Rorick. En esta residencia, con excepción de algunas estructuras esenciales, todo es de cristal o de fibra de cristal, sin exceptuar los tapices y los muros (que no son, desde luego, transparentes...).



También en los días de vacaciones el cristal plástico sirve, en una palabra, para todo. El bote, los almohadones, las cestas, la caja refrigeradora y, naturalmente, la vestimenta de la dama son hechos con fibra cristalina.

Otra de las grandes ventajas de la fibra de cristal es su combustibilidad relativa ya que no hace llama: se carboniza pero no arde.



Según el refranero popular, la casa de cristal es la más socorrida de las alusiones a la pureza de costumbres. Pero ahora resulta que hay muros que no son translúcidos, pues entre dos placas de cristal transparente va una que no lo es.



Finalmente, los tejidos de cristal, así como la fibra cristalina para rellenar almohadones y colchones, por tratarse de un elemento inorgánico, no causan alergias ni favorecen la proliferación de microbios e insectos.



Creada para el Mundo "Chic"

La elegancia que preside las reuniones del deporte de los reyes es realzada por la presencia de Loción Colonia RONSARD, el perfume "chic" por excelencia...





En el mismo perfume:
JABON, TALCO, BRILLANTINAS Y CREMA DE AFEITAR

ESCUCHE a las Hermanas LESCANO por L R 1 y su cadena, los Miércoles y Domingos a las 21.45

Industria Argentina

LOCION COLONIA
RONSARD
PARA EL MUNDO CHIC

YUSTE 64



...y con el mismo perfume de RONSARD
Ricibrill
el mejor fijador a base de RICINO.

PETER-FOX... lo sabía

"LA TIERRA OLVIDADA"

POR MIGUEL DE CALAZANS

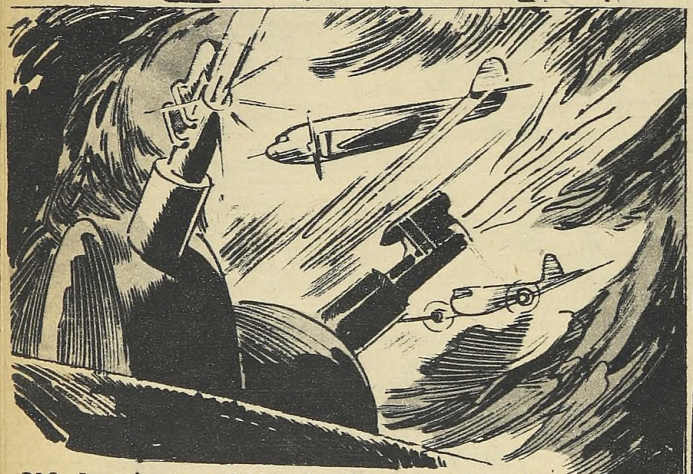
ILUSTRADA POR PREMIANI



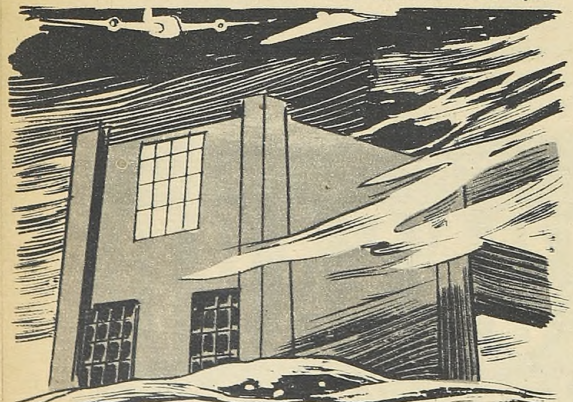
208 Estábamos prontos para todo. La falla de los motores de nuestra máquina se acentuaba. Nos pusimos los paracaídas. — Animo, Julia — alcancé a decir. Ya no fué posible esperar más Nos lanzamos al espacio. De otros aviones enemigos alcanzaron a vernos. Y sin piedad nos hicieron fuego. Yo no podía saber si mis compañeros estaban heridos o no. Si habían sido alcanzados por las balas. Pero puedo asegurar que aquel descenso me pareció eterno. Ya en tierra, traté de zafarme del paracaídas cuanto antes. Vi cómo Julia caía a poca distancia de donde estaba yo, y vi también que un hombre del Importante Morgan corría hacia ella.



209 —¡Alto, criminal! — le dije yo. Y dando un salto caí sobre él. Rodamos por el suelo. No sé de dónde saqué fuerzas; mejor dicho, no me acuerdo haber peleado en mi vida con más ahinco y con más furia. Aquel enemigo ocasional cayó sin sentido. Cuando me di vuelta, vi con júbilo que Berman, el capitán Mendelssohn y Lux estaban con nosotros. — Espléndido directo — comentó risueñamente el inspector Berman. — Corramos — gritó el capitán Mendelssohn. — Tenemos que buscar algún refugio. — Allí parece haber una — dijo Berman señalando un grupo de casamatas que había a nuestra derecha. Arrastrándonos por el suelo, llegamos hasta ellas.



210 En su interior no había nadie. Por suerte podíamos descansar unos instantes. Entretanto, el combate proseguía implacable. Era realmente extraordinario comprobar en qué forma el Importante Morgan había armado su refugio. Más que tal, era una verdadera fortaleza, provista de toda clase de armas y de varios de los peligrosos y siniestros inventos del no menos siniestro profesor Glinka. — Si nuestros aviones pudieran aterrizar — comentó Mendelssohn, — la batalla estaría ganada. Pero esas bocas que lanzan fuego y metralla constituyen el mayor inconveniente. Si pudiéramos dar con la forma de destruirlas desde aquí.



211 En ese instante, el silbido característico de una bomba nos obligó a tirarnos al suelo. Muy oportunamente, por cierto, pues parte de la casamata se desmoronó. — No podremos estar aquí por mucho tiempo más — exclamó el inspector Berman. — Lux — exclamé de pronto, — mire allí... Esa parte del edificio... He observado una luz extraña sobre esos cristales. ¿No estará allí el laboratorio del profesor Glinka? ¿No será ése su puesto de comando? — Es muy posible — repuso Lux. — En ese caso, iré a investigar — dije con energía. — Usted solo, no — repuso Berman. — Yo solo, sí, Berman... Usted debe cuidar a Julia; defiéndala hasta donde le sea posible. — Un apretón de manos selló nuestro pacto.



212 Sin más dilaciones inicié aquella tan peligrosa aventura. Arrastrándome por el suelo, llegué hasta el edificio que me había atraído la atención. No tuve la menor duda de que estaba en lo cierto. La construcción de sus muros, revestidos de acero, me hizo comprender que algo muy importante encerraban. ¿Qué más importante que el comando de aquella maquinaria podía ser? Era preciso llegar hasta allí y destruirlo. Pero, ¿cómo? En esos momentos un avión de los nuestros se trenzó en lucha con otra máquina del Importante Morgan. No sé qué maniobra pudieron hacer, pero lo cierto es que chocaron entre sí, y, como bólidos, las piezas volaron en todas direcciones, pentrando un motor dentro del edificio, a través de sus ventanales. Aproveché aquella abertura y entré en el puesto de comando de aquel cerebro privilegiado y enloquecido que era el profesor Glinka.

ORIGENES Y LINAJES ARGENTINOS

(Continuación de la pág. 34)

doctor Adolfo Mitre y Vedia, profesor, poeta, periodista, etc. (hijo del prócer teniente general Bartolomé Mitre y Martínez Berteton, presidente de la Nación, organizador de la República, ídolo del pueblo, eminente historiador y hombre de letras, de inmensa gravitación cultural en el país, fundador del diario "La Nación", etc., y de su esposa, Delfina de Vedia y Pérez Pagola, descendiente de conquistadores, los incas soberanos del Perú y los primeros pobladores de Montevideo (véase "los Mitre" y "los Vedia"). **Padres de:** Jorge A. Mitre y Méndez (destacado periodista, que fué director de "La Nación" durante diecinueve años, y presidió la Comisión Asesora de la Dirección Nacional de Turismo), casó, primero, con Angelina Deheza y Pizarro (descendiente de los fundadores de Córdoba, Tucumán, Santa Fe, Buenos Aires y La Rioja, y de numerosos personajes de la conquista, cuyo linaje, "los Deheza" y "los Pizarro", se publicará), **padres de:** Adolfo Mitre y Deheza (escritor, periodista, conferenciante y miembro de la redacción de "La Nación") y de Angélica Mitre y Deheza; Jorge A. Mitre y Méndez casó, después, con Susana del Campillo y Zapiola (descendiente de conquistadores y del prócer general Zapiola, guerrero de la Independencia, cuya estirpe se publicó), **padres de:** Jorge Mitre y del Campillo; Susana Mitre y del Campillo, casada con Antonio Pereyra Iraola y Lamarca; Emilio Mitre y del Campillo; Angélica Josefina Mitre y del Campillo, esposa de Alberto Gowland y Fernández Blanco (de linaje que se publicará); Delfina Angélica Mitre y del Campillo. Angélica Méndez y Huergo casó, después, con el doctor Benjamín Yáñez, **padres de:** Trinidad Yáñez y Méndez; José Calixto Yáñez y Méndez, casado con Olga Torres Ferrer; María Isabel Yáñez y Méndez; Angélica Yáñez y Méndez, esposa de Santiago Palacio, **padres de los Palacio Yáñez.**

(Continuará)

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 25)

COCKTAIL DE LETRAS

(CONCILIOS)

1. Constantinopla.
2. Antioquía.
3. Alejandría.
4. Cartago.
5. Laodicea.
6. Lateranense.
7. Cisterciense.
8. Roma.
9. Efeso.
10. Macedonia.
11. Hipona.
12. Bizancio.
13. Narbona.
14. Basilea.
15. Worms.
16. Nápoles.
17. Ravena.
18. Maguncia.
19. Tolosa.
20. Trento.

MARIDOS REALES

1. Emperador Maximiliano de México.
2. Clodoveo, rey de los francos.
3. Emperador Napoleón III.
4. Luis VIII, rey de Francia.
5. Pedro el Grande, zar de Rusia.
6. Luis XV, rey de Francia.
7. Felipe el Hermoso, rey de España.
8. Emperador Pedro II del Brasil.
9. Luis XVI, rey de Francia.
10. Felipe II, rey de España.

JUEGO DE LA TRANSFORMACION

1. Onza ..... zona.
2. Tajo ..... jota.
3. País ..... Pisa.
4. Boca ..... Baco.
5. Toga ..... gato.
6. Ebro ..... orbe.
7. Azar ..... raza.
8. Bala ..... alba.
9. Arpa ..... Pará.
10. Cara ..... arca.

RESUMEN DE LO PUBLICADO

Peter Fox y el inspector Berman reciben orden de trasladarse a Waziristan, misteriosa región de la India, donde la consumación de misteriosos crímenes preocupaba a las autoridades, ya que muchas de las víctimas se contaban entre los oficiales británicos del puesto de avanzada "A". Allí, tras de correr numerosas y apasionantes aventuras, descubren la existencia de una compleja organización delictuosa dirigida por el importante Morgan con la ayuda del profesor Glinka. Comienza desde ese instante una lucha a muerte que concluye con el triunfo de los pesquisantes, puesto que logran destruir el cuartel general de Morgan, hasta entonces mantenido oculto y bien fortificado. Glinka cae desde lo alto de un templo durante la lucha final, pero el importante Morgan logra huir. Por uno de los hombres de la banda saben que Morgan se ha refugiado en "La tierra olvidada". Al preguntarle dónde queda eso, el delincuente sólo alcanza a decir "Sam-ye" antes de expirar. Concluye entonces la primera parte de esta titánica contienda entre la justicia y el mal.

De nuevo en Scotland Yard, investigan el sentido de las misteriosas palabras y descubren que para continuar la lucha deben partir hacia el lejano Tibet. Es entonces cuando Fox tiene un extraño encuentro con una mujer que dice pertenecer a la nobleza rusa y le relata una rara historia sobre una valiosa joya.

Fox regresa a Scotland Yard, donde continúan la investigación sobre "Sam-ye", que es también el nombre de un gran monasterio tibetano. Al término de la reunión, Peter Fox acude a la cita que había convenido con la extraña condesa rusa. Esta le solicita entonces que la proteja. Fox le promete ponerla bajo el cuidado de los mejores pesquisantes, puesto que él viajará al Tibet. Inician el viaje. Todo transcurre normalmente, pero al llegar a Teherán, Fox descubre la presencia de la condesa. La extraña mujer los sigue desde entonces hasta Nueva Delhi, sin cambiar palabra con los pesquisantes. Allí, Fox y sus compañeros transbordan al avión especial que debería llevarlos al punto de destino. A poco de iniciado el trayecto, el aparato no responde a los comandos y una extraña fuerza lo atrae hacia un lugar ignorado. Son llevados así hasta un desconocido aerodromo, donde el aparato aterriza forzadamente, destrozándose. Allí los pesquisantes y Julia son apresados por los hombres de Morgan, quienes obedecen a las órdenes de la extraa mujer que Fox había conocido como una condesa rusa. En un avión, los prisioneros son enviados rumbo a "La tierra olvidada". Sobreviene un accidente, en el que mueren los bandidos. Y Fox y sus acompañantes son rescatados por los habitantes de un monasterio, donde se mezclan sacerdotes con secuaces de Morgan. De pronto, uno de los falsos sacerdotes reconoce a Fox. Era un antiguo delincuente europeo, que inesperadamente se dispone a ayudar a nuestros héroes. Al tratar de facilitarles la huida tropiezan con Morgan, que llega en un autogiro. Este entra al templo sin reconocer a Fox ni a sus amigos. Los pesquisantes aprovechan para apoderarse de la máquina y partir en dirección a un monasterio vecino. Allí encuentran temporario refugio. Pero un monje les comunica que sólo se les permitirá descansar allí cuarenta y ocho horas. En la celda de ese monje los pesquisantes descubren la existencia de un transmisor de radio, y resuelven utilizarlo. Para distraer a los monjes, provocan un incendio, mientras Fox solicita refuerzos a Scotland Yard por medio del transmisor. El edificio resulta devorado por las llamas y nuestros personajes, perseguidos tenazmente por los hombres de Morgan, se refugian en las montañas, a la espera de los refuerzos pedidos. Allí son atacados por un avión de los bandidos, viéndose obligados a esconderse en una caverna. Por fortuna, aparecen los refuerzos pedidos a Scotland Yard. Los aviones ingleses, mientras buscan un lugar para el aterrizaje, dejan caer víveres y armas. Con ellos pueden resistir nuestros amigos el ataque por tierra de los hombres de Morgan. Pero los bandidos son muchos y las municiones merman rápidamente..., y cuando la situación parecía insostenible llegan los paracaidistas de Scotland Yard. Dueños de la situación, los aparatos aterrizan. En uno de ellos se embarcan nuestros héroes, y la escuadrilla levanta vuelo, dispuesta a llevar el definitivo ataque contra la guarida principal de Morgan. Así se entabló una terrible lucha. Nuestro avión fué dañado por un proyectil. Nos dispusimos a aterrizar.

El Cutis Seco Envejece Antes

Hay mujeres jóvenes que se "ven" envejecer rápidamente porque carecen de una defensa eficaz contra el cutis seco. Ellas son víctimas de arrugas, escamosidades y "patas de gallo" que se marcan profundamente en su rostro y no desaparecen. La causa de esos defectos prematuros no está solamente en el hecho de que están expuestas continuamente al aire y al sol, sino a la falta de los aceites naturales que son los que le permiten a la piel conservar su suavidad, evitando el efecto resecante de la intemperie.

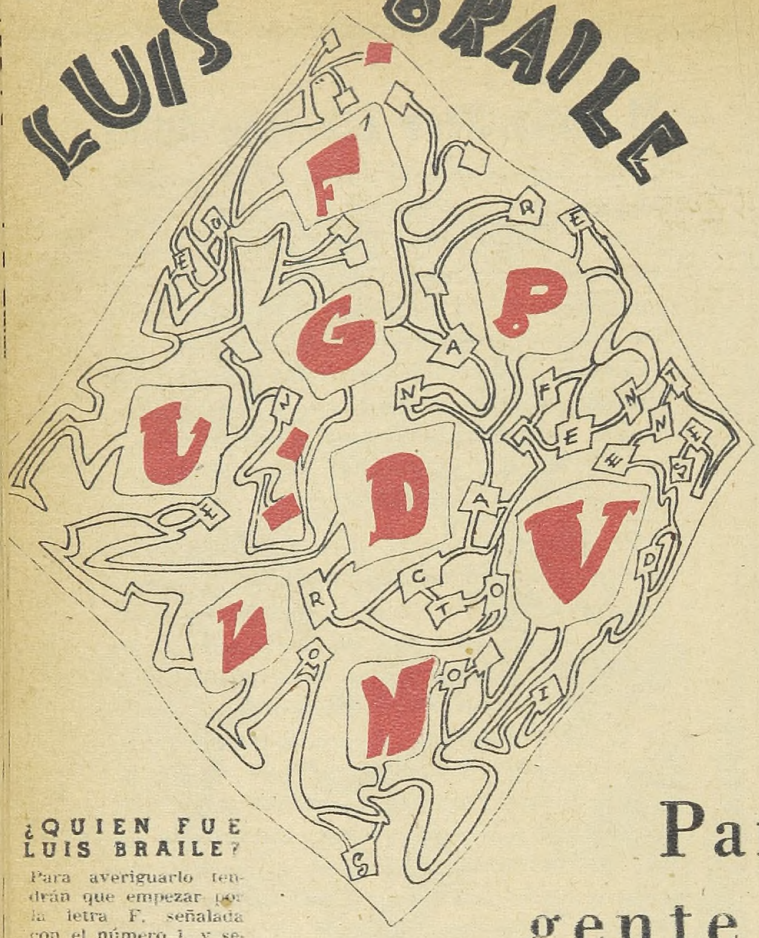
¿Qué hacer cuando esos aceites naturales ya no actúan? Ninguna mujer debe resignarse frente a ese envejecimiento artificial, que no es consecuencia de los años sino del cutis seco. Sobre todo porque ahora existe un medio muy efectivo para reemplazar el efecto benéfico de los aceites de la piel y devolverle al cutis la tersura y suavidad juveniles. En efecto, miles de mujeres en el mundo entero recurren diariamente a la Crema Pond's "S" porque reúne tres características especiales, destinadas a solucionar el problema del cutis seco: contiene lanolina, está homogeneizada, para que esa substancia pueda ser absorbida en forma instantánea por los poros de la piel, y lleva un emulsionante, cuya acción proporciona un extra notable de acción suavizadora.

La lanolina es la substancia más similar a los aceites naturales de la piel, y el emulsionante completa su actividad. Al reunir estos dos ingredientes, la Crema Pond's "S" le facilita a Usted un método excelente para protegerse contra esos defectos que arruinan su belleza y para evitar que su cutis seco envejezca *antes*, envejeciéndola a Ud. Toda mujer que quiera sentirse joven luciendo un rostro atrayente y libre de imperfecciones que avejentan, después de limpiar el maquillaje con cremas Pond's "C" (de limpieza) debe ponerse diariamente sobre la cara y el cuello una capa de Crema Pond's "S" y dejarla de 5 a 15 minutos por lo menos, y mejor todavía durante toda la noche. Sus ingredientes actúan mientras Ud. descansa. Pronto palpará la suavísima diferencia.

Ud. tiene un deber que cumplir: defender y prolongar la juventud de su cutis. Cúmplalo, comprando hoy mismo un pote de Crema Pond's "S" y comprobará como su cutis seco recupera la elasticidad y tersura... mientras las miradas admirativas de los hombres le dirán elocuentemente que Ud. es tan joven y encantadora como su cutis.

Para la gente menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")



¿QUIEN FUE LUIS BRAILE?

Para averiguarlo tendrán que empezar por la letra F, señalada con el número 1, y seguir el camino, copiando en un papel todas las que vayan encontrando. Una vez terminado el recorrido, podrán leer lo que fué este grande hombre.

PRACTICA VISUAL

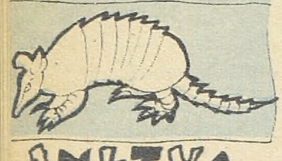
Observen atentamente los nombres que aparecen debajo de cada uno de estos animales, y traten de poner las letras en orden, para poder así saber cómo se llaman. Manos a la obra, pues, que la tarea no es muy difícil.



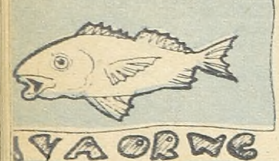
CUTAN



EGIDOCHEU



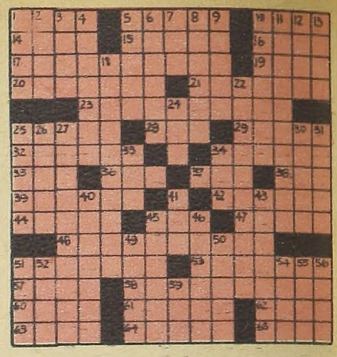
IMLTUA



IYAORWC



PALABRAS CRUZADAS Nº 153



HORIZONTALES

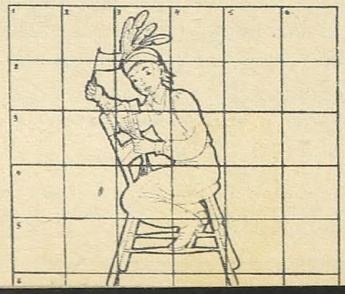
1. Medalla que en Roma llevaban al cuello los hijos de familias nobles.
5. Cadena de montañas en México.
10. Rey de Judá, impío y cruel.
14. Removed la tierra con el arado.
15. Isla del mar Egeo.
16. Estado de Venezuela.
17. Jerónimo. Predicador italiano. Fué quemado como hereje. (1452-1498.)
19. Alero del tejado.
20. Arabe.
21. Provincia de la isla de Luzón.
23. Que contienen arena (femenino).
25. Que tiene alas (femenino).
28. Parte del sombrero.
29. Que tiene amistad (femenino).
32. Vestidura talar de los eclesiásticos.
34. En México, alberca, estanque.
35. Exactamente divisible por dos.
36. Isla de la India portuguesa, también conocida como isla de San Esteban.
37. Cabriolé de origen inglés.
38. Pronombre demostrativo.
39. Arrimen una cosa a otra.
42. Proverbio.
44. Recobrar la salud.
45. Voz de mando con que se hace parar una maniobra.
47. Embustero, enredoso, mentiroso.
48. Parecido al lobo, especialmente en el color del pelo (plural).
51. Llenos de lodo.
53. Acción y efecto de resumir.
57. Ciudad de Abisinia.
58. Trabajará con otros en obras literarias, artísticas, etcétera.
60. Distinto.
61. Pato, ave palmípeda.
62. Buey sagrado de los antiguos egipcios.
63. Inflexión del verbo ser.
64. Cansadas, sin fuerzas.
65. Ciudad de Arabia.

VERTICALES

1. Asiento de la columna.
2. Río de Rusia.
3. Materia derretida que sale de los volcanes en erupción.
4. Reverenciada con sumo honor y respeto.
5. De Arabia.
6. Provincia de Francia.
7. Muy distraído.
8. Título de los príncipes sarracenos sucesores de Mahoma.
9. Cocínase de una cierta manera.
10. Uno de los estados de la Unión.
11. El que alquila calesines.
12. Gran lago salado de Asia.
13. Uno de los nombres del maíz.
18. Dícese del arma del calibre de una naranja (plural).
22. Lleno de arambeles.
24. Rey legendario de Troya.
25. Brazos del molino.
26. Alabada.
27. Grietas de madera que penetran en el tronco del árbol.
30. Tela muy clara y sutil (plural).
31. Perro grande, fuerte y de pelo corto.
33. Todavía.
34. Río de Suiza.
40. Rey de los israelitas, hijo y sucesor de David.
41. Preposición.
43. Hendeduras que se observan en una masa mineral.
45. Yegua menor de dos años (provincialismo de Andalucía).
46. Acción de parar o detenerse.
49. Jarro de boca estrecha.
50. Estás obligado a pagar.
51. Comarca de Indochina, al oeste de Tonkín.
52. Interjección que se usa para echar fuera a uno.
54. Representación geográfica.
55. Antiguo nombre de Irlanda.
56. Arte de pesca que consiste en un cilindro de juncos entretejidos.
59. Artículo determinado, femenino, plural.

(Ver solución en la página 75)

APRENDAN A DIBUJAR



Se trata de reproducir en los cuadrados en blanco el dibujo del niño que aparece en el grabado de la izquierda. Para que ustedes tengan una guía más efectiva hemos numerado, en los dos grabados, las líneas que corresponden a cada cuadrado en la parte superior e izquierda. De manera que ya pueden comenzar la tarea, que ha de resultarles muy fácil y agradable.

SOLUCIONES

De "¿Quién fué Luis Braile?" Luis Braile fué un gran benefactor de los no videntes. ● De "Práctica visual": 1, tucán; 2, pichiciego; 3, mulita; 4, corvina, y 5, ardilla.

¿Hay alguna semilla que germine después de 240 años?

POR F. GARCIA SOULAS

LA ciencia, a veces, miente a sabiendas, nada más que por magnificar sucesos que ya son trascendentales de por sí. Por ejemplo, al hablar de los graneros de Herculano, se ha pretendido hacernos creer que fueron hallados granos que poseían aún facultades germinativas. Lo mismo se ha repetido en cuanto a los granos encontrados en las tumbas de los faraones. No se trata, empero, más que de invenciones por el estilo de aquellas según las cuales se hallaron guisantes capaces de fructificar en las Pirámides, así como dos plantas de grosella, existentes en el Jardín Botánico de Oxford, procedentes, se decía, de un barril descubierto en la tumba de uno de los primitivos pobladores de las Islas Británicas.

¿Duran tanto las propiedades germinativas de esos granos, descubiertos conjuntamente con otros objetos y alimentos en las tumbas milenarias? La ciencia, en la actualidad, cuando quiere decir la verdad en cuanto a edades (no olvidemos que tiene nombre femenino...), tiene efectivos elementos de juicio. El profesor francés Becquerel en 1907 efectuó ensayos con semillas conservadas en el museo de Historia Natural de París desde hacía ciento treinta y cinco años. Obtuvo algún resultado efectivo; pero más lo fué con semillas de **Cassia bicapularis,** que se guardaban desde hacía ochenta y siete años.

Pero el caso más reciente, y que ha provocado las fantasías y excesos seudo científicos a que hacemos alusión más arriba, es el que se produjo en Londres, luego de uno de los bombardeos alemanes que incendió el museo de Historia Natural. En dicho museo se guardaban semillas de **Albizzia Julibrissin,** recogidas en China en 1793 por sir George Staunton. Estas semillas quedaron a la intemperie y se mojaron. Al poco tiempo se comprobó que habían germinado entre los escombros, y sus plantas fueron trasladadas al Jardín Botánico de Chelsea, en Londres, donde ahora constituyen una de sus curiosidades, habiendo conservado dichas semillas la vitalidad por espacio de un siglo y medio.

En 1940, en una reunión de la **Linnean Society,** de Londres, fueron presentados ejemplares de loto, procedentes de la Manchuria y obtenidos con semillas que tenían doscientos cuarenta años de antigüedad. Ha sido éste el récord mayor, comprobado científicamente.

En cambio, las semillas ya estériles y muertas que se encuentran en los yacimientos prehistóricos, sí que sirven para señalar la trayectoria de la civilización. De este modo se sabe que en la Edad Cuaternaria y en la Paleolítica las mujeres y los niños se encargaban de recolectar frutas silvestres, nueces, raíces y granos, todos nutritivos, mientras los hombres se dedicaban a la caza. Estos testigos del pasado son los que los investigadores muestran a las generaciones actuales y a los que la fantasía de algunos hace germinar y hasta fructificar.

En Egipto se han encontrado verdaderos silos subterráneos llenos de trigo y de cebada, y en las regiones lacustres de Suiza figuran depósitos similares, datando de tan remotas épocas. Pero sus contenidos no han servido más que como puntos de comparación. Casi todas esas semillas, en efecto, son más pequeñas que las que hoy día se conocen. Algo hemos progresado y ganado.

El faraón Tutankamón — el descubrimiento de cuya momia y sepultura tanta resonancia alcanzó entre las dos guerras mundiales — apareció con un collar hecho de semillas de mandrágora. Los ensayos que realizó el egiptólogo Carter no dieron resultado. El hallazgo sólo sirvió para enterarnos de que los egipcios creían en las propiedades mágicas de dicha planta.

Las guerras y otras calamidades han hecho desaparecer las semillas útiles en muchos países. Rusia ha sido uno de los que últimamente fué víctima de esta calamidad, y el estrago hubiera sido definitivo si en los Estados Unidos y el Canadá no se hubiesen formado depósitos de semillas rusas.

Pero todo esto ha sido por breve plazo. La germinación de las semillas milenarias no pasa de ser una superchería.

LAS DESDICHAS de
Don JUAN CON TIERRA

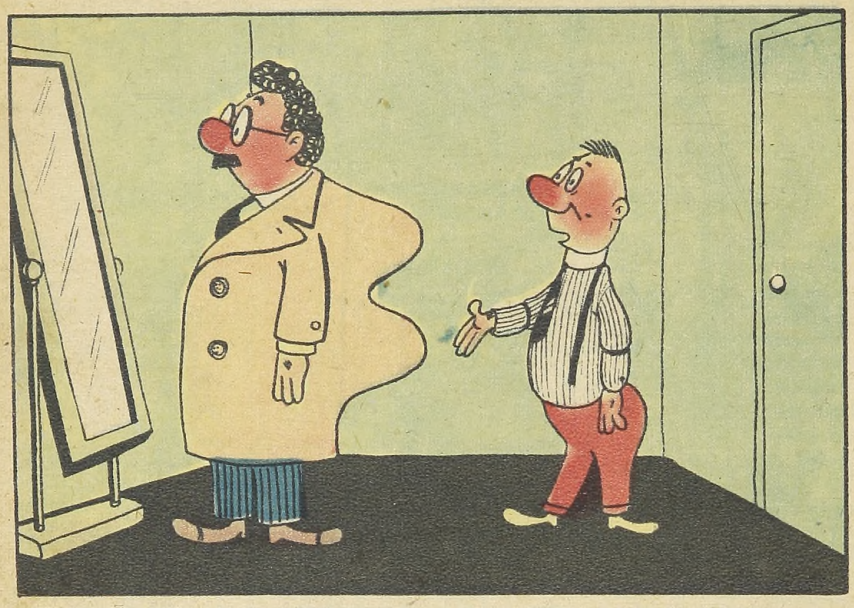


...Y la Felicidad de
JUAN *SIN TIERRA!*

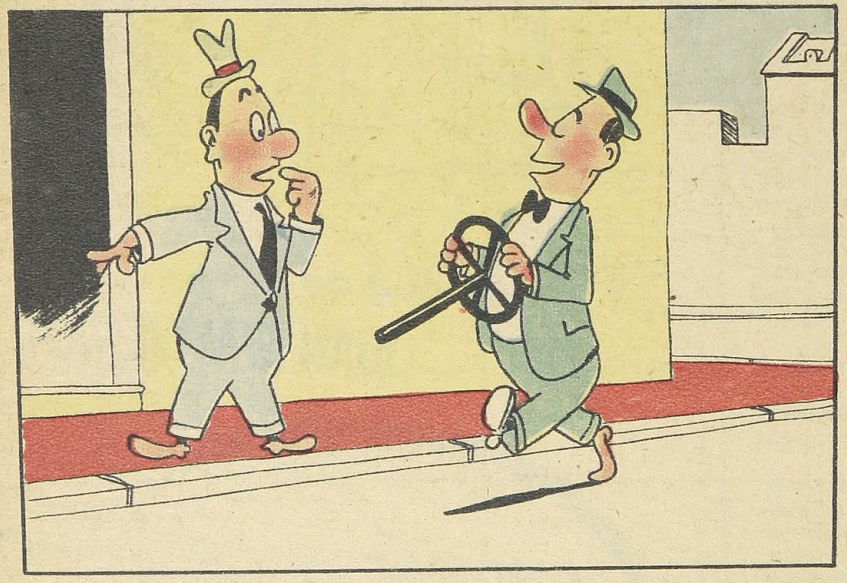


COMPRA Y VENTA

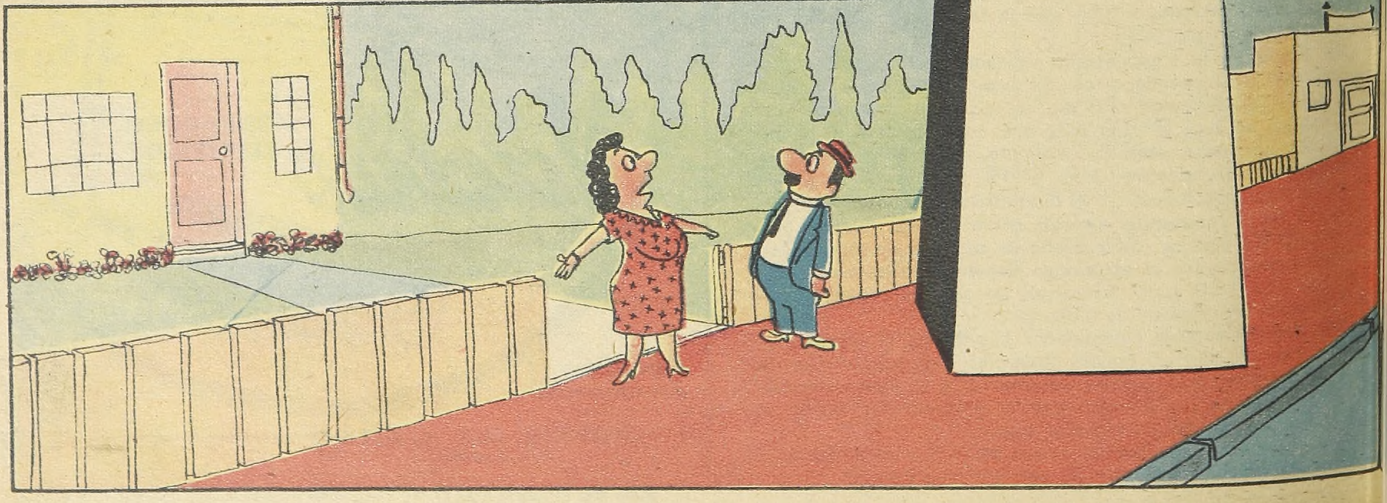
POR JORGE PALACIO



— *Le aseguro, señor, que es auténtica piel de camello.*



— *Me compré un auto, pero lo estoy pagando a plazos...*



— *¿Cuándo acabarás con esa maldita costumbre de comprarte todo lo que te ofrecen por ahí...?*

EGG SHAMPOO

(SHAMPOO AL HUEVO)

Helene Curtis





Un producto de alta eficacia para rehabilitar los cabellos afectados por las permanentes, tinturas o decoloraciones.

El Egg Shampoo (Shampoo al Huevo) de Helene Curtis produce cascadas de espuma perfumada.

Cada lavado de cabeza con Egg Shampoo de Helene Curtis, es un verdadero tratamiento capilar, que asegura la salud y la belleza de su cabello, al cual devuelve su elasticidad y esplendor naturales.

fuertemente concentrado: una cucharadita para cada lavado de cabeza

SERVENT S.A. Alsina 3058, T. A. 35-0273, distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES

¿Recuerdan los porteños que...

...el Club Francés es uno de los centros sociales más antiguos entre las instituciones de la misma índole que han existido y existen en la capital federal?

...fué fundado el 20 de marzo del año 1866, funcionando en locales provisorios durante toda la primera época, hasta que se habilitó la sede de la calle Florida esquina Bartolomé Mitre?

...en este domicilio permaneció hasta el año 1931, época en que pasó a ocupar su edificio propio, en la calle Suipacha entre Lavalle y Tucumán, cuya inauguración dió lugar a una fiesta de extraordinaria resonancia social?

...en esa época el Club Francés tenía alrededor de quinientos socios, y la comisión directiva estaba presidida por el señor Carlos Hugueniin?

...otra de las instituciones muy antiguas en la metrópoli fué el Club Alemán, cuya fundación data del año 1855?

...hacia el año 1931, cuando el club ya funcionaba en su hermoso local de la calle Córdoba entre Maipú y Esmeralda, tenía alrededor de seiscientos socios y lo presidía el señor Leo Schäfer?

...hace veintiún años inauguró el diario "La Patria degli Italiani" el edificio propio en el que funcionaron las oficinas y la imprenta de la aludida publicación?

...este edificio, emplazado en el solar de la calle Rivadavia entre Maipú y Esmeralda, abarcó una superficie de casi mil metros cuadrados?

...la obra, suntuosa y al mismo tiempo cómoda, fué proyectada por el arquitecto Gino Aloisi, con quien colaboraron el ingeniero Emilio Negroni y el arquitecto Alfonso Ferraris?

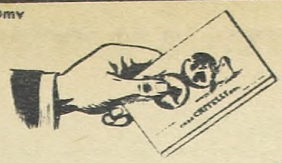
...a la ceremonia inaugural concurrieron los más destacados representantes del periodismo metropolitano, entre quienes era considerable el prestigio adquirido por este órgano de la colectividad italiana?

...presidió aquella ceremonia el estonces embajador de Italia en nuestro país, conde Alberto Martín Franklin, quien pronunció un discurso insistentemente celebrado por la concurrencia?

..."La Patria degli Italiani", que tenía más de medio siglo de tradición en el país, dejó de aparecer, cuatro años después, el 15 de noviembre de 1931?

CIRILO MACIEL

pmv



VIAJAR... no sólo es sacar un pasaje...

CRITELLI *no sólo le brinda pasajes para todas las rutas del mundo, sino que le asegura, además, un asesoramiento técnico, completo y eficiente para que Ud. goce de un viaje realmente feliz.*



Indique Ud. sus deseos y CRITELLI le facilitará la ruta más cómoda y recomendable, ya que constituye la organización más moderna y perfecta para garantizarle, en cualquier compañía y todo itinerario, el viaje con mayor confort y rapidez... sin recargo de precios.

T C

CASA

CRITELLI

S. R. L.

Cap $ 120.000

Cangallo 489/93 T. A. 33-5367-0846

TRAVELLERS CHECKS - PASAJES AEREOS O MARITIMOS - TARIFAS OFICIALES

Las mejores audiciones
Los mejores programas

LRI RADIO EL MUNDO

Las más altas expresiones del arte en todos sus géneros las escuchará siempre por

MIGUEL TELLECHEA

FUNDADA EN 1910

LEÑAS para familias, tipo cocina, estufas.

LEÑAS para Industrias, Fábricas, etc. Entrega en parciales y por vagón, lanchas.

LEÑAS para calefacción, Administraciones, Toda clase de medidas, etc.

PETROSENE SUPERIOR AL KEROSENE. RINDE EL DOBLE. Para estufas, cocinas, calentadores "Primus" y todo uso. Más seguro y limpio. Sin olor. Litro, $ 0.50.

ANTRACITA PURA PARA FAMILIAS, salamandras, etc.

CARBON DE PIEDRA cocinas, calderas, calefacción. Rinde mucho más.

CARBON DE PIEDRA todo uso. Para industrias, fábricas, etc.

BRIQUETAS COCINA FAMILIAS.

LOS MÁS BAJOS PRECIOS DE PLAZA — ENTREGA INMEDIATA. REPARTO DIARIO A DOMICILIO Y PUEBLOS SUBURBANOS.

Suc. **ULIBARRIA PALACIOS y Cía.**

"S. I. E. D. E. C."

LLAME a: Retiro (31) 9601, 9602, 9603 y 5813

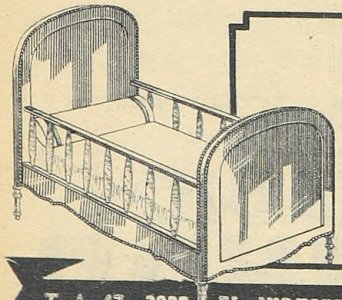
Y LINEAS INTERNAS **CARLOS PELLEGRINI 1061**

TOS Y CATARROS SE COMBATEN CON PASTILLAS **RUXELL**

LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS

Es el receptor de radio en su hogar si está sintonizado con

LR1 RADIO EL MUNDO



MUEBLES para NIÑOS

Camita patinada o al laqué, colores a elección, barandas volcables. Elástico flejes. Medidas 65 x 125, $ 175.- Otros modelos, desde ..... $ **50.-**

Al Interior, Catálogo General Gratis.

T. A. 47 - 2022 EL INDUSTRIAL ARGENTINO CORRIENTES 2654

Fábrica de Muebles de Laqué para Niños BUENOS AIRES

CRITICA DE LIBROS



AL libro de Juan Pablo Echagüe "Mi tierra y mi casa", editado últimamente por Kraft, corresponde el fragmento que reproducimos. Para expresar la geografía modeladora del alma sanjuanina, el autor apela a una hermosa leyenda huarpe, referida en ese estilo magistral que es el fruto de una larga consagración literaria. Como en "Tres estampas de mi tierra", también en este libro se asocia a los recuerdos memorables esa depurada sensibilidad poética que comunica a los lectores duraderas y nobles emociones. Son siete capítulos, en los que de continuo alterna con la referencia biográfica, la a... al mito o la sugeridora anécdota, un profundo amor por las cosas del te... exaltadas hasta la veneración en un estilo cálido y reverente. Juan... blo Echagüe pertenece a una generación de sobresalientes escr... — Bunge, Rojas, Chiappori, Lugones, Ingenieros — cuya obra vasta... versa, de incuestionable jerarquía, es suficiente para caracteriza... período excepcional de la cultura argentina.

LA RELIGION Y SU LEYENDA

(FRAGMENTO DE LA OBRA DE JUAN PABLO ECHAGUE TITULADA "MI TIERRA Y MI CASA")

EL sanjuanino ha modificado algunas de las condiciones... suelo originario; lo cultiva, lo rotura, lo irriga, lo adap... sus necesidades y preferencias. Sobre él levantó ciud... o pueblos en lejanías hostiles, disciplinó corrientes y... danos, escrutó la entraña de los montes, estudia y un día a... vechará la hidrografía subterránea. Pero al mismo tiempo... genio se configuró según la fuerte individualidad de su tie... dramática y vibrante. Quien visite San Juan quedará sorpren... de su magia natural; quien allá nació y vivió, sabe cómo es... profundo y decisivo su ascendiente anímico. El geólogo o el ... grafo podrán analizar los elementos físicos del paisaje; para c... prender y explicar su espíritu habrán de intervenir el historia... y el psicólogo, los cuales sólo a través de la evolución política, ... y cultural del territorio atinarán a interpretarlo.

Cierta vieja leyenda de probable procedencia huarpe, tie... todo el sentido de un símbolo de los destinos de San Juan. Mira... de cerca deja vislumbrar en su ingenuidad insospechadas trasc... dencias proféticas.

...Era en los siglos vírgenes, cuando dormía un mundo en... las enigmáticas rutas de dos océanos inexplorados. Cuyun fué... tonces residencia de tribus aborígenes afincadas en los aledañ... de la cordillera. Llegaron de pronto a ellas del Norte, de mu... más lejos que los valles calchaquíes, estrépitos de guerra; de m... taña en quebrada repetían los ecos rumores marciales de hues... en marcha. ¿Qué ocurría? Era que bajaba por laderas y barran... sojuzgando pueblos a la cabeza de poderosas mesnadas un c... quistador, un Hijo del Sol. Suya era la montaña toda, sobre... cual un inmenso imperio le obedecía, y hasta el indio de las ve... calchaquinas se le había sometido. Un respeto sagrado nimbe... el nombre de los Incas monarcas del Cuzco lejano, cuya fama... inmenso poderío había repercutido también en el país de los ... yunches. ¡Los hijos del Sol!... Hacia lo alto se volvían las fr... tes cobrizas de la cordillera para rendirle culto al astro ve...

POR ROMULO QUINTANA

...do cuyos hijos reinaban entre los hombres. El huarpe silencioso, ...ñor de la cuenca del Potu y de las extensas lagunas de Huana...che, no ignoraba que un antecesor del Inca actual había hecho ...scender en otro tiempo sus invencibles tropas hacia el Sur, y ...e las tribus escalonadas a lo largo de la precordillera poquísima ...sistencia le ofrecieron, mientras él, no invadido todavía, seguía ...nquilo pescando en sus aguajes y cazando guanacos en sus ce...os. Esta vez irrumpieron en sus posesiones los atacantes. Eran ...do un imperio desbordado; ¿cómo contenerlo? El huarpe, que ...naba la libertad y odiaba el vasallaje, miró de frente la avalancha ...se aprestó a resistirla bajo el mando de un jefe esforzado: Co...agual. Todos los guerreros de Cuyun acudieron a su convoca...ón, y apresuradamente organizados por él, le presentaron batalla ...Tupac Yupanqui, el adalid incaico, sobre las hondonadas pétreas ...el antiguo Catalve. ¡Terrible fué el encuentro! Fieramente, des...peradamente, combatieron los huarpes contra las legiones nor...ñas, innumerables como las estrellas del cielo, hasta que se tiñe...on de sangre los arroyos descendidos del monte. Roja se mostró ...a noche la luna india, y con destellos rojos alumbró el sol al ...ía siguiente el campo sangriento por el cual se derramaban triun...les las mesnadas del Inca.

Entretanto, un grupo de sobrevivientes huarpes, fieles a ...ochagual, arrebataban a la subsiguiente matanza de heridos, por ...morados vericuetos montañeses, el cuerpo lacerado y moribundo ...e su indomable caudillo caído en la refriega. Lleváronle a ex...irar sobre la roca materna, de cara al firmamento purpurino. ...he aquí que, entre estertores supremos, Cochagual, agonizante, ...bló así a los suyos:

"—La Tierra del huarpe — les dijo — se ha embebido de ...ngre, y en sangre se han convertido las ondas del Potu que la ...zunda. ¡Ay!, sangre seguirá pidiendo por siempre jamás la tierra ...l huarpe, pues el suelo que riega el hombre para defenderlo ...n el licor de sus venas, cebado queda. ¡Sangre bebió la tierra; ...ibutos de sangre volverá a exigirles a sus hijos!"

Cerró para siempre los ojos el paladín vencido, y una piedra ...ntada con signos misteriosos señala todavía la huaca que guardó ...cadáver en el cerro funerario.

Centurias pasaron. Pero el cazador que se arriesga por pistas ...ruptas, o el arriero que conduce sus recuas por los derroteros ...la montaña, creen ver todavía estrías de sangre en las "cre...entes" despeñadas valle abajo...

OTRAS OBRAS PUBLICADAS



La edición de un hermoso libro de Pedro Lain Entralgo — "La generación del noventa y ocho" — acaba de ...rregar la Editorial Espasa-Calpe otro del ...ismo autor, titulado "Vida y obra de ...uillermo Harvey", para la colección His...oria y Filosofía de la Ciencia, que dirige ...profesor Julio Rey Pastor. Cualquiera ...e los dos es suficiente para confirmar el ...restigio y la jerarquía que precedieron a ...visita del aludido profesor español que ...nuestro huésped, ya señalado entre los ...critores peninsulares de la última gene...ación con rasgos sobresalientes. Nacido en ...eruel en 1908, Lain Entralgo cursó los estudios de medicina y ciencias ...n las universidades de Zaragoza, Valencia y Madrid. Comenzó su forma...ión intelectual — según él mismo ha dicho — por la física, siguió por ...medicina y ha desembocado en la historia. Tenía treinta y dos años ...uando una serie de conferencias sobre temas vinculados a la cultura ...spañola, en las principales universidades alemanas, lo revelaron como ...n extraordinario pensador, asistido por una capacidad de investigación ...onsiderable. Desde entonces, no menos de diez obras, desde "Medicina e ...istoria" hasta "La antropología en la obra de fray Luis de Granada", ...odas de capital importancia, justifican la categoría académica que le ha ...ido otorgada en su patria. Al vigor científico se asocia en aquéllas la ...racia y la profundidad de pensamiento; y si fuera urgente establecer ...omparaciones, habría que nombrar a Marañón como un antecedente ...lustre en la vocación ya definida del sabio y joven profesor que es nues...ro huésped.



Ahora sí que su cutis puede ser perfecto, señora! La aplicación diaria de Sapolán "Glicerado" Gladys, extraordinaria creación del Instituto de Belleza Gladys, le permitirá protegerlo del rigor de la temperatura, y mantenerlo siempre fresco, lozano, juvenil. Recuerde que también es excelente como base para polvos de tocador.

SAPOLAN

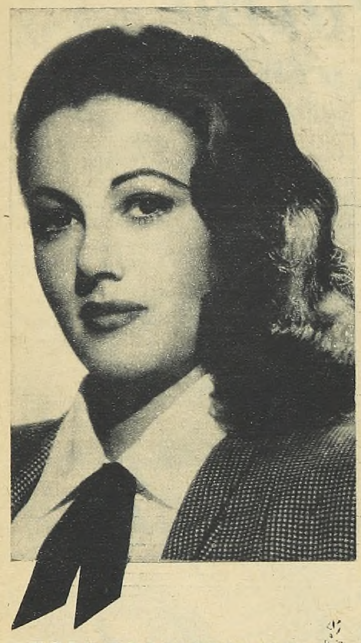
Gladys

GLICERADO



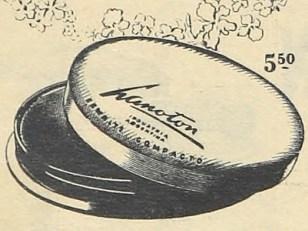
LANOTON

el maquillage de alabastro



EMBELLECEDOR DE DOBLE EFECTO

Cuanto más desconforme se esté con el propio cutis más se apreciarán los efectos benéficos del Esmalte Facial Lanotón. Lanotón borra arrugas, y cualquier otro defecto en la apariencia del cutis. Hace cutis de suavidad de seda con transparencia y tersura de alabastro. Lanotón está compuesto con lanolina y por eso al mismo tiempo que embellece el cutis, lo refresca y lo torna elástico y flexible.



5.50

¡JAMAS SECA EL CUTIS!

contiene:

★ LANOLINA

¿Y el país...?

SE ha estrenado una nueva película. Si es que a esto puede llamarse nueva. Porque "Maridos modernos" está fabricada con todos los recursos, situaciones y chistes no ya del viejo cine, sino, más simplemente, del viejo teatro. De la "pochade". Del "vaudeville". Del sainete. Y de todos los sistemas y recursos pasados de moda. A Dios gracias. Todo este tipo de producciones no hace nada más, en realidad, que atentar contra un decreto generoso. La ayuda oficial que el Estado presta al cine nacional no puede estar, desde luego, dedicada a este tipo de films. Pero, sin embargo, por la amplitud de su articulado, lo está. Y entonces los productores, aprovechándose de él, no tienen ninguna otra preocupación que la de hacer películas, vengan como vengan, para poder gozar de tales privilegios. Esto, además de abusivo, es simplemente inmoral. Y llevará a la inevitable conclusión de que habrá que modificar la reglamentación, sin dejar de ayudar, y en buena hora, pero a quien lo merezca y a quien se haga acreedor a ello. Porque el Estado no puede proteger cosas que en lugar de beneficiar al país lo desprestigian. "Maridos modernos", exhibida en el extranjero, no puede, desde luego, prestigiarnos ni como exponente de una industria, ni como arte, ni como valoración de nuestros actores. Ni siquiera como eficacia de nuestro ingenio. Felizmente, a menudo salen para la exportación películas que demuestran claramente que el estreno de que nos ocupamos no es el cine nacional, sino, simplemente, un exponente de lo que hacen aquellos que viven del cine nacional.

¿Es ésta una película inferior a otras que ya hemos comentado? No. No es la peor. Ni mejor ni peor. Es sólo una de tantas. De una serie que no debería existir. Porque nada la justifica. Se dice de estas películas, demasiado frecuentemente, "que obtienen repercusión en un vasto sector del público". Y eso ¿qué quiere decir? ¿Qué justificación encierra? La expresión es vaga. Pero, además, es perniciosa. En la Argentina no hay "ningún sector" al que haya que intoxicar. Si en realidad existe un sector, como es natural, más inculto que otros, por miles de motivos, todos remediables, ese sector, precisamente, es al que más hay que cuidar. Hay que vigilarlo. Educarlo. Y no es ayudándolo en su incultura y contribuyendo a ella como lo vamos a conseguir. No es buscándole libros, cine o teatro que se ajusten a su mentalidad como lo vamos a mejorar. Todos los sectores que cultivan el arte en alguna de sus formas tienen la obligación de educarlo, y no tratar de cultivar su incultura. Aunque ello sea a veces o casi siempre un gran negocio. Y el país no puede estar protegiendo con leyes a quien no protege al país.

Pero se ve que todo esto es sólo un punto de vista personal. A los productores de la película no les ocurre lo que a nosotros. La casi pedantería con que figuran en forma harto extensa al comienzo de la película los nombres de todos sus colaboradores lo da así a entender. Pocas películas nacionales tienen un reparto más extenso. Es decir, que nadie quería ni remotamente dejar de figurar en esta repartija de la gloria. Todo el mundo deseaba haber colaborado. ¿Colaborado en qué? que, francamente, en estas pre ciones lo discreto sería no p car el nombre de nadie. Lo m sería dejar la responsabilida uno solo. Que, sin duda, debe tir el único responsable. Lás que el argumento lleve la fi de conocidos comediógrafos. De ga y meritoria actuación. "Mar modernos" fué en sus comie una obra teatral francesa de é Pero nunca debió abandonar e cenario. La insistencia de e que un éxito teatral de princi de siglo puede ser un éxito ac de cine, es siempre una pro da equivocación.

Olinda Bozán nada añad su repertorio. Además, es tan reja en su labor del cine, por decir tan monótona, que nu frente a ella se tiene la sensac de estar frente a un estreno. gestos. Sus gritos. Sus ademan Sus caídas, siempre tan cerca las payasadas, son siempre igua

Francisco Alvarez tamp agrega con "Maridos moderno nada al cine ni a su carrera actor.

Aída Alberti es una ac difícil de dirigir. Tiene una be za un tanto romántica, un p "fin de siècle", que es peligr de filmar. Para ser llevada a pantalla necesita ciertos paje Y cuidar en ella no sólo lo debe decir, sino lo que debe cer. Y hasta su vestimenta. De sublime a lo ridículo sólo hay paso. Y de no cuidarla así, S Alberti puede caer fácilmente lo ridículo. Como le ocurre, ejemplo, con cierto pijama de ma que luce, y con cierta insist cia en perfumarse — esto no culpa suya — con la remota lo de que aún a los maridos mo nos se les conquista echando p fume con la misma elegancia que hoy en día se echa "flit" p matar las moscas.

EL TEATRO

El señor Pém

ALGUNA vez habrá que escribir un ensayo sobre "la crueldad en el teatro español contemporáneo". Dejando aparte el siglo de oro — luminaria, a mi juicio, no igualada por escena alguna, — el actual teatro hispano se caracteriza por su falta de piedad. El país de los autos sacramentales ha olvidado su acento ascético y trágico. El hambre o la necesidad son pilares del presente teatro español. La necesidad perentoria, el "quiero y no puedo", la figuración deshumanizada y la falsa vida son los temas preferidos de gran parte de los comediógrafos españoles. Lamentable ejemplo sale de la cuna de los grandes místicos, en donde brilló la verdad de la vida ascética y el auténtico camino a Dios! Es contrario a la norma cristiana no resignarse a la voluntad divina. "Hay que mantener el rango — se dice — para que no se enteren que "se ha venido a menos"." (¿No es la humildad el ejemplo cristiano por excelencia? ¿No lo dió Jesús naciendo en un establo?) No es cristiano, pues, falsear la vida y vivir entre vanidades.

Todo esto — tan trascendental y tan pedante, y yo lo soy un poco más cada día que pasa — lo pensé mientras asistía a una representación de "La casa", de José María Péman — con acento en la e. — Se levanta el telón. Ha terminado un funeral. Llega la familia a "la casa". Por lo que se dice, la familia no queda económicamente bien. Habría que acomodarse a una existencia más simple, pero la viuda no quiere "por prestigio", "por rango" — en fin, por orgullo y por vanidad. — Hay que mantener la casa, "la casa de los balcones". ¿Qué se diría si "la casa" se vendía o se alquilaba? Y para evitar la murmuración mundana se aceptará el clima de la mentira. ¿No sería mejor pensar que Dios prueba nuestra templanza o nuestro espíritu de sacrificio y aceptar resignados la pobreza y la virtud? Pues no, la viuda — y es presentada como una dama religiosísima — prefiere la falsa opulencia o el falso modo de existir y engañar al prójimo. ¿Es eso lo cristiano? No. Dicho pronto — y, a mi juicio, bien, — es orgullo y ridiculez. Aún hay más. La viuda puede rehacer su vida casándose con hombre honrado. Pero los hij caen sobre la madre — como ésta fuese una mala mujer, u descocada, una pecadora, una cu quiera—y se oponen a la boda, e tando que una mujer reconstru su vida con un compañero cab que sería un buen marido y un gundo padre.

¿Qué se quiere decir con do esto? ¿Que todas las viud que se han vuelto a casar u unos seres impúdicos y carent de moral? ¿Que las viudas q no se someten a una soled desesperada y definitiva son un inmorales? ¿Por qué esa cru dad? ¿Cree el señor Péman — c acento en la e, que no se nos vide — que es piadoso hacer int venir contra la madre, en un jue desenvuelto, zarzuelero, lamentab y apayasado, a una novicia lle de fe? ¿Es que el pensamiento timo de los hijos ante la conduc de la madre no está más cerca esos complejos de Edipo (puest en circulación por el anticristia Freud) que de la auténtica piedad cristiana? Porque esa hija — "q era la que más amaba a su

CRITICA

LA MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

Canto coral

PREPARADOR y director de coros, Pedro Valenti Costa se impone como uno de nuestros valores más auténticos. El conjunto que bajo sus órdenes actuó en el teatro Municipal evidenció disciplina vocal, afinación y expresión notables. Una "cantoría" con algo del fervor e idealismo propios a aquellas agrupaciones del medioevo o del Renacimiento, que animaban las obras de geniales polifonistas. Eterno milagro de la música el de liberar del mundo material a los artistas que se consagran a una interpretación colectiva.

Los viejos filósofos chinos siempre proclamaron que la música, particularmente la de conjunto, representa, desde el punto de vista social, una fuerza moral de extraordinario valor. Las fecundas disciplinas del ritmo entrañan algo que va más allá del campo estrictamente técnico en que evolucionan los ejecutantes de un coro. Mediante el canto coral, el ser humano vuelve al estado de gracia que conocieron los constructores de catedrales.

En efecto, la construcción de tales edificios sonoros requiere una modestia, una perseverancia y una abnegación incesantes. Proporciona a egoístas e indolentes la dicha insospechada de la obediencia y del don de sí mismo libremente consentido. Escuela de la colaboración leal, desinteresada, y del sacrificio voluntario...

Conjuntos de la categoría del que animó el maestro Valenti Costa con notable pericia suscitan enaltecedoras reflexiones en todo oyente. Momento de honda emoción en el concierto del Municipal fué la audición de "Tres responsos" (Maitines de Jueves Santo) de Palestrina. Obras en que se refleja todo el sentimiento religioso del inefable polifonista. La fe que ilumina estas páginas infunde al compositor una inspiración divina, inagotable, límpida; le sugiere, le impone la búsqueda afanosa de la forma, para que la técnica, por su pureza y sobriedad, logre esa perfecta dignidad necesaria al canto que pretende elevarse hacia Dios.

Completaron el programa: dos Fugas de Bach; seis "Canciones" revestidas de "juiciosas" armonías por Hindemith, y "Valses de amor" de Brahms. Valenti Costa, sus colaboradores y los pianistas Logiovine y Kumok brindaron versiones de jerarquía.

EN EL COLON

Kirsten Flagstad, "vedette" del Metropolitan de Nueva York e intérprete wagneriana máxima, se presentó por vez primera ante nuestros melómanos. Encarnó, con real heroísmo, una magnífica Isolda. Cantante eximia, prodigiosamente equilibrada, es dado advertir en su sinceridad vocal, en su línea arquitectural del canto, un virtuosismo sin par. Una fuerza de la naturaleza... Calidez de un timbre de sorprendente generosidad, unidad de emisión, técnica casi perfecta, la señora Flagstad confirmó las cualidades que de su arte nos anticiparon sus discos.

Set Svanholm, que más y más se impone como sucesor de Lauritz Melchior, fué un dignísimo Tristán; supo atenerse a la tradición de los mejores tenores wagnerianos. Hubo dramatismo comunicativo en su escena final. Nuevos para nosotros, la soprano Ursuleac, el barítono Hotter y el bajo Weber impresionaron favorablemente.

Drama de amor y de muerte, "Tristán e Isolda" es la obra más humana de Wágner, y, por lo tanto, la más conmovedora. Las pasiones hierven en esta partitura; sin embargo, tuvimos la impresión de que la batuta de Erich Kleiber no irradió todo el calor de esta música. Dirección generalmente lenta, algo acompasada.

MICHELE AUCLAIR

Sin que publicidad alguna precediera su llegada, anónimamente, con toda sencillez, se presentó en el teatro Presidente Alvear la violinista francesa Michèle Auclair, laureada del Conservatorio de París y "Primer premio internacional" de Ginebra. Bastaron pocos compases de la bella "Chacona" de Vitali para que esta concertista de tan juvenil aspecto afirmara una maestría rara. Arqueo amplio, afinación impecable, pureza de sonido, estilo noble, tales las cualidades que confieren jerarquía al juego de Mlle. Auclair.

Nada de "paganinismo" mal entendido en su ejecución: una técnica segura, un virtuosismo sobrio, elegante, musical en todo momento.

Polifónico y amplio, el genio de Bach pareciera especialmente convenir al temperamento constructivo de la instrumentista, que brindó una notable versión de la difícil Fuga en La menor. Con desenvoltura, pasó del estilo despojado de Juan Sebastián a la paradoja acrobáticamente espiritual del "Tzigane" de un Ravel que se complace en malabarismos del arco. Fuegos artificiales que Michèle Auclair hizo resplandecer con consumada pericia pirotécnica.

Otros aspectos de su talento multiforme resaltaron en páginas breves de Debussy, Sarasate y Falla. Versiones en que la artista consiguió valores que colocaron la música en primer lugar. Muy aplaudida, fué bien secundada por el pianista Valentín Zubrisky.

...y las viudas

POR RICARDO CORDOBA

dre" — parece el "tipo psicológico" que tiene celos de cuantos ocupen el puesto del padre o intenten desvanecer su recuerdo (en realidad, "la viudad espiritual"); porque ese hijo — "que es el que más ama la madre" — es otro "tipo psicológico" que se perfila como el celoso de su madre. Y esos ejemplos freudianos no están de acuerdo con las doctrinas de la Iglesia. Antes de ponerle el visto bueno a la obra del señor Péman — con un acento muy grande en la e — habría que pensar muy mucho en si es moral o no lo que allí ocurre y se dice. Si se tratara de otro comediógrafo — es un decir, — nada comentaría; pero se trata de quien escribió "El divino impaciente" y hoy está cerca de celebrar aquella monstruosidad oriental, realizada a orillas del Ganges, cuando las viudas eran atadas al cadáver del marido y quemadas con él en diabólicas piras.

Ni Cristo ni la Iglesia condenan a las viudas que se casan de nuevo; ni es aleccionador, ni humano, ni piadoso, que en estos problemas tan espinosos los hijos sean más puros que quien les dió el ser. ¿Quiere decirse que los hijos deben dar lecciones de dignidad a las madres viudas y que todas los hijos de viudas deben evitar que su madre rehaga decentemente su vida? ¡Por favor! ¡Qué disparate!

He aquí una comedia cruel e inmoral, donde el pecado — del capital al venial — campea libremente. Los parientes, temerosos de que se les pida algo para resolver el problema económico de la viuda y encantados de la pompa funeral, representan la avaricia y la vanidad; los hijos (cada uno por su lado), la pereza—el hijo,—la ira—la novicia — y la vanidad — la hermana que se queda con el novio;— la madre, la soberbia y el orgullo — de la estirpe, de la casta, de la raza, del rango; — y el amigo de la casa — el que se quiere casar, — esa triste lujuria que reanima a ciertos cincuentones. ¿Quién representa ahí un sentimiento cristiano, comprensivo, bondadoso, ascético, templado y humilde? Nadie. Y en esa "casa" "non sancta" del señor Péman — échele otro acento en la e, pulpero, aunque se terminen — todas las conductas son torcidas, por mucho que se encubra con el nombre de Dios al final la ejemplaridad de esa familia.

Cuanto digo es con respecto al fondo de la obra, que en cuanto a la forma... Gran parte del diálogo quisiera ser "benaventino" — pero lo es muy poco — (esas moralejas de ida y vuelta ¡son tan pobres!); algunos momentos — esos "monólogos dialogados" de la viuda — quisieran ser felices instantes de los Quintero; una polémica truculenta de final de acto evoca el uso de Adolfo Torrado, a quien se felicita porque "todo un académico" aspira a imitarle; y por último, ciertos chistes nos devuelven a la ingenuidad de las páginas cómicas de "Blanco y Negro" de 1900... ¿Qué queda de la obra? La interpretación estupenda de Lola Membrives. (Y sólo de ella.) Doña Lola salva la comedia. Hagamos, pues, al señor Péman — con la última e acentuada — la caridad de nuestro olvido. ¿Para qué seguir más? Si ésa es la penuria de la familia hispana actual, poco se ha avanzado desde "Los martes de las de Gómez". (¡Ah!, debo confesar que estoy casado con una viuda.)

Sus anteojos son parte de sus ojos!

Griensu

FLORIDA 118

SE LOS EJECUTARA CON ESA CONCIENCIA!

EL OBRERO

a quien el oculista ha recetado anteojos los necesita en la mejor calidad y adecuados a sus tareas.



EL ESTUDIANTE



requiere un modelo apropiado a sus características de juventud y a la conformación de su rostro.

EL PROFESIONAL



requiere otro tipo de anteojo, de mayor personalidad, ejecutados siempre con la misma calidad que exige tan delicado aparato.

Y EL EMPLEADO

que debe llevarlos demanda asimismo un tipo de anteojo o lente acorde con sus funciones y personalidad.





GRIENSU

A LA VISTA!...

DONDE SE NECESITAN ANTEOJOS

SUCURSALES

CALLAO 99 - RIVADAVIA 6846 - CABILDO 2062

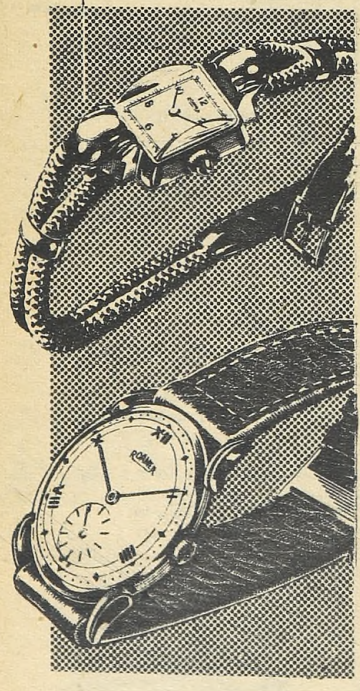
Y EN MAR DEL PLATA, SAN MARTIN 2275

EL AMIGO INVARIABLE

De todas las horas!



En estos...
y en todos los momentos
Vd. necesita un ROAMER.



ROAMER

El reloj suizo que cumple lo que promete

MAS PERSPECTIVAS COREOGRAFICAS

ROMOLA Nijinsky, esposa y parcial historiadora del creador de "El espectro de la rosa", dedica pocas líneas en su libro a la primera aparición de Leonide Massine: "Diaghilew — dice con amargura — engagea un jeune danseur qui sortait d'une des écoles privées de Moscou: il s'appelait Leonide Massine. C'était un beau garçon aux yeux sombres..." Y, segura de la intrascendencia del recién llegado, se desliza malhumorada sobre la ideal aparición de "La leyenda de José". El tiempo, como en tantas ocasiones, no le ha dado la razón; porque el muchacho de ojos sombríos, silencioso y triste, de los días iniciales, se ha transfigurado en uno de los coreógrafos más grandes de la actualidad, y su nombre, repetido por los clarines de la fama, es hoy rúbrica de éxito. Tanto, que eclipsa, como creador, todas las demás luminarias que brillan en el cielo de la danza.

Leonide Fedorovich Massine — que la dirección del teatro Colón ha contratado con plausible criterio — llegará a Buenos Aires en los primeros días de setiembre, para ponerse al frente del cuerpo de baile de nuestro primer escenario. La noticia ha de llenar de júbilo a los innumerables admiradores — profesionales y bailetómanos — que el ilustre creador de "El sombrero de tres picos" tiene entre nosotros. La Argentina lo vió llegar, casi adolescente, en el paréntesis de las dos guerras; todavía trepidante en el cálido colorido de "Soleil de nuit" y resuelto en la ruta hispánica que desde "Las Meninas" había de llevarlo hasta "El Tricornio", cruzando "Los jardines de Aranjuez". Porque este moscovita de pura cepa — como probablemente este año volveremos a verlo en "Capricho español" — siente profundamente la poesía y la música ibéricas. Bastaría recordar su "farruca" en "El sombrero de tres picos", todavía envuelta en leyendas de locura y de amnesia, que sigue siendo la cifra más alta de su haber coreográfico. Y tantos otros éxitos, que van desde la quijotesca aventura de "Parade", compuesta bajo el signo picassiano y la constelación "de los Seis", hasta la austera inspiración clásica de "Choreartium". Nadie ha olvidado su primera actuación, junto a Vera Savina, en el viejo Coliseo; ni sus éxitos, con Sophie Novizcka, Gala Chabelska, Sophie Grabowska y Max Stackewiz, en el antiguo Empire de la calle Corrientes. Todavía no era célebre. Pero, en su inspiración y en su fuerza, se presentía el espléndido futuro. La tangible realidad que vimos en el teatro Politeama, muchos años después, hecha danza en las coreografías de "Séptima sinfonía", "Bacanal", "Nobilísima visión", "Capricho español" y "Gaité Parisién", realizadas para el "Ballet de Monte Carlo", y en esa dramática composición de "Sinfonía fantástica" que nos reveló el "Original Ballet Russe", del Coronel De Basil. La personalidad de Leonide Massine, cuya reputación es internacional, no necesita ser recordada: está cimentada sólidamente sobre el mármol de cien éxitos veteados de oro y coloreados de búsquedas. Leonide Massine — como tantos otros coreógrafos que lo precedieron en el Colón — ha de hacer fructificar muchos jóvenes talentos que esperan su oportunidad y que merecen ser conocidos. Desde ese ángulo, su venida tiene un sentido de anunciación; porque nadie como él, que supo de asperezas y desfallecimientos antes de alcanzar su destino, ha de comprender la urgencia de la esperanza y la necesidad de la ilusión. Aún no se conocen los nombres de los ballets que Leonide Massine ha de montar para el teatro Colón, ni si habrá de componer alguna nueva coreografía, pero confiemos que la dirección de nuestro primer teatro — en cuyo repertorio el nombre de Massine está ausente — incorpore, para lucimiento de los nuestros, obras de la trascendencia de "Sinfonía fantástica" o "Capricho español".

También se anuncia como inminente la venida de Boris Kniaseff a Buenos Aires. No como coreógrafo, ni como bailarín, sino como "maître de ballet". Aunque quizá — si las circunstancias lo favorecen — componga alguna coreografía... Discípulo de Michel Mortkine, de Nelidova y de Massalova, en Moscú, Boris Kniasseff se reveló pronto como un bailarín extraordinariamente dotado. Ha bailado con Egorova — que fué estrella del teatro Marinsky, de San Petersburgo — "Las sílfides", de Fokine, y con Feódorova, que compartió la gloria de Diaghilew y de Nijinsky, "Las cuatro estaciones", de Glazunoff. También hubo de bailar con Karsavina "El espectro de la rosa", proyecto que no se realizó por una coincidencia de fechas. Y nuestro Colón — hace años — lo tuvo muy pocos días de huésped. Durante mucho tiempo fué "partenaire" de Olga Spessivtzeva en "Giselle" y "Le lac des cygnes". Compuso también las coreografías de "La légende de Berioska", "Autemps des tartares" y "Caprices de Papillon", además de una "Obsesión" (a la manera de Dostoiewsky) y una "Suite egyptienne" sobre música de Arensky. Boris Kniasseff — que piensa permanecer algún tiempo en Buenos Aires — ha contribuído a la formación coreográfica de bailarines de la talla de Roman Jasinsky, Paul Petroff, Wladimir Irman y Yurek Shabelevski.

Y como corona de estas perspectivas, circula la noticia — no confirmada oficialmente — de una "rentrée" primaveral de Sergio Lifar, quien actuaría, al frente de una pequeña compañía, en un escenario importante, o, con una "troupe" selecta formada entre nosotros, en una sala más íntima. Pero, como todo en el país de Terpsícore, su regreso depende de muchas pintorescas circunstancias.

CUSENIER

UNA GRAN MARCA QUE GARANTIZA UNA GRAN CALIDAD



LA PRUNELLE



CONDOR

Y ESA MISMA CALIDAD SUPERIOR QUE TRIUNFA EN TODAS LAS COMPARACIONES, HASTA CON LOS MEJORES LICORES IMPORTADOS

Un acontecimiento intelectual

POR GERMAN EDORE

ALGUNOS diarios franceses han anunciado estos días la reedición del Nouveau Larousse Universel, a fin de actualizar su contenido para servir de irreemplazable instrumento informativo en los días que corren. Es una empresa considerable y un venturoso acontecimiento intelectual. Desde la terminación de la guerra de 1914 el famoso diccionario no había recibido nuevas contribuciones. Ajeno, pues, a los sucesos acaecidos en estos últimos treinta años, corría el riesgo de convertirse en una obra de museo. Para el desarrollo de la historia, para la evolución de las ciencias y para el desenvolvimiento de las artes, estas tres décadas configuran la imagen de un mundo esencialmente transformado.

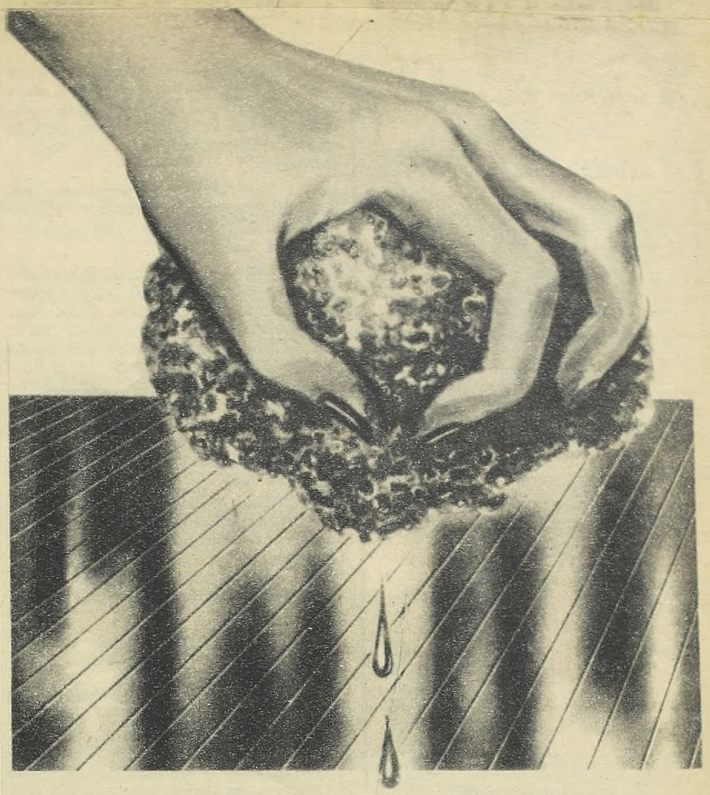
En las hojas ya revisadas que salen a la imprenta, y en las que se reconocen, como en cada edición, algunas escrituras ilustres, se puede seguir la marcha del mundo. Mientras los artículos relativos a la lengua guardan una estabilidad, a pesar del aflujo de palabras nuevas que son ya el reflejo de una época, en todas las demás partes veinticinco años de historia y de ciencia inscriben su crónica. El fascismo, Hitler y los sudetes, el black-out, el blitz, la Resistencia, Bir Hakeim, Einsenhower y Stalingrado, nombres que no existían en 1920; los tratados y los descubrimientos, los horrores y las esperanzas de la humanidad, palpitan en esos largos acápites, y van a convertirse en sendas columnas de caracteres impresos en las que millones de ojos buscarán un balance del mundo actual, seguros de encontrar una verdad sin otra pasión que la de sí misma. ¡Todo esto, pensándolo bien, significa mucho más que un acontecimiento bibliográfico!

Por supuesto que a esta compleja operación de que hablamos se asocia permanentemente el recuerdo del autor de esta enciclopedia, uno de los hombres más buenos, más sencillos, mejor inspirados y más útiles del mundo. Nos referimos a Pedro Larousse, nacido en una aldea francesa en el año 1817 y radicado desde su juventud en París, donde lo atrajeron las tareas editoriales. Así fué que publicó muchos libros de gramática, de lexicografía, lenguas clásicas, elementos de estilo... Editó también "La Escuela Normal" y "La Emulación", dos periódicos de enseñanza.

Y entretanto, con sabia paciencia, iba preparando los materiales para un libro maravilloso y estupendo, destinado a dar un instrumento de cultura a numerosas generaciones.

Rehacer la Enciclopedia de Diderot, con más certeza y más serenidad, gracias a las adquisiciones intelectuales de todo un siglo, había sido la ambición de su juventud. El milagro perseverante del hombre consistió en uncir a la tarea, durante once años — de 1865 a 1876, — a todas la flor de una generación; en obtener que los más grandes sabios colaborasen en un anonimato abnegado y coherente; en imponer límites y un método a la obra; en salvaguardar un plano de conjunto. Pierre Larousse murió un año antes que apareciese el último tomo del "Dictionnaire Universel du XIXème Siècle", pero diecisiete volúmenes estaban ahí, suscitando la sorpresa y luego la admiración, y pronto fueron adoptados y establecidos como maestros en todos los centros de trabajo intelectual, asegurando a aquel que los "quiso" un renombre mundial.

Sin duda, la sombra de Pierre Larousse, inclinada sobre las pruebas de esta edición del siglo XX, se sorprenderá de la importancia de algunos artículos, y de los cambios en los mapas, y de la inconstancia de los datos históricos. Quieran los hombres y su destino que dentro de treinta años, cuando estos dos volúmenes se hayan convertido a su vez en viejos libros demasiado hojeados, las páginas de historia que hoy se agregan no tengan apéndice y que sólo se alarguen las rúbricas pacíficas y luminosas para bien de nuestro linaje.



¡NO LO PERMITA!

No permita que el aseo doméstico exprima sus fuerzas! Para los pisos existe Brillante Royal, el método insuperado de limpieza que reduce el trabajo a menos de la mitad. Esta cera maravillosa se encarga por sí sola de realizar la faena básica, y deja para usted lo más fácil: el obtener al instante ese brillo sin par que es prueba concluyente de un aseo irreprochable.







Y ELLA CONSULTO AL DENTISTA

Crema Dentífrica Colgate, limpia a fondo. Su espuma activa y penetrante desaloja las partículas de alimentos y el olor de la saliva estancada, que son una de las causas del mal aliento originado en la boca.







LAS SONRISAS MAS BELLAS SON SONRISAS COLGATE

LA TIERRA AZUCARADA

(Continuación de la pág. 18)

personas serias, debió pensar el novio. Es que la nieve participa más de la naturaleza de los poetas, como el llamear del fuego, que de la parca idiosincrasia de los funcionarios...

"— Tierra azucarada — comentó el joven, y agregó: — Ha de ser dulce, pues, para los que somos de acá...

"El tono ligeramente risueño de sus palabras bastó para aflojar la tensión del momento. Cada cual aportó entonces su punto de vista sobre las probabilidades que se le presentaban al comisario en el desempeño de su misión, harto peligrosa, por cierto, y prometieron cooperar con él en cuanto fuese necesario. En eso estaban cuando se oyó llamar a la puerta por tercera vez."

Una pausa intercaló aquí Sam Wagner, y buscó en nuestros ojos, por encima del vaso que se llevaba a los labios, la expectación que aguardaba. Midió, muy satisfecho, mi impaciencia, y volvió al relato.

— Antes de abrir la puerta, el gordo Solari miró, como consultándolo, a Rosendo Cornejo; vió entonces cómo éste, deslizando una mano por debajo del poncho, empuñaba un Smith Wesson de 45, de caballería; tiró recién de la manija, y franqueó la entrada al que había llamado. Apareció así ante ellos un hombre de aspecto desaliñado, barbudo, de mirada torva y aire receloso. Pero no dió mucho tiempo para que lo observaran, pues al dirigir la vista hacia donde se encontraba el comisario, palideció intensamente, y antes que nadie hubiese adivinado su intención, de un brinco ganó el campo y echó a correr por él como un ñandú. Ver esto y salir todos en su seguimiento fué una misma cosa; don Rosendo Cornejo, blandiendo su 45; el gordo Solari, con el atizador; el capitán de "El Cóndor"... Bueno, a unos pocos metros de la barraca ya no pudo seguir sacando los pies de la persistente trampa de la nieve, y cayó cuan largo era sobre ella, con lo cual se sintió muy cómodo. No anduvo mucho trecho el fugitivo, porque el comisario, amenazando hacerle fuego, lo hizo detenerse con los brazos en alto. Una vez maniatado, el prisionero preguntó tartamudeando:

"— ¿Cómo lo agarraron?

"— ¿A quién? — respondió el comisario.

"— ¡Cómo!... ¡A... al jefe, pues!...

"— ¿Qué?...

"A continuación se aclaró todo. El temible bandido a quien buscaba el comisario de Viedma no era ese pobre diablo que balbuceaba ante él, sino el mocito, que... Pero, ¿dónde estaba ahora? Porque, para entendernos mejor... En los primeros instantes, el fingido novio había simulado unirse a los perseguidores, pero lo cierto es que no salió con ellos, sino que, por el contrario, permaneció muy orondo junto al fuego; y sólo después de echar a sus alforjas un suculento jamón y algunas galletas, además de colgar de su cintura la bota de chacolí que abandonara el capitán, salió por detrás del despacho, montó en su mula y se perdió de vista. Desde aquella vez no se tuvieron más noticias de él."

En este punto dió término a su relato Samuel Wagner.

A los tres nos distrajo, al mismo tiempo, una explosión de risotadas en el otro extremo del despacho. Un grupo de peones jugaba a "botar el corcho". Consiste esta diversión, muy extendida en los fonduchos patagónicos, en colocar sobre el gollete el tapón de una botella, puesta en medio de una mesita, para luego tratar de volteario limpiamente, yendo hacia él con los ojos cerrados y la mano extendida. Los gritos y las carcajadas de los circunstantes revelaban el chasco de los que apostaban.

Fué entonces que el viejo Becerra, "Leña Verde", se quitó despacio uno de sus guantes de lana, y mostrándome la mano mutilada, trizó su mutismo con bronca voz para decirme:

— Estos son los tres dedos mochos..., ¿ve usted? Tengo setenta y seis años, y han pasado cincuenta y cinco desde entonces...

LA RESPUESTA

(Continuación de la página 27)

La conocida letra de su novia le desarmoniza el pulso. Rompe bruscamente el sobre y lee:

"Mauricio: ¡Qué largos son cuatro meses con tu ausencia! ¡Y cuántas cosas tristes pueden ocurrir en tan poco tiempo! ¡Te escribo porque no puedo marcharme sin decirte adiós, sin conversar contigo por última vez, como charlamos tantas veces en el pequeño espacio que separaba nuestros besos. Te hablo desde esta honda amargura mía, mojada de lágrimas y que amortaja mis sueños. Me estoy despidiendo de tu recuerdo, Mauricio; de todas las cosas que tienen algo de ti y que no te dejaron marchar a través del tiempo. De esta casa donde he sido infinitamente dichosa y enormemente desdichada. Sí, Mauricio; es tremendo el destino cuando se ensaña con los indefensos. Nada pudieron mis súplicas y mis lágrimas frente a su despiadada crueldad. Cuando tú te fuiste, anocheció para siempre en mi alma. Ese otoño, junto con las hojas rodaron también mis sueños cansados de espera. Con los primeros fríos, los árboles se desnudaron y, poco a poco, perdieron ese esplendor que tanto los envaneció en septiembre. Así murió mi alegría en un invierno de olvido. Fué entonces cuando enfermó mamá; desde la cama contemplaba mi andar de fantasma. Por mis ojos sabía de mi llorar a escondidas. Sus miradas tenían una compasión dulce, ¡Cómo le agradecía su bondadoso silencio! Un día me llamó junto a su lecho, me miró hondo, con



¿TIENE usted MIEDO DE SONREIRSE?

La verdad es que de cada cinco personas, cuatro pueden estar avergonzadas de su sonrisa.

Los dientes relucientes son el resultado natural de la buena salud y el cuidado diario de la boca. Y la salud de los dientes y las encías, a su vez, nos ayuda a conservarnos sanos.

Un excelente medio de ayudar a la Naturaleza a conservar la salud y la belleza de la dentadura consiste en cepillarse los dientes diariamente - dándose masaje en las encías al mismo tiempo - con el dentífrico FORHAN'S para las encías.

El dentífrico FORHAN'S contiene una substancia astringente fórmula del eminente periodontólogo Dr. R. J. Forhan; y está expresamente preparado para limpiar y embellecer los dientes, combinado con el masaje.

Visite a su dentista con frecuencia. Cepíllese los dientes diariamente con el dentífrico FORHAN'S y dése masaje en las encías con él. Luego: ¡Sonríase sin temor!

"Límpiese los dientes con él"

Forhan's



xpresión suave y muy extraña, luego me preguntó:

"—¿No ha vuelto?

"—No... — pude responderle apenas.

"—Volverá — dijo, — Mauricio es bueno.

"No pude contenerme, y nos abrazamos llorando.

"¡Mauricio, qué buena fué tu madre! ¡Cómo nos quería! ¡Su amor era lo único que me quedaba, y ella también se marchó! Ya ves, qué poco me han dejado. ¡Si supieras cómo te he necesitado! ¡Cuánto bien me habría hecho una sola palabra tuya! ¡Si hubiera tenido el consuelo de llorar reclinando mi cabeza torturada contra tu pecho! ¡He sufrido tanto! Si no fuera por estas gotas que mis ojos vuelcan sobre el papel, diría que ya no me quedan lágrimas, ¡Si supieras a tu Anita!,,, No la conocerías, ¡soy un espectro! No te reprocho. Yo tuve la culpa. No supe hacerte feliz. Pensé en mí solamente. Tú debes perdonarme, aunque ya lo he pagado, Mauricio. Te escribo estas líneas sobre la maleta de viaje. Cuando las recibas, estaré muy lejos. Sería horrible que vinieras a traerme tu lástima. El enorme cariño que te tengo, no merece una recompensa así. Viviré para el recuerdo de esos tres años, de esa dicha que mi vida me cobra a un precio extraordinario. La casa ya está vacía. Quedo en ella solamente yo, con mis últimas palabras que son para ti. Aguardan que me marche para demolerla. Si llegaras a pasar por aquí, entre los escombros estará mi alma esperando verte llegar a la esquina de nuestras citas. Mauricio, éstas son mis últimas lágrimas; te las dejo con el corazón, con ese corazón tonto que no quiere acompañarme y se queda a esperarte. Te quiero, Mauricio. — Anita."

Cuando Mauricio levanta la vista del papel, tiene los ojos mojados. Aturdido, no sabe a qué atinar. Se dirige a la puerta y se lanza a la calle. Vanos resultan sus esfuerzos. Sus ansias se estrellan contra la indiferente ignorancia de los interrogados. Arrastra su desesperación de un lado a otro y cada recurso le arrima una nueva decepción.

Dos días después, recibe una breve esquela de su compañera de baile, en la que solamente le dice: "Venga por la respuesta". No va. Al segundo llamado de su amiga, decide ir a disculparse. La joven lo espera en la puerta de calle.

— ¿Cómo le va, Mauricio?— le dice a manera de saludo.

— Aquí estoy, respondiendo a su llamado — explica sin entusiasmo.

— Escuche... — comienza la muchacha: — después de pensarlo bien, creo haber dado con la mejor respuesta...

— Perdone — intenta interrumpir Mauricio, con deseos de excusarse.

— Escuche — insiste la joven: — No se disculpe. Somos amigas de la infancia con Anita. Sé cuánto lo necesita ella, y también sé que usted no ha podido olvidarla; por eso creo que mi mejor respuesta está aquí... — le explica, extendiéndole una tarjeta en la que los asombrados ojos de Mauricio leen la nueva dirección de Anita.

TRES DOLARES DE PLATA

(Continuación de la pág. 59)

ien. — Y dirigiéndose a todos en eneral, agregó: — Bien, caballeos: la cosa está entre Alec Barow, Shifty Jameston y Ambroe udson. De esto no cabe duda; de al manera que los demás pueden archarse... ¡Vamos, señores!

Ya en marcha, el personaje el bastón dijo a Day:

— Parece que esto es más ifícil de lo que usted cree, detecve. Usted no puede colgarnos a os tres... Por otra parte, no veo inguna prueba que hable claraente en contra de alguno de nosotros. En todo caso mañana discutirá usted con mi abogado.

— Hablaré con quien quiera sted; pero ya verá cómo se acla a todo.

Un policía uniformado intervino en ese instante:

— Mire, jefe: aquí están las osas del muerto.

Y depositó sobre una mesita un reloj, una cartera, algunos billetes y recibos y un pequeño bolso de cuero que había estado en un bolsillo del mandil y que resultó conteniendo níquel y un dólar de plata.

— Perfectamente — contestó el detective. Y estaba ya por guardarselo todo en el bolsillo cuando Bert, el encargado, le rogó:

— Jefe, por favor, ¿por qué no me deja el dólar ése para mi colección? Yo pondré en la caja un billete del mismo valor.

Robert Day tomó el dólar, sonrió maliciosamente y lo lanzó al mostrador.

Una vez que la taberna se quedó casi totalmente desocupada, el encargado tomó rápidamente el dólar, avanzó hacia una ventana que daba al mar, y la abrió ampliamente. A la luz que entró por ella examinó el dólar, y luego lo tiró al fondo del agua estancada al pie. Entonces su amigo Paul, que era la única persona que se había quedado allí, al observar el gesto, preguntó, asombrado:

— ¿Por qué tiraste el dólar?

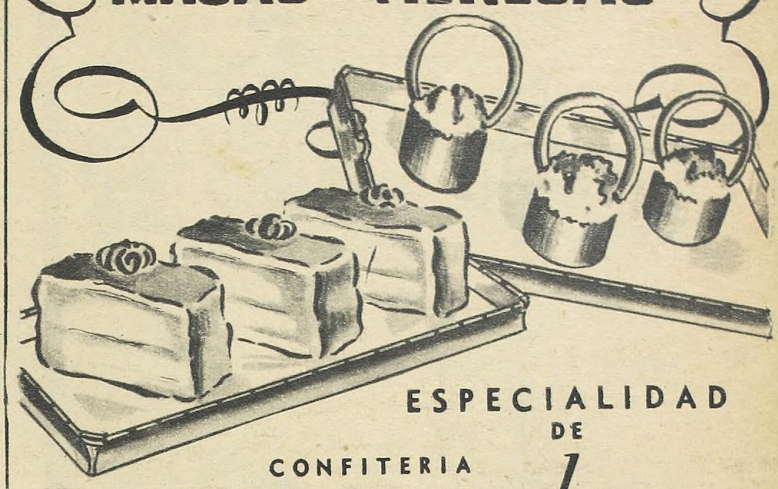
— Porque es el del asesino. Y ni siquiera habría tenido necesidad de verlo para saber quién es él. Con tocarlo y palparlo hubiera sido suficiente. Estaba bastante abollado... Y los otros dólares que vi esta noche parecían flamantes... Además, sólo había uno que no tenía sino un dólar para pagar su consumición... El abuelo Shifty Jameston mató a Big John!...

SOLUCION A LAS PALABRAS CRUZADAS

(Continuación de la pág. 64)

B	U	L	A	■	A	L	I	C	A	■	A	C	A	Z
A	R	A	D	■	R	O	D	A	S	■	L	A	R	A
S	A	V	O	N	A	R	O	L	A	■	A	L	A	R
A	L	A	R	A	B	E	■	I	S	A	B	E	L	A
■	■	■	A	R	E	N	I	F	E	R	A	S	■	■
A	L	A	D	A	■	A	L	A	■	A	M	I	G	A
S	O	T	A	N	A	■	O	■	A	M	A	N	A	L
P	A	R	■	J	U	A	■	C	A	B	■	E	S	A
A	D	O	S	E	N	■	C	■	R	E	F	R	A	N
S	A	N	A	R	■	T	O	N	■	L	I	O	S	O
■	■	■	A	L	O	B	U	N	A	D	O	S	■	■
L	O	D	O	S	O	S	■	R	E	S	U	M	E	N
A	X	U	M	■	C	O	L	A	B	O	R	A	R	A
O	T	R	O	■	A	N	A	D	E	■	A	P	I	S
S	E	A	N	■	L	A	S	A	S	■	S	A	N	A

MASAS VIENESAS



ESPECIALIDAD DE CONFITERIA

Los Dos Boulevares

SANTA FE esq. CALLAO

T. A. 41 - 7629

PEQUEÑOS DOLORES DE CABEZA



CAFIASPIRINA

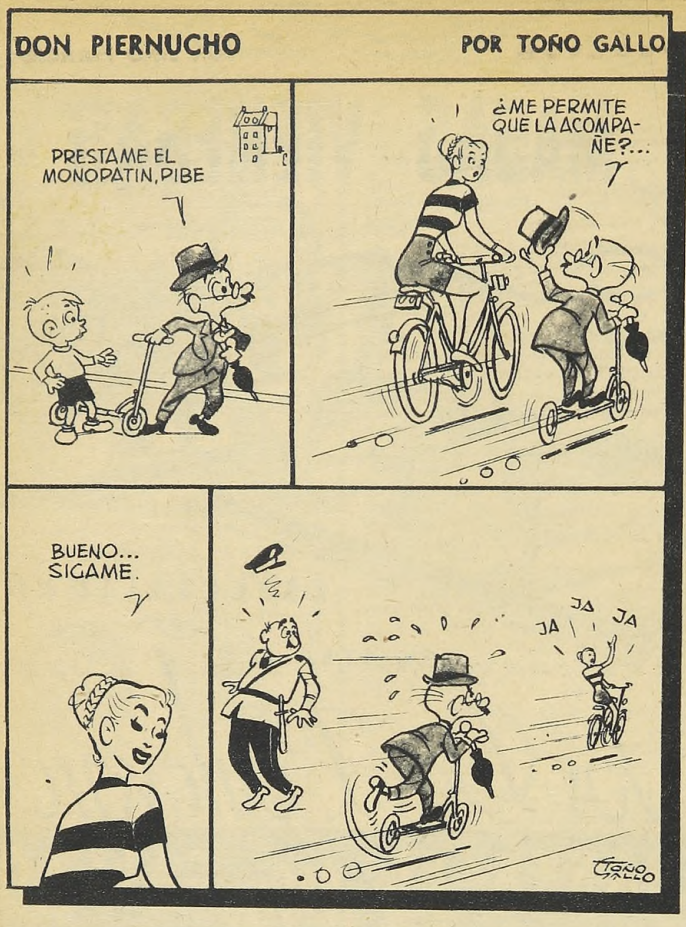
BAYER

EL PRODUCTO DE CONFIANZA

ETER PUB

UN POCO DE

DON PIERNUCHO — **POR TOÑO GALLO**



UN POCO DE AUTOMOVILISMO

Pasó el automóvil a gran velocidad.

—¿Le tomaste el número de la chapa? — preguntó un policía a otro.

— No...; iba demasiado rápido — contestó el otro.

—¿Viste qué rubia churro era la que manejaba?

—¿Viste?

Y ya que va de automóviles, voy a aprovechar para contarles lo que me pasó el otro día. Compré un automóvil y, como soy prudente, adquirí una medalla de San Cristóbal, patrono de los volantes. La hice bendecir. Y al devolvérmela, el cura me dice:

— Aquí tienes la medalla, hijo mío. Recuerda que cuando manejes a treinta quilómetros por hora, San Cristóbal se sentará a tu lado. Que cuando el velocímetro marque sesenta, San Cristóbal comenzará a ponerse nervioso. Y que cuando el velocímetro marque ochenta, saltará del automóvil, y de ahí en adelante te las tendrás que arreglar tú solito...

ESTABA CONTANDO

¿Les conté lo que me ocurrió este año en Mar del Plata? Resulta que yo tengo dos amigos: Juan y Pedro. A Juan lo encontré en playa Grande. Estaba de pie, con el agua hasta el pecho, mirando el líquido elemento y moviendo los labios.

—¿Qué hacés ahí? — le dije.

—¡Shhh! — me contestó. — Estoy contando...

—¿Contando... qué?

— Pedro está debajo del agua — me respondió. — Me dijo que contase a ver hasta cuánto puede quedarse sin salir... Dos mil ochocientos veinticuatro..., dos mil ochocientos veinticinco..., dos mil...



—¡Ssshh!

Francamente, cuando viajo en un tranvía no sé cuál me irrita más: si el señor que se acerca para leer mi diario o el señor al que me acerco y dobla las páginas del suyo.

ENTRE ANTROPOFAGOS

¿Conocen el caso del antropófago que caminaba por la selva al lado de una negrita muy buena moza?... Se cruzaron con un misionero. Y va el misionero y le dice al antropófago:

—¿No quiere presentarme a la señorita?

Y va el antropófago y le contesta:

— Esta no es una señorita; es mi almuerzo...

Y ya que estamos en antropófagos, conocí a uno que odiaba a los misioneros:

—¡No los puedo tragar! — decía.

En el almacén donde trabajaba, el dependiente había robado dos pesos del cajón. El patrón se dió cuenta y lo hizo llevar a la comisaría. Y allí el comisario le dijo:

—¿No le da vergüenza comprometer su honor y su dignidad por dos miserables pesos?

Y el dependiente le dice:

—¿Y qué quiere, comisario? ¡Era todo lo que había!

Estaban en una fiesta los pibes. Todos eran muy educaditos, razón por la cual ninguno se atrevió a decirle a la dueña de casa que les sirviera dos pedazos de torta en vez de uno. Pero por ahí uno de ellos no pudo más, y le dijo:

— Señora, mi mamita me dijo que no repitiese la torta, pero creo que ella no sabía que los pedazos iban a ser tan pequeñitos...

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



UEN HUMOR

ALGO MAS QUE UN POEMA

Ustedes saben que yo soy literato. Poeta, ensayista, autor teatral... De todo un poco. Lo que no saben es que de fondos no ando muy bien que digamos. Es probable que todo esto no les interese mucho, pero lo menciono porque viene a cuento de una cosa que me ocurrió el otro día. Fuí a una fiesta con mi mujer. La admiraron mucho, no sé por qué. Lo que también admiraron mucho fué un tapado de piel que llevaba puesto. En un momento de la fiesta un señor me dice:

— ¡Qué encantadora es su esposa!

— Gracias.

— Y el tapado que trajo..., ¡un poema!

— Algo más que eso, señor — le corregí. — Es un poema, una obra teatral y quince ensayos. Todo cuanto me pagaron por eso lo invertí en el tapado.



— ¡Qué suerte! ¡Temíamos que hubiesen salido!

CUENTO DEL BAÑERO

Yo no lo creo, pero de cualquier manera lo voy a contar. Dicen que en cierta oportunidad un miembro de la Legión Extranjera se perdió en el desierto de Sahara. Anduvo y anduvo... Hasta que al fin vió algo que lo asombró. Vió a un hombre sentado sobre la arena. Tenía puesto un traje de baño, y sobre el pecho la palabra "Bañero". Se le acercó.

— Señor — le preguntó, — ¿qué hace aquí?... El mar, según mis cálculos, está por lo menos a tres mil quilómetros de este lugar...

Y el bañero le contestó:

— Ya lo sé; pero ¿verdad que como playa ésta es muy bonita?

Imagínense si sería aburridor aquel individuo que estaba con una muchacha en un salón de baile y le preguntó:

— ¿Quiere que nos sentemos a conversar?

Y ella le contestó:

— No..., estoy muy cansada... Vamos a bailar...

MI AMIGO Y LA LINTERNA

Tengo un amigo que vive a pocas cuadras de casa. Hace poco lo invité a cenar. Bebió demasiado. Tanto, que cuando se dispuso a regresar, estaba bastante pasadito... Enseguida le dije:

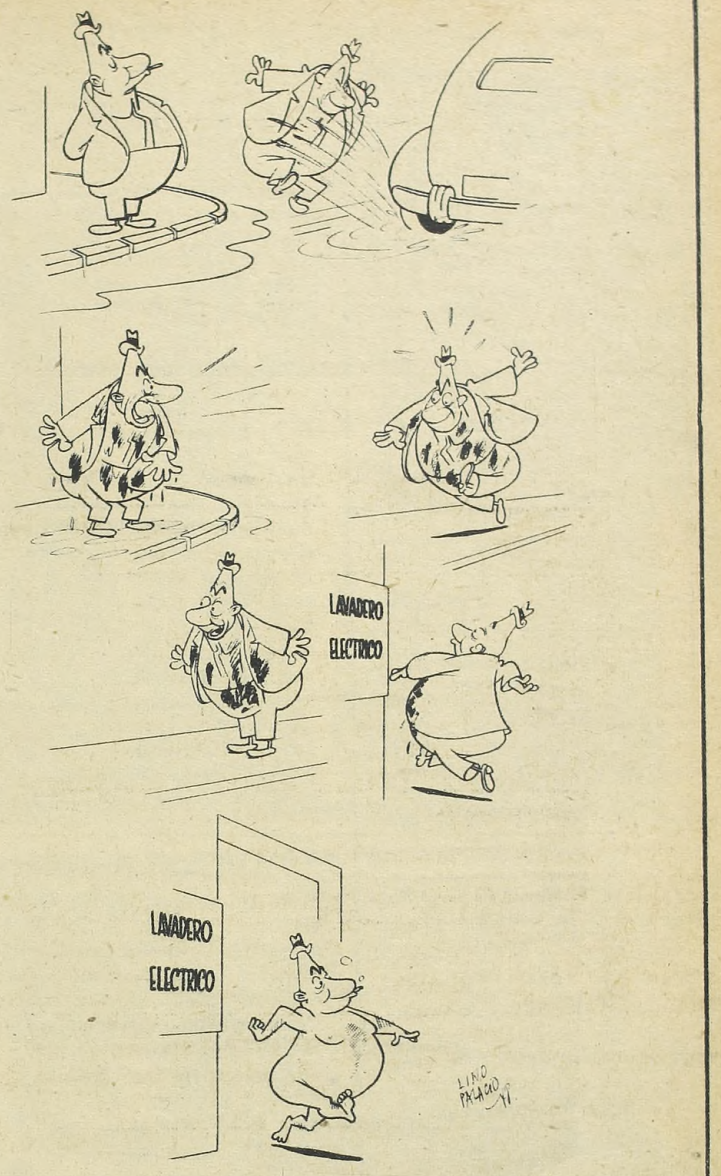
— Mirá, viejo, la noche está muy oscura y a lo mejor tenés dificultades para llegar hasta tu casa. Llevá esta linterna, y así te será más fácil encontrar el camino...

Se fué con la linterna. Al cabo de media hora, volvió a mi casa. Y, devolviéndome la linterna, me dice:

— Tomá, che. Ya no la necesito. Encontré el camino lo más bien...

SOLUCION

POR LINO PALACIO



Dijo la paciente:

— ¡Ay, doctor..., he sufrido tanto, que hasta he deseado morir!

Dijo el médico:

— Entonces hizo usted muy bien en llamarme, señora...

CUESTION DE TENER CEREBRO

Era un señor que entendía mucho de física. En cierta oportunidad fué citado a los Tribunales como testigo de un robo que se había cometido. El abogado trataba de confundirlo formulándole preguntas capciosas.

— Dígame — le preguntó, — ¿conoce usted algo acerca de lesiones en el cerebro?

— Algo — dijo el físico.

— Bien. Le voy a plantear un caso hipotético. Supongamos que el señor juez y yo hacemos que nuestras cabezas choquen entre ellas violentamente. En ese caso ¿podría producirse alguna lesión en el cerebro?...

Y dijo el físico, tranquilamente:

— Unicamente al del señor juez podría ocurrirle eso...

Una mujer jamás sabe lo que no quiere hasta que lo compra.

CUATRO DEFINICIONES

Visión es lo que la gente cree que tenemos cuando tenemos razón.

Experiencia es lo que creemos tener hasta que adquirimos más.

Un *cuarteto* son cuatro cantores, cada uno de los cuales está convencido de que el otro canta mal.

Un *pintor vanguardista* es un señor capaz de pintar algo que no comprende y hacernos creer que somos nosotros los que no comprendemos.

Elisabeth S. de Gaspar
SUIPACHA 365 - 1° PISO
T. A. 35-0193 - BS. AIRES



LUZCA UNA BELLEZA JUVENIL...

Pero no olvide que productos inadecuados pueden perjudicarla. Cada cutis requiere un método especial diferente y que debe ser consultado.

Mme. GASPAR
experta europea en belleza, gustosamente aconsejará y orientará el tratamiento que su cutis necesita.

Instituto de Belleza
Laboratorios de Productos de Tocador.

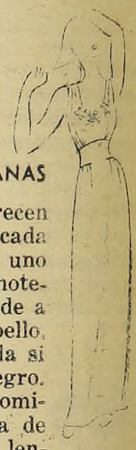
Carmen HAUTE COUTURE
Presenta el "Corset - Jupón"
Una novedad parisiense en Buenos Aires. **Corpiño - Corselete** y enaguas en una sola prenda. Confeccionada estrictamente a medida, adapta cualquier cuerpo a la silueta actual.
OFRECEMOS además nuestra colección de Modelos en Tapados, trajes y vestidos recientemente recibidos.
PUEYRREDON 1796 — Buenos Aires.

Dr. JUAN E. DILLON
ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES
Dentista de la Empresa Haynes
Horario: de 14 a 20 horas
JUNCAL 1283, 1er. piso
Unión Telef. 41 - 1229



Usando un "bouquet garni" y no en recetas de cocina

Un "bouquet garni" — romero, tomillo, albahaca, salvia, apio, — todos esos elementos de un "ramito compuesto", que tantas veces se utilizan en recetas de cocina, han de aparecer esta vez en nuestras recetas de preparados de belleza; cada uno de los elementos, figurando por separado en un compuesto, unas veces indicado para el cuidado del cabello, otras del cutis, los ojos, etc., etc.



APIO PARA LAS MANCHAS DEL CUTIS

Tomar dos manzanas, un puñado de hinojo y de *apio*, junto con 20 gramos de cebada. Hervir todo durante un cuarto de hora en 250 gramos de agua de rosas. Añadir a esto 20 gramos más de harina de cebada, cuatro claras de huevo frescos y 30 gramos de axonja (grasa de cerdo, fundida y refinada). Batir todo, mezclando bien y aplicarlo por las noches sobre las manchas del cutis. Esta recomendable receta es de resultado excelente.



TOMILLO PARA EL CUTIS

Es un preparado en el que también figura el *romero*. A fin de combatir la grasitud y brillo de la piel, conviene lavarla con agua tibia y salvado de almendras. Para enjuagarla, se usa agua fría con una cucharadita del siguiente líquido, por litro:

Esencia de *tomillo*, 1 gr. Alcohol de *romero*, 50 grs. Alcohol alcanforado, 30 gramos. Agua de Colonia, 100 grs. Alcohol de espliego, 50 grs.



ALCOHOL DE ROMERO PARA LA TRANSPIRACION

La transpiración excesiva, hiperhidrosis, se hace mucho menos notable si se emplea localmente, en las axilas, pies o manos, antisudorales en los que figure, ya sea formol, cloral, tintura de belladona, etc. También el alcohol de *romero* es un buen elemento en esos preparados. Uno, muy indicado, lo contiene junto con tintura de belladona, bálsamo del Perú y cloral.



TOMILLO PARA TEÑIR LAS CANAS

Para las canas que aparecen entre el cabello castaño es indicada una receta en la que entra como uno de sus componentes el *tomillo*. Anotemos, eso sí, que esta receta tiende a obscurecer un poco más el cabello, y no es de ningún modo indicada si no se trata de cabello castaño o negro.

Los componentes son: tomillo, hojas de eucalipto y corteza de nueces verdes. Se hace hervir lentamente partes iguales de eucalipto y corteza de nueces, y un puñado de tomillo, en tres litros de agua, hasta que el líquido se reduzca a dos litros. Se agrega un poco de sal gruesa, y dos veces por semana se lava la cabeza con esta agua, cuidando antes de desengrasar bien el cabello.

El agregado de la sal tiene por objeto fijar la tintura, ya que es indicada para ese fin.

OTRAS APLICACIONES DE HIERBAS AROMATICAS



• SALVIA. — Es excelente para tes y bebidas que se toman como estomacales o simplemente para entrar en calor en los días fríos. Algunas pocas reglas son necesarias observar para que el resultado no sea una bebida semejante a la que podría preparar una bruja arrodillada junto a un fuego. En primer término, debe mantenerse la tetera caliente, habiéndola calentado previamente con agua, exactamente como para cualquier té. Estos tes de salvia deben servirse cinco minutos después de que hayan reposado en la tetera con el agua. Agregue unas gotas de jugo de naranja.

• ALBAHACA. — Es excelente el agua en que se haya preparado una infusión de albahacas para lavar alrededor de los ojos cuando se presentan ojeras muy pronunciadas.

• PEREJIL. — El agua de perejil (obtenida por largo cocimiento de un manojo de perejil en agua hasta que ésta se vaya reduciendo) es excelente para mojar el cabello, previo a su ondulado. Lo hace más "souple", más esponjoso y le comunica un lindo brillo.

• ROMERO. — La seborrea se corrige con lavados hechos con infusión de romero. Volveremos también a encontrar el romero en numerosas aguas preconizadas para el lavado del cabello. Y también se obtiene un excelente champú seco, reuniendo bórax y jabón fino en polvo, en partes iguales, más el doble de carbonato de sosa seco y un décimo de esencia de romero.

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 39)

A los caballos árabes los traen con brida muy corta, y pen hacer unos giros fantás- de elegancia y agilidad. Muy spero y cuando eso mismo los percherones! ¡Allí sí que a lo espera! Tamañas moles. s tordillos parecen de gra- sin embargo, hay que ver idad que pueden desplegar. to, realmente como un navío esado, llegan, con las crines dias, ¡unas trenzas de pelu- Algunas trabajadas con la- colores, otras con "raffia", rematadas en pompones... riso de peluquería, realmente!

¡Bueno, después el Shorthorn dicta la moda en peinados. a ver qué éxito tiene el pei- "a lo Shorthorn"! Porque vie- peinados exactamente como parece que se va a usar rulos cortos, chatitos, muy os...; sí, sí, "peinado a lo horn", es exactamente así.

Las Holando usan capa pa- ra preservarse del frío. Al- de lona, con iniciales. ¡Que elegantes! ¡Son unas "robe mbre" que ni Katharine Hep ... Bueno, elegí mal la com- ón: demasiado flaca...

¡Un jurado se llama John. John Walker. Supongo que migos lo llamarán Johnny. no es por pensar mal, ¿no?, Johnny Walker...

María Inés Casares de Bullrich tenía medias de lana tres cuartos, una lana muy fina, acompañando zapatos anchos, en marrón, unos zapatos muy lindos. Con su figura fina, quedaba interesantísima, muy deportiva, muy bien. No muchas figuras quedarían bien así. Además, llevaba el nuevo tipo de anteojos que tapa mucho la cara.

Después, Malena Nelson de Blaquier tenía zapatos romanos, chatos y con tirillas de cuero tomando parte de la pierna. Fina Demaría estaba muy mona también; lo mismo Inés Bustillo Ayerza, Elena Bustillo de Dónovan, Elena Ayerza Uriburu, Sara Anchorena, Marta Santamarina, hija de María Marta Sánchez Elía de Santamarina.

Y la calesita. Toca una música rara, por momentos es una zamba; luego hay otra música sobre la que uno se queda preguntando qué es. Parece como algo que uno hubiera escuchado cuando estaban los Coros de España, algo así. ¡La verdad es que hay que tener el oído muy atento para saber qué es..., y todavía no se sabe!

Y detalle final: ¿Saben cómo lo han bautizado a Willy — Willy's Simon Inka Sierra — varias veces campeón holando? El "trolley-bus". ¡Porque es de grande!...

DOS ASPECTOS DE LA VIDA EUROPEA

(Continuación de la pág. 23)

Respecto al tocino, deberá para comerlo, esperar el do-

Por cierto, lo más difícil de llar es la ropa gastada. An- la guerra atraían la aten- así en la calle como en los s, los "gentlemen" impeca- nte vestidos. Hoy, sobre todo calle, se ve uno que otro.

—¡Qué quiere usted! Esta- viendo con nuestras reser- me confesó un amigo lon- e de cierta edad, el cual en ocedades pasaba por elegan- Cada tres meses nos dan, estirnos, treinta y dos vales. te renglón están comprendi- sábanas. Pues bien; un solo nos lleva dieciocho vales. pretender que nuestras re- no se gasten?

Un obrero que se sentó a mi n la imperial de un ómnibus eñaló, mientras recorríamos n Road (calle bastante po- los escaparates llenos de derías:

—Fíjese, profusión de za- trajes, camisas y jabones, o se pueden comprar sino en ades mínimas. ¿No le pare- a extraña contradicción?

Objeté que tales mercaderías n destinadas al comercio ex- gracias al cual espera Gran ia superar las dificultades in-

—Por lo menos, en lo que ncierne, estamos pobres y ri- un pie de absoluta igualdad rmuró mi interlocutor. — Sin usted no come ni se viste. a lo sumo, comprar sombre-

Pensé que, en realidad, los os, a causa de sus menores acias sociales, están favore- cidos con respecto a la clase burguesa; mas opté por no discutir. Por otra parte, en lo que atañe a la ropa, han disminuído en los últimos tiempos las restricciones impuestas por los vales. Así, por ejemplo, a principios y fines del verano hay liquidaciones durante las cuales con medio vale se adquiere a mitad de precio lo mismo que en otra época con uno entero. Si, por tanto, muchas mercaderías no se venden, esto es debido, también, como pretenden algunos comerciantes, a la falta de dinero. Los impuestos son tan enormes, que aun la clase más pudiente sufre gravemente las consecuencias.

MELODIA

(Continuación de la pág. 29)

Rimsky Korsakoff. Estamos solos con nuestra emoción.

Ella. — ¡Qué esperanza: con el reloj! ¡Cielos, por poco pierdo el tren!

El. —¿Vas a dejarme, después de consentir que entreviera tu espíritu tal cual es en abandono, limpio de resistencias?

Ella.—No inventes novelas. Juan Carlos estará nervioso.

El. — ¿Qué nos importa?

Ella. — ¡Mi tren de las veinte horas! ¡Corro a alcanzarlo!

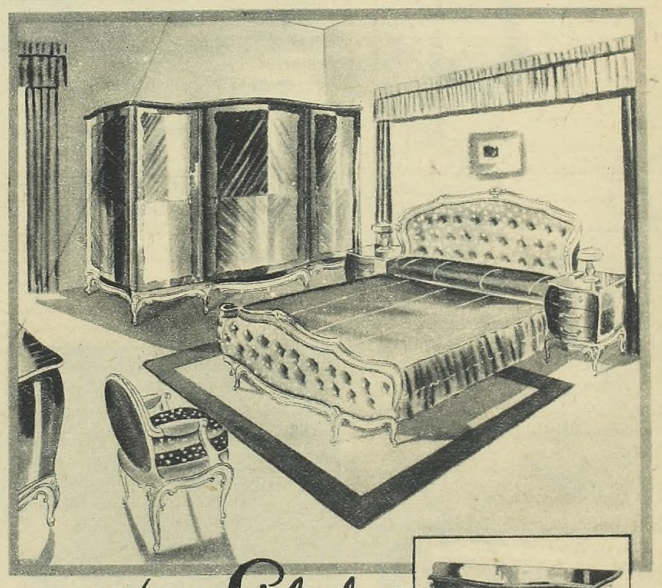
El.—Espérame al menos, Elisa. Te escoltaré hasta la estación.

Ella. — Tendrás que andar rápido.

El. — Al paso que marques. Evidentemente he de someterme. ¡Mozo! ¿Quién es el mozo? ¿Quién cobra?

Ella. — Alcánzame por el camino; huyo antes que continúe el programa de la orquesta...

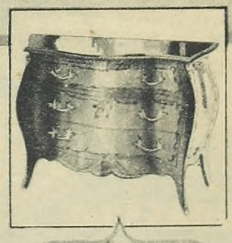




ELEGANTES Y Sólidos

Excelente juego francés en caoba. Sus materiales de calidad llevan el complemento inconfundible de fina ebanistería.

En una visita a nuestros grandes talleres, donde se industrializa verdaderamente el mueble, Vd. puede adquirir un fino modelo a precio de fábrica.



Muebles MARCOVECCHIO é Hijos SRL

ESPECIALISTAS en: Francés, Moderno e Inglés

Establecidos desde 1904

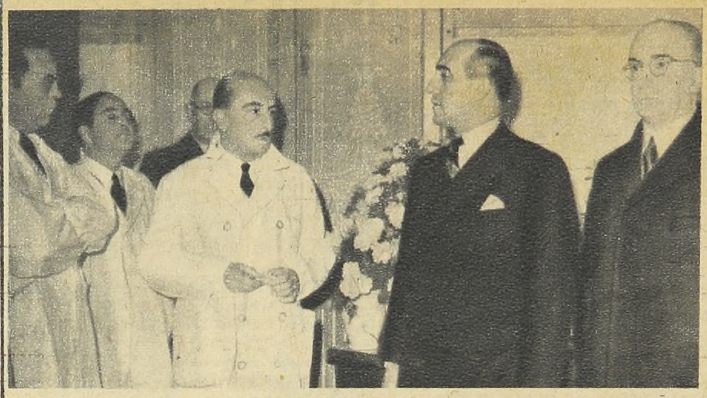
ADMINISTRACION TALLERES Y VENTAS: 843 ALVAREZ THOMAS 845 (A 5 cuadras de Chacarita)

ACTUALIDADES



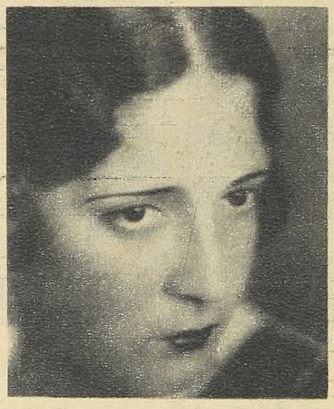
DEPILACION Y VERRUGAS
Eliminación Médica sin marca ni olor.
Consultas gratis. Institutos MAGDA ELEN.
Santa Fe 1392 - Buenos Aires - Cabildo 1854.





DESIGNACION

Instante en que el doctor **Eduardo Marcelo Echegaray** es puesto en posesión de su cargo de jefe del servicio de cirugía general del hospital Muñiz por el director de dicho nosocomio, doctor **Carlos Pico.** Aparecen en la fotografía, además de los nombrados, los doctores **Guillermo D. Belleville, Felipe J. Manfredi** y **Leopoldo Sánchez Moreno** y el profesor **Ricardo Donovan.**





CONFERENCIAS

Zulma Núñez, que acaba de dictar en el Ateneo Iberoamericano dos conferencias sobre los temas "Búsqueda y radicación de la felicidad" y "Búsqueda y radicación de la muerte".

VIAJE DE ESTUDIO

María Esther Méndez, que acaba de partir para España, becada por el gobierno de aquel país, para perfeccionar sus estudios en el Conservatorio Real de Madrid, que dirige el padre **Otaño.** Nuestra compatriota estudiará, además, con **Joaquín Turina, Ernesto Haffter** y **Joaquín Cubiles.**



GIRA COMERCIAL

Con motivo de su reciente llegada al país, luego de una extensa gira comercial por Europa, el señor **Max Bardin** fué obsequiado por sus amistades con un cocktail, servido en los salones del Plaza Hotel. En la fotografía aparece el agasajado recibiendo el saludo de los concurrentes.

El señor **Max Bardin** rodeado por algunos de los asistentes a dicha reunión.





Alquilo o vendo
TRAJES de NOVIA
MADRINA y SOIREE
realizados por famosos modistos
RAIMUNDA Libertad



Pianos
KARL SCHULTZ y
ALBERT WALDORF
a tono con nuestro clima

He aquí dos magníficos instrumentos de líneas elegantes... sonoros... perfectos, construídos teniendo en cuenta las temperaturas y la humedad propias de nuestro clima. En diferentes maderas y estilos.

Escúchelos en nuestra Exposición o pida folleto ilustrado.

Además selecta variedad de pianos de otras marcas igualmente famosas.

Casa América
El Hogar de la Música
Av. DE MAYO 959
Bs. As.



PARA LAS EXIGENCIAS DE LA VIDA MODERNA, USE LAS MEDIAS MEJORES Y MAS ELEGANTES

MEDIAS PARIS

EDIAS PARIS" SIEMPRE LLEVAN LA MARCA ESTAMPADA, SI NO LA LLEVAN, NO SON "MEDIAS PARIS"



Esto es lo que ocurre con frecuencia cuando las tostadas están untadas con los exquisitos DULCES ARMOUR. Los chicos no se resignan a esperar y devoran las tostadas. Pero no se preocupe, señora, por esa picardía de los pequeños golosos. Al contrario, alégrese y sírvales más tostadas. Al satisfacer así su paladar, usted hace que nutran su delicado organismo con un alimento sano, de fácil digestión y de gran valor calórico.

Eso sí; al pedir a su proveedor dulces de Damasco, Frambuesa o Ciruela no se olvide nunca de exigirle...

QUE SEAN DE **Armour**

Y las tostadas?

